



UNIVERSIDADE FEDERAL DO TOCANTINS
CAMPUS DE ARAGUAÍNA
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
MESTRADO ACADÊMICO EM LETRAS

María de Los Ángeles Lugo Colina

**LAS MIGRACIONES FORZADAS
EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL:
UNA PROPUESTA DE ENSEÑANZA PARA LA HUMANIZACIÓN.**

Araguaína/TO
2021

MARÍA DE LOS ÁNGELES LUGO COLINA

**LAS MIGRACIONES FORZADAS
EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL:
UNA PROPUESTA DE ENSEÑANZA PARA LA HUMANIZACIÓN.**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Letras. Foi avaliada para obtenção do título de Mestre em Letras: Ensino de Língua e Literatura e aprovada em sua forma final pelo orientador e pela Banca Examinadora.

Orientadora: Profª. Dra. Andrea Martins Lameirão Mateus

Araguaína/TO
2021

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
Sistema de Bibliotecas da Universidade Federal do Tocantins

C6961 Colina, María de Los Ángeles Lugo .

Las migraciones forzadas en la Literatura Infantil y Juvenil: Una propuesta de enseñanza para la humanización . / María de Los Ángeles Lugo Colina. – Araguaína, TO, 2021.

140 f.

Dissertação (Mestrado Acadêmico) - Universidade Federal do Tocantins – Câmpus Universitário de Araguaína - Curso de Pós-Graduação (Mestrado) em Letras Ensino de Língua e Literatura, 2021.

Orientadora : Andrea Martins Lameirão Mateus

1. Migraciones forzadas. 2. Literatura Infantil y Juvenil. 3. Enseñanza. 4. Humanización. I. Título

CDD 469

TODOS OS DIREITOS RESERVADOS – A reprodução total ou parcial, de qualquer forma ou por qualquer meio deste documento é autorizado desde que citada a fonte. A violação dos direitos do autor (Lei nº 9.610/98) é crime estabelecido pelo artigo 184 do Código Penal.

Elaborado pelo sistema de geração automática de ficha catalográfica da UFT com os dados fornecidos pelo(a) autor(a).

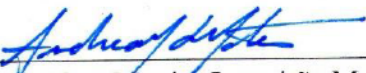
MARÍA DE LOS ÁNGELES LUGO COLINA

LAS MIGRACIONES FORZADAS EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: UNA PROPUESTA DE ENSEÑANZA PARA LA HUMANIZACIÓN


Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Letras. Foi avaliada para obtenção do título de Mestre em Letras: Ensino de Língua e Literatura e aprovada em sua forma final pelo orientador e pela Banca Examinadora.

Data de aprovação: 08 / 07 / 2021

Banca Examinadora



Prof. Dra. Andrea Martins Lameirão Mateus (Orientadora)



Prof. Dra. Laura Patricia Zuntini de Izarra (USP)
Participação por videoconferência



Prof. Dra. Ana Crélia Penha Dias (UFNT)
Participação por videoconferência



Prof. Dr. Dernival Venâncio Ramos Júnior (UFNT)

A mi abuela, Aura Rosa Delgado de Lugo, mujer cristiana, luchadora, y perseverante, que ha alfabetizado a cuatro generaciones en nuestra familia, y que sin tener ningún diploma es llamada maestra por todos en el pueblo. A ella, que a través de la oralidad me hizo conocer buena parte de la biblia, y los mitos griegos e indígenas, y quien cautelosamente cuida los libros de nuestra casa, para que los que vienen también sean lectores.

*No es posible siquiera
pensar en transformar el mundo
sin sueños,
sin utopía,
sin un proyecto.*

Paulo Freire.

Sí, soy plenamente consciente de que elegir ese itinerario no va a asegurarnos una vida totalmente despejada de nubarrones y problemas, ni que la tarea que demanda nuestra atención vaya a poder hacerse sin esfuerzo alguno ... Da igual, no creo que haya una vía alternativa más corta, más cómoda y menos arriesgada para solucionar el problema. La humanidad está en crisis y no hay otra manera de salir de esa crisis que mediante la solidaridad entre los seres humanos.

Zygmunt Bauman

AGRADECIMIENTOS

A la Profa. Dra. Andrea Martins Lameirão Mateus, por orientar mi investigación, sorteando cualquier barrera lingüística, y por brindarme su apoyo y motivación.

A la Profa. Dra. Ana Crélia Dias, por transmitirme el encanto por la LIJ, y por ser ejemplo de profesora comprometida con la formación de lectores.

Al PPGL de la UFT, y los profesores que contribuyeron a mi formación, Marcio Araújo, Wallace Rodrigues, Lia Testa, César Figueredo, y otros profesores de la UFT, que no teniendo esa responsabilidad me apoyaron de forma solidaria.

A la banca examinadora de esta investigación, Profa. Dra. Laura Patrícia Zuntini de Izarra, Profa. Dra. Ana Crélia Penha Dias, y Prof. Dr. Dernival Venâncio Ramos Júnior, por su revisión atenta y contribuciones oportunas

A la CAPES por la beca de estudios concedida, y el programa PEIC - OEA por impulsar la formación de profesionales de toda América Latina.

A Érica de Cássia Maia Ferreira, por su amistad y solidaridad, y a José Antonio Romero Corzo, por ser mi amigo y consejero. Gracias a ambos por ser ejemplo de excelencia y profesionalismo.

A los participantes del laboratorio de Lectura y Producción textual, sin quienes no hubiese sido posible llevar a cabo la propuesta de enseñanza. Gracias por mostrarme que somos una *inmensa minoría*.

A la profesora Dra. Maylen Sosa y a los miembros de la Cátedra Libre de Literatura Agustín García, quienes aún en plena pandemia, dedican un tiempo para compartir sus lecturas, y también por escuchar pacientemente las mías.

A mi abuela Aura, mi abuelo Mayia, mi madre Mery, mi padre José Manuel, gracias por siempre estar para mí. A mi hermana Rosángela, por sus diagnósticos de amor, y todos los miembros de mi familia y amigos, quienes aún en la distancia me hacen saber que no estoy sola.

A Brasil, por recibirme y acogerme, a mí, y a tantos venezolanos.

RESUMEN

Esta investigación busca analizar la representación de las migraciones forzadas ofrecidas por la Literatura Infantil y Juvenil, específicamente en las obras *De olho nas penas*, (1994), de Ana Maria Machado, *Otroso*, (2006), de Graciela Montes, *Stefano*, (2014), de María Teresa Andruetto, y *Soy una Nuez* (2018), de Beatriz Osés, las cuales permiten un acercamiento a perspectivas de la infancia en medio de situaciones adversas. Para ello serán considerados los planteamientos que Antonio Cándido y Paulo Freire elaborasen en torno al concepto de humanización, así como las reflexiones de Michelle Petit, Teresa Colomer, María Teresa Andruetto, entre otros autores, cuyos planteamientos puedan enriquecer la elaboración de estas reflexiones, y contribuir al diseño de una Propuesta de Enseñanza para la Humanización, dirigida a docentes y otros agentes de lectura, la cual permita establecer un diálogo, que enriquecido por las experiencias de lectura y de producción textual, puedan fomentar la elaboración de perspectivas en torno a las migraciones forzadas, estimulando así el proceso de humanización.

Palabras-clave: Migraciones forzadas, Literatura Infantil y Juvenil. Enseñanza. Humanización. Laboratório.

RESUMO

Esta pesquisa tem como objetivo analisar a representação das migrações forçadas oferecidas pela literatura infantil e juvenil, especificamente nas obras *De olho nas penas*, (1994), de Ana Maria Machado, *Otroso*, (2006), de Graciela Montes, *Stefano*, (2014), de María Teresa Andruetto, e *Sou uma Noz* (2018), de Beatriz Osés, que permitem uma abordagem das perspectivas da infância em meio a situações adversas. Para isso, serão consideradas as abordagens que Antonio Cândido e Paulo Freire elaboraram em torno do conceito de humanização, assim como as reflexões de Michelle Petit, Teresa Colomer, María Teresa Andruetto, entre outros autores, cujas abordagens podem enriquecer a elaboração destas reflexões, assim como o desenho de uma Proposta de Ensino para a Humanização, dirigida a professores e outros agentes de leitura, que permita o estabelecimento de um diálogo que, enriquecido por experiências de leitura e de produção textual, possa incentivar o desenvolvimento de perspectivas sobre as migrações forçadas e estimular o processo de humanização.

Palavras-chave: Migração forçada, Literatura infantil e juvenil. Ensino. Humanização. Laboratorio

LISTA DE ABREVIACIONES Y SIGLAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
LIJ	Literatura Infantil y Juvenil
PPGL	Programa de Pós-Graduação em Letras
UFT	Universidade Federal de Tocantins
DUDH	Declaração Universal de los Derechos Humanos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	12
2	PALABRAS INICIALES	18
3	DE LAS MIGRACIONES FORZADAS	21
3.1	Formas de estar lejos	26
3.1.1	Exilio	27
3.1.2	Migraciones “voluntarias”	28
3.1.3	Refugio	30
3.1.4	Insilio	32
3.2	Literatura, historia y memoria	34
3.3	América Latina y el Caribe, llegadas y partidas	38
4	LAS MIGRACIONES FORZADAS EN LA LITERATURA EN LA LIJ	42
4.1	<i>De olho nas penas</i> y el exilio político	45
4.2	<i>Stefano</i> y las migraciones forzadas	50
4.3	<i>Soy una Nuez</i> : El refugio de los que buscan un lugar	54
4.4	<i>Otroso</i> , el insilio	62
4.5	Reflexiones parciales	67
5	LITERATURA Y HUMANIZACIÓN DE LOS LECTORES	69
5.1	Propuesta de enseñanza para la humanización	73
5.2	Laboratorio de Lectura y Producción Textual	78
6	CONSIDERACIONES FINALES	91
7	REFERENCIAS CONSULTADAS	94
8	ANEXOS	100
9	APENDICE	106

1. INTRODUCCIÓN

La historia de la humanidad es también la de los desplazamientos, de hecho, fue el nomadismo el potenciador de la evolución; sin embargo, estos viajes emprendidos por los más diversos grupos humanos, no siempre han sido motivados por un deseo de conocer el mundo, sino que, muchas veces fueron impulsados por búsquedas, huidas y destierros.

Jean Chevalier en su *Diccionario de Símbolos* plantea que, “dado que la patria es el cielo, quien de él está exiliado es un extranjero durante su vida terrenal” (CHEVALIER, 1986, p. 492), entendiéndose que, desde la perspectiva cristiano-occidental, la experiencia del exilio, el destierro y las diásporas, constituyan un signo inherente de la condición humana que deberá ser sufrido como un castigo.

También en la cultura griega, el exilio aparecerá representado como una forma de castigo, pudiéndose leer en *La Odisea*, de Homero, cómo Ulises sufre las consecuencias de no haber hecho las debidas libaciones una vez culminada la guerra de Troya, haciendo que Poseidón le impusiese el cruel castigo de no poder atravesar sus dominios, cuestión que lo obligará a vagar errante por muchos senderos antes de poder regresar a casa, cuando los dioses finalmente se compadecieron de él. De forma similar en *Edipo Rey*, de Sófocles, se verá esa relación entre exilio y castigo, cuando el propio Edipo enterándose que él mismo había hecho que se cumpliesen las profecías del oráculo implora: “Expúlsame de este país ahora mismo. Haz que me vaya a un sitio en donde nunca más pueda dirigir la palabra a ningún ser humano” (SÓFOCLES, 2001, p.39).

No obstante, más allá de un leitmotiv de la literatura, el exilio es también una condición real, que han experimentado millones de personas en diferentes momentos de la historia, haciéndose notorio, que las diásporas humanas no son un fenómeno del pasado, sino que, a raíz del surgimiento de las guerras mundiales, y de otras crisis globales, en los últimos 70 años, los desplazamientos humanos han tenido un aumento exponencial, alcanzando la cifra de 82.4 millones de personas desplazadas por la fuerza (ACNUR, 2021), y de al menos 272 millones de personas migrantes en el mundo entero (OIM, 2020), una cuestión que convierte a las movilizaciones humanas, en un signo característico de la contemporaneidad, que además se destaca como una consecuencia de la globalización.

Tampoco deberá ignorarse, que en medio de estos desplazamientos humanos se encuentra la infancia, y que al menos la mitad los refugiados en el mundo son menores de edad (ACNUR, 2019); en este sentido, siendo la materialidad de esta investigación la Enseñanza de

la Lengua y la Literatura, ha parecido necesario elaborar posibles significaciones a partir de la Literatura Infantil y Juvenil, dado el potencial que esta puede tener para introducir a los niños y jóvenes lectores (y no sólo a ellos) a la comprensión su entorno, y por ende a la posibilidad de su humanización.

Para entender de qué modo ésto es posible, será necesario acercarse a los planteamientos que diversos pensadores han elaborado en torno a la temática de *Las migraciones forzadas*; así en el primer apartado, serán tomadas en consideración las ideas de Stuart Hall en torno a la diáspora, y de Zygmunt Bauman y Walter Mignolo a propósito de la globalización, también los planteamientos Caroline Aguiar y Violeta Serrano serán oportunos para reflexionar al respecto de las migraciones en la actualidad, en donde se destaca la necesidad de trascender el discurso de la crisis migratoria, para permitir que estas migraciones adquieran contornos humanos, y sea posible que quienes no las han vivido, alcancen una perspectiva más amplia de los desafíos que este fenómeno representa para los migrantes y refugiados.

En el apartado *Literatura, historia y memoria*, será posible entrever cómo estas disciplinas se imbrican y retroalimentan, así, al considerar los planteamientos de Maurice Halbwachs, se hace posible entender la importante presencia que la literatura tiene en la configuración de la memoria colectiva, a la vez que al hacer un recorrido por algunas obras de la literatura universal, será posible observar cómo estas manifestaciones literarias, inclusive pertenecientes al ámbito de la ficción, funcionan como una especie de testimonio, pues, aunque su autor no haya asistido personalmente a estos eventos, en atención a un llamado reivindicador y al hecho de ser miembro de una determinada sociedad, él también se convierte en testigo de hechos que efectivamente dan cuenta de la historia, inclusive a través de la alegoría y la metáfora, permitiendo abrir la reflexión sobre ciertos eventos de los cuáles es necesario tener conciencia, para entender cómo repercuten en la configuración de la realidad.

En el apartado *América Latina y el Caribe, llegadas y partidas*, se hará un análisis de cómo este continente a lo largo de la historia, ha sido escenario y testigo de movilizaciones humanas que lo han puesto en relación con el resto del mundo, desarrollándose un proceso particular que ha sido definido por Edward Glissant como *criollización*, en el cual la conciencia de *las huellas*, aparece como fundamental para entender la configuración de este territorio, el cual todavía sufre las secuelas del colonialismo, y que ahora, debiendo experimentar las dinámicas de la globalización, presenta una configuración particular, que quizás las representaciones que la literatura ofrece pueda ayudar a comprender.

En el segundo capítulo titulado *De las migraciones forzadas en la Literatura Infantil y Juvenil*, se realiza una revisión del concepto de migraciones, visibilizando aquellos desplazamientos humanos que son impulsados por situaciones adversas, y que en consecuencia, hacen que estas migraciones tengan un carácter involuntario, factor que amerita ser comprendido por los ciudadanos de los países receptores, como única forma de transformar el miedo al extranjero que da origen a racismos y discriminaciones.

Para alcanzar este nivel de comprensión sería de utilidad el desarrollo de una perspectiva más abierta y acogedora, consciente de los desafíos que este tipo de migraciones puede representar, y es aquí, donde la Literatura Infantil y Juvenil, se convierte en un medio idóneo para posibilitar esta comprensión, puesto que, como se verá en el análisis crítico de las cuatro obras abordadas, a través de la LIJ, el lector puede acceder a diversas representaciones de este tipo de migraciones, las cuales, mediadas por la ficción, estimulan la comprensión de dichos fenómenos, el desarrollo de una conciencia crítica de estos acontecimientos, así como la elaboración de significaciones propias que hagan percibir al lector, que después de todo, las experiencias de esos esos personajes no son tan distintas a las que él debe experimentar.

Así por ejemplo, en el libro *De olho nas penas*, (1994), de Ana María Machado, se ofrece al lector una representación del exilio político, y de los conflictos que suscita en la infancia este tipo de experiencias; a través de la historia de Miguel, un niño de 8 años, para quien el hecho de tener un padre que se disfraza y se esconde para poder estar cerca de él, o de haber vivido en tantos países, los hace sentir confuso, generándole una crisis de identidad al no saber adónde pertenece. Sin embargo, a través de una experiencia onírica, el protagonista asistirá a varios eventos que le muestran de qué modo todos los pueblos del mundo están hermanados, y cómo también comparten la colonización como huella común, hecho esclarecedor que le permitirá entender mejor quien es él y de donde viene, pues en ese viaje se habrá encontrado con sus raíces y reconocido en el personaje Quivira una visión que le permite reencontrarse con su padre, y que de esta forma se posibilite la resolución del conflicto de la novela.

El segundo libro analizado, *Stefano*, (2014), de María Teresa Andruetto, presenta al lector la experiencia de un migrante italiano, un niño que viaja a Argentina en búsqueda de mejores oportunidades para él y su familia, pero que, al dejar atrás a su madre y sus afectos, atraviesa episodios de nostalgia y sufrimiento, así como circunstancias adversas que ciertamente no debiesen ser experimentadas por ningún niño. El personaje tendrá diversas experiencias que lo harán madurar precozmente, hasta convertirse en un hombre, cuya historia

está inspirada en la experiencia real del padre de la autora, quien a raíz de la segunda guerra mundial se vio en la necesidad de desplazarse hacia América Latina.

No obstante, este dato de la biografía familiar de la autora, al estar mediado por la ficción y narrar esta travesía desde la perspectiva de un niño, permite al lector acompañar ese proceso de maduración que se da en otra tierra, el cual si bien llega a su resolución a través de la conformación de una propia familia, el recuerdo de aquellos acontecimientos permanece en la memoria del personaje, pudiendo hablarse de la noción de trauma, y abriendo la discusión para hablar sobre las repercusión de las migraciones pueden tener en la segunda generación; no en vano, María Teresa Andruetto ha convertido esta experiencia de su padre en el argumento de una de sus novelas.

El tercer libro analizado se titula *Soy una Nuez* (2018), de Beatriz Osés, y en él se aborda la condición del refugio, a partir de la historia de Omar, un niño que, huyendo de la guerra en Oriente, se adentra en el mar junto a sus padres, y en el viaje queda huérfano; sólo en el mundo, llegará a Italia en búsqueda de un nuevo lugar, sin embargo, aun siendo un niño, deberá enfrentarse a dificultades, como la soledad, la xenofobia, inclusive persecuciones, que lo harán refugiarse en la casa de una audaz abogada, quien después de conocerlo y encariñarse con él, usará una curiosa ley a su favor, que hará posible que Omar se quede con ella.

La novela aborda cuestiones, como la soledad, la muerte, la guerra, pero también el optimismo, la creatividad y la amistad, todo esto a través de mucho humor, que hace que los lectores de este libro, desarrollen una empatía por este personaje, y quizás, de alguna forma, una mayor sensibilidad hacia las personas que se encuentran en situación de refugio, o al menos esta fue la intención de la autora, quien en una entrevista que se puede leer en el apéndice B de este trabajo, explicará algunas ideas que motivaron la creación de esta obra.

El cuarto libro analizado será *Otroso*, (2006), de Graciela Montes, en el cual un grupo de adolescentes construye un refugio subterráneo, que les permita tener un espacio propio para habitar, y para protegerse de “la patota”, un grupo violento que azotaba al barrio, y que parece hacer alegoría al régimen militar vivenciado en Argentina en la década de los 70’.

Este hecho que se traduce al ámbito de la ficción, permite hablar de la experiencia del insilio, en el sentido que estos personajes construyen ese refugio por la necesidad de salvaguardarse de una fuerza ominosa y amenazadora que pone su integridad y su libertad en peligro; así, al analizar el fenómeno del insilio en esta obra, será posible imaginar cómo viven esta experiencia los que se quedan, los que no pueden o no quieren escapar y dejar sus afectos.

En el tercer capítulo, *Hacia la humanización de los lectores*, a partir de la etimología de la palabra humanismo, se buscará describir la evolución de este concepto, teniendo en consideración los planteamientos que Martin Heidegger elaborase en su *Carta sobre el Humanismo*, así como las ideas de Dipesh Chakrabarty en su ensayo sobre *Humanismo en la era de la Globalización*; a partir de estos planteamientos, será posible entender la necesidad de pensar continuamente estas teorías humanistas, para poder convertirlas en prácticas verdaderamente transformadoras, pudiéndose observar que, aunque los términos humanismo, humanitarismo y humanización, poseen el mismo lexema, se diferencian principalmente porque la humanización, según explicase Paulo Freire, deberá ser entendida como una *teoría de la praxis*, un proceso que permite que el sujeto adquiera una conciencia crítica de su realidad, y desde allí actúe para transformarla, pudiéndose observar, que en esta toma de conciencia, la literatura posee un papel determinante, inclusive el acto mismo de leer, puesto que como bien explicase Antonio Cándido, dado que la literatura es capaz de dar forma a la visión que tenemos del mundo, *ella nos organiza, nos libera del caos y por tanto nos humaniza*.

No obstante, al referirnos a lectores en formación, esta humanización, sólo será posible a partir de la acción de un mediador de la lectura, es decir, un adulto, que consciente cuánto la literatura representa un derecho del cual los seres humanos deben gozar, se comprometa a que los libros lleguen hasta las manos de más niños y jóvenes. En este sentido se desarrolló una Propuesta de Enseñanza para la Humanización, que dirigida a profesores y otros mediadores de lectura, permitiese estimular, primeramente en ellos este proceso de humanización, y que posteriormente, estos puedan ser agentes para la humanización de niños y adolescentes, los cuales a través de la literatura, tengan acceso a la posibilidad de ampliar y diversificar la visión que tienen de su entorno, y desarrollar una perspectiva multicultural, más abierta, acogedora y solidaria, que los invite a posicionarse contra las injusticias y a comprometerse a que la realidad de estos migrantes pueda ser transformada, todo esto movido por la influencia transformadora de la literatura en la vida de las personas,

A través del desarrollo de esta propuesta de enseñanza, se busca brindar a los lectores la oportunidad de adquirir una mejor comprensión de los desafíos que las migraciones forzadas representan para la infancia, así como el surgimiento de competencias que le permitan responder de una forma coherente a las inquietudes de los niños y adolescentes puedan tener en relación al fenómeno de las migraciones forzadas; no queriendo ser un modelo único o susceptible a ser reproducido en otros contextos, sino simplemente destacar cómo a partir del

campo de la Enseñanza de la Lengua y la Literatura, es posible realizar aportes que representen experiencias significativas, y funcionen como un espacio para la humanización de educadores y educandos.

Así el Laboratorio de Lectura y Producción Textual, buscó ser un espacio dialógico, que permitiese a los participantes un acercamiento a la experiencia estética de la LIJ, al desarrollo de una perspectiva multicultural que pueda enriquecer sus propias percepciones, y en consecuencia, permitir que ellos sean agentes para la humanización de los otros. Los resultados de este laboratorio no podrían ser concluyentes, puestos que la humanización se trata de un proceso en continua construcción, sin embargo, las producciones elaboradas, constituyen una muestra del proceso de humanización que se opera en estos participantes, quienes, habiendo enriquecido su repertorio de lectura y su banco de estrategias, tendrán ahora en consideración el potencial que la LIJ tiene para la humanización de los niños y jóvenes lectores.

2. PALABRAS INICIALES

Me permitiré hablar desde la primera persona, para contar cómo surgió esta investigación, la cual originalmente fue motivada por un tema que me intrigaba desde hacía algún tiempo, el exilio en la literatura, sin embargo, a medida que fui profundizando en este aspecto, iba descubriendo que este tema tiene más imbricaciones de las que yo suponía, y que no me interesaba sólo como un problema de investigación, sino que mi curiosidad buscaba entender las circunstancias por las que atraviesa mi país de origen, en donde en los últimos años, el índice de emigraciones ha crecido exponencialmente, pudiendo implementarse el término “diáspora venezolana”, para referirse a esta realidad, en la cual aproximadamente 4,5 millones de personas han salido del país (ACNUR, 2019), unos en calidad de migrantes, otros solicitando refugio, y otros habiendo partido, para después regresar.

En medio de este panorama, la infancia se encuentra en una situación de vulnerabilidad, puesto que, al estar subordinados a la elección de sus padres, deben emprender largos viajes, algunas veces en avión, otra en autobuses, pero muchas otras a pie, o entonces en barcos endebles, dejando atrás lo que les es familiar, sus afectos, para adentrarse en un mundo a veces hostil, en donde serán considerados extraños; estas son las migraciones que aunque *voluntarias*, me parecen cargan consigo el carácter de *forzadas*.

Así, al entrar en contacto con algunas obras de Literatura Infantil y Juvenil, en donde se abordaban temas polémicos, ante mis ojos resaltaron las historias de niños y jóvenes desplazados; estos libros me tocaban de forma personal, puesto que también yo soy una migrante, si bien con el inmenso privilegio de poseer una beca de estudios, que me diferencia de millones de migrantes y refugiados que atraviesan grandes dificultades en el mundo entero; las escenas de aquellas novelas funcionaban en mí, como una metáfora del viaje, estimularon la identificación, y me permitieron percibir, que más allá del exilio, había otras formas de estar lejos, que existen otras migraciones que hacen que niños y adolescentes deban desplazarse, y también, en diferentes partes del mundo, existen niños atrapados por la guerra, el hambre, la pobreza, y que pese a no haber migrado, a haberlo hecho sus padres, viven una especie de orfandad, la cual de una forma u otra los hace vivir insiliados.

Para explicar el surgimiento de estas reflexiones, también tendría que hablar de mi experiencia como profesora de Lengua y Literatura, labor en la cual empecé a desempeñarme en el año 2013, cuando sin tener mucha idea de qué debía hacer, comencé a enseñar como me habían enseñado; primero en una escuela particular, adonde iban a parar los chicos peor

comportados de toda la ciudad y había una gran presión por aprobarlos a todos, independientemente de su desempeño; después en un seminario menor, con una enorme biblioteca, a la cual los estudiantes no podían acceder libremente; y finalmente como profesora de una escuela pública rural, en la cual la literatura no era la prioridad, sino aprender a leer y aprender a sembrar.

En esta última, debía alfabetizar, eso sí, hice las veces de profesora de informática y de inglés, pero toda mi formación en la ciudad no me había preparado para alimentar a esas mentes, acostumbradas sólo a las hojas de los árboles. Leímos *Silva a la agricultura en la zona Tórrida*, de Andrés Bello, *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, *Manzanita*, de Julio Garmendia, busqué obras que hablasen de la naturaleza para así establecer un puente, pero éste a veces se quebraba, porque la madera de estos estudiantes no era todavía de lectores, y los libros eran una tierra que sentían ajena; en cambio, cuando se trataba de obras de teatro, exposiciones orales, libros colectivos que contenían sus historias, o películas sobre las que ellos manifestaban su opinión, la realidad era otra, se expresaban espontáneamente, hablaban en su lengua; por eso, la mejor aliada, en un oralidad fue nuestra momento en que poco sabía yo de la Literatura Infantil y Juvenil.

También había otras cuestiones, la llave de la biblioteca guardada celosamente, un acervo que no había sido actualizado desde hace más de diez años, sin recursos yo misma para la compra de libros, jóvenes pidiendo salir más temprano, porque no habiendo agua ni almuerzo en la escuela, el hambre y la sed hacían el camino a casa todavía más largo, las incontable horas esperando algún transporte, primero para llegar a la escuela, y después para regresar a casa, hicieron aún más árido aquel paisaje desértico, necesité salir de la isla para poder verla, o más bien salir de península para poder encontrarla.

Paraguaná en lengua Caquetía significa “conuco en medio del mar”, sin embargo, al distanciarme de ella, descubro que sigo ligada a Venezuela, como un rizoma; que con cada cosa que aprendo, con cada libro que leo, no hago más que pensar en los chicos de mi escuela, en los niños y adolescentes venezolanos que permanecen insiliados, en los que han partido y ahora viven en otros territorios, y en especial en los que aún se encuentran en tránsito, quienes continúan buscando, y esperan algún día llegar. Esos son quienes más necesitan del acceso a los libros, de la presencia de la literatura en sus vidas, del derecho a la metáfora, a la imaginación, a liberarse a través de la ficción.

Por otro lado, las reflexiones elaboradas durante un seminario de LIJ, me permitieron percibir la importancia que la lectura de unos pocos libros leídos y releídos durante mi

infancia representaron en mi vida, y la influencia que estos tuvieron para la formación de mi vocación e identidad, lo cual influenciaría la elección de mi carrera, e inclusive el que me encuentre ahora elaborando estas reflexiones para formarme como Magister en Enseñanza de la Lengua y Literatura.

Así también reconozco la función determinante que el acceso a la educación pública y gratuita puede representar en la vida de las personas, y consciente de mi lugar de enunciación, que es, entre otras interseccionalidades, el de mujer, profesora y migrante, elaboro estas reflexiones, y demando el derecho a la educación y la literatura para todos los seres humanos, entendiendo, que, para que esto sea posible, será necesario que cada una de las personas que participan en el proceso educativo se involucren para alcanzar este propósito.

Así surgió la idea de elaborar una propuesta de enseñanza, que haga posible contribuir a la humanización, primeramente de profesores y mediadores de lectura, y consecuentemente, de los niños y adolescentes migrantes y refugiados, para quienes, según se verá, la literatura es capaz de ayudarles a recobrar su humanidad despojada; así también, estas reflexiones permitirían alcanzar a estudiantes locales, e inclusive adultos de la comunidad, quienes no habiendo experimentado estas situaciones adversas, a través de la lectura, podrían imaginar lo que estas personas atraviesan al migrar; esto con el objetivo de estimular el desarrollo de una perspectiva multicultural en los lectores, que haga posible desvincularse del miedo y el rechazo hacia los migrantes, y así pasar a reconocer las potencialidades que la presencia de estas personas representa para nuestras sociedades.

De este modo, siguiendo los planteamientos de Paulo Freire, quien explicase que *al humanizar a otros nos humanizamos*, se desarrolla esta propuesta de enseñanza para la humanización, que, dirigida a educadores, haga posible entender que *cambiar es difícil, mas no imposible*, y que precisamente es la literatura, el arte capaz de estimular la humanización de los lectores.

3. DE LAS MIGRACIONES FORZADAS.

La historia de la humanidad podría ser escrita a partir de las experiencias de desplazamiento, vividas por todas las culturas en diferentes momentos y contextos, no obstante, si bien muchas de ellas se han realizado de forma voluntaria, otras han sido impulsadas por guerras, desastres naturales, pobreza o persecuciones, pudiendo hacerse mención del aumento exponencial que han tenido este tipo de desplazamientos, en especial a partir de la segunda guerra mundial, momento en que millones de europeos debieron trasladarse hacia nuevos territorios, dando origen al término “refugiado”.

Este es un concepto que con el trascurso de los años ha tomado nuevas significaciones, puesto que al articularse con el aumento demográfico y la eclosión de otras problemáticas a nivel global, los desplazamientos masivos han adquirido la dimensión de *crisis migratoria*, un discurso que, no obstante, amerita ser estudiado cuidadosamente para conseguir entender la complejidad que este engloba.

Así, muchos de los desplazamientos de la contemporaneidad, podrán ser entendidos bajo la concepción de Migraciones Forzadas, un término que según se describe en el *Glosario sobre Migración* (2009) de la OIM, se refiere a los distintos

movimientos migratorios en los que existe un elemento de coacción, es decir, amenazas a la vida o a la supervivencia, ya sean originadas por causas naturales o humanas (por ejemplo, movimientos de refugiados y desplazados internos, así como personas desplazadas debido a catástrofes naturales o medioambientales, químicas o nucleares, hambrunas o proyectos de desarrollo). (OIM. 2009, p. 41)

De este modo, las migraciones forzadas, no podrían ser consideradas en los mismos parámetros de las que se hacían en los siglos pasados, con el objetivo de conquistar nuevos territorios o acercarse a descubrir el mítico dorado, haciéndose notorio que, aunque muchas veces las migraciones de la actualidad también puedan ser movidas por motivos idílicos, como lo es “sueño americano”, no todas podían ser consideradas como “voluntarias”, puesto que, aunque surjan de la iniciativa de estas personas, en búsqueda de mejores oportunidades, al estar impulsadas por circunstancias adversas, la categoría “migrantes económicos”, no consigue abarcar las interseccionalidades que atraviesan a estos migrantes ni explicar la configuración de de los flujos mixtos.

Deberá entenderse que en medio de estos contextos, no sólo se desplazan hombres, mujeres, o familiar enteras, sino también grupos humanos, una cuestión que se traduce en el aumento exponencial de la cifra de migrantes y refugiados en el mundo entero, y que permite

hablar de una circunstancia que se ha denominado *diáspora*, la cual no es un fenómeno de la modernidad, sino que surgiría ya en el siglo VI a.c. con la destrucción del reino de Israel, y posteriormente pasará a ser usado para referirse a la dispersión de un pueblo o comunidad humana, que es obligada a establecerse en otros países.

En el libro *De la diáspora* (2009), Stuart Hall analiza en profundidad esta cuestión, enfatizando que se trata de un tema cuya comprensión es indispensable, por causa de la luz que es capaz de lanzar sobre los fenómenos de la contemporaneidad, en especial en el Caribe, en donde las dinámicas de *transplante*, *sincretización* y *diasporización*, implícitas en todas las migraciones, intervienen en la configuración de las identidades. El autor también reflexiona a propósito de la figura del migrante, explicando cómo llega a considerarse a partir de una “posición rígida entre el adentro y el afuera” (HALL, 2009, p.33), constituyéndose en un “otro” que representa un riesgo para la estabilidad de dichas sociedades; sin embargo ese autor también destaca que

Los procesos de las llamadas migraciones libres y forzadas están cambiando de composición, diversificando las culturas y pluralizando las identidades culturales de los antiguos estados nación dominantes, de las antiguas potencias imperiales, y, de hecho, del propio planeta. (HALL, 2009, p.45)

De este modo Stuart Hall sintetiza la situación de las diásporas en la contemporaneidad, e inclusive agrega que precisamente “aquel pueblo que está en la civilización occidental, que creció en ella, pero que fue obligado a sentirse y de hecho se siente fuera de ella, tiene una comprensión única de la sociedad” (HALL 2009, p.47), apuntando a que, principalmente quien ha experimentado estos desplazamientos, será capaz de entender cómo las migraciones forzadas intervienen en la configuración de las sociedades.

A partir de esta declaración es posible enfocarse en la importancia del derecho a la vida, la salud, la educación y vivienda, los cuales no debiesen ser considerados privilegios, sino constituir derechos que todos los seres humanos, en especial para quienes su vida e integridad pueda verse amenazada; de allí se desprende la importancia del derecho a la libre circulación y al asilo, los cuales se encuentran amparados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la cual fuese promulgada en 1948.

También en 1950, surgiría la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), un organismo que nace al término de la Segunda Guerra Mundial, para ayudar a los millones de europeos desplazados por el conflicto, y que en la actualidad ha ampliado su área de actuación y atiende a millones de personas amparándolos bajo la categoría de refugiados.

No obstante, al haber pasado varios años y ocurrido transformaciones en el panorama global, aunque dicha categoría sigue siendo usada para referirse a personas desplazadas de sus territorios, llama la atención que estos desplazamientos no acontecen de forma arbitraria, sino que como señala Walter Mignolo, se llevan a cabo de sur a norte, mientras el capital se mueve de norte a sur; esta cuestión que no es casual, pone la noción de ciudadanía en juego

Es obvio que hay más nigerianos, bolivianos, indios, ucranianos o caribeños que quieren migrar a Europa o a Estados Unidos, que gente de estos últimos países queriendo emigrar a uno de aquellos lugares. No sabemos de relatos de Angloamericanos muriendo en el desierto de Arizona mientras caminaban para cruzar la frontera con México... (MIGNOLO, 2009, p. 66)

En su ensayo titulado *Ciudadanía, conocimiento y los límites de la humanidad* (2009), el autor explicará que la noción de ciudadanía global “solamente es aplicable a un muy pequeño porcentaje de la población mundial, a aquellos que pertenecen a la élite política y económica... el resto está sujeto a las reglas de diferencias imperiales y coloniales” (2009, p. 65), que caracterizan a la era de la globalización.

Estas preocupaciones son abordadas también por otros pensadores, como es el caso de Violeta Serrano, quien en su libro *Poder Migrante*, (2020), explica que la condición de migrante debiese ser considerada *una clase a la que casi todos pertenecemos*, y en ese sentido, propone desarrollar estrategias de supervivencia, basadas en la experiencia de esos que nos llevan una amplia ventaja. Para ello realiza un ejercicio de desplazamiento, en el cual busca, desde su posición de privilegio, situarse en la perspectiva de estos migrantes, quienes son “personas que dejaron atrás todo lo que era sólido, que conocieron la soledad, el estado de alerta perpetuo, el aprendizaje bajo presión, la añoranza, el caos interno” (2020, p.24) y que precisamente por haber vivido esas experiencias, son ellos quienes podrán enseñarnos las estrategias para sobrevivir en este mundo globalizado.

La autora propone que, para referirse a los migrantes, en lugar de usar la tercera persona del plural, sería conveniente usar la primera, una cuestión que permitiría “comprender el sutil desplazamiento en el que ya estamos inmersos” (2020, p. 25), de modo que sea posible entender que esos “otros” somos “nosotros” también, destacando que la presencia de los migrantes y refugiados que habitan en el seno de nuestras sociedades, no deben ser percibida como figuras ajenas, a los que se decide ayudar o eliminar, sino que al referirse a ellos como *nuestro oráculo*, explica que los inmigrantes desenvuelven una función muy importante, la de ser *los mentores de un siglo XXI*, un momento en el que “todos navegamos sin red de

contención y en el que incorporar estrategias de supervivencia es urgente para emerger de las tinieblas con éxito”. (2020, p. 25)

Por otro lado, Carolina Moulin Aguiar, en su trabajo titulado *Entre la crisis y la crítica: Migraciones y refugio en perspectiva global (2020)*, expone cómo “se ha convertido en un lugar común iniciar cualquier debate sobre el tema, a partir del número sin precedentes de migrantes y refugiados del período histórico actual” (AGUIAR, 2020, p 24), sin embargo, la concepción de “crisis” se sustenta precisamente en una concepción cuantitativa de este fenómeno, y destaca que esta percepción, quizás no tenga en consideración que la gran mayoría de estos migrantes internacionales que forman parte de estas cifras, no dependen de la ayuda de la ONU y siguen independiente con sus vidas

La autora llama la atención ante el hecho de que “la superposición entre refugiados y migrantes es potencialmente peligrosa y difícilmente sustentable, (SIGONA, 2016, *Apud.* AGUIAR, 2020, p. 26), especialmente porque es capaz de infundir grandes miedos en los ciudadanos de los países de acogida, para quienes estos *extraños*, han llegado para quitarles sus trabajos, cometer crímenes, y amenazar la cohesión identitaria que estas sociedades han logrado alcanzar.

Esta perspectiva se emparenta con los planteamientos que hiciese Zygmund Bauman en su libro *Extraños llamando a la puerta*, (2016), en donde el autor ha explicado, que si la presencia de esos extranjeros nos causa temor y rechazo, es porque “nos recuerdan de manera irritante, exasperante y hasta horripilante la vulnerabilidad de nuestra propia posición y la fragilidad endémica de ese bienestar” (BAUMAN, 2016, p. 17) , en especial en sociedades en donde para el “grueso de la población, quienes ya viven ellos mismos en una situación precaria, la presencia de estos inmigrantes, no significa otra cosa que enfrentarse a más competencia en el mercado laboral, a una mayor incertidumbre” (BAUMAN, 2016, p.11)

Esta situación se vuelve más compleja, cuando el sector empresarial se aprovecha de la mano de obra cualificada y barata de los inmigrantes, cuando los candidatos impulsan ideas xenofóbicas con la intención de obtener más votos, o cuando los gobernantes depositan en la situación migratoria, la responsabilidad por una serie de problemáticas, que en realidad son consecuencia de sus malas gestiones.

Bauman hará notar al lector, que la presencia de estos nómadas en nuestras ciudades, no se debe a una elección propia, sino a un *veredicto dictado por un destino cruel*, y destacará que si la presencia de estos extraños nos causa inquietud, se debe a que “nos parecen impredecibles y diferentes a las personas con las que interactuamos a diario y de quienes

creemos saber qué esperar” (BAUMAN, 2016, p.15), de modo que podría deducirse, que para que esta inquietud pueda ser disipada, asumir una perspectiva multicultural, podría representar una solución, que haga conscientes a los ciudadanos, que las migraciones son y serán una dinámica frecuente en este mundo globalizado, esto debido a que, como explica Zygmund Bauman

El número de inmigrantes tenderá a crecer hasta alcanzar el equilibrio, es decir, hasta que los niveles de bienestar se igualen en los sectores «desarrollado» y «en vías de desarrollo (?)» del planeta globalizado. Pero ese es un resultado que sin duda tardará años en producirse, y eso sin contar con los giros imprevistos que el devenir de la historia podría depararnos. (BAUMAN, 2016, p.14)

Desde esta perspectiva se hace posible entender que reforzar el argumento de la crisis migratoria, implica la deshumanización de grupos migrantes, quienes, siendo percibidos como una masa invasora, al ser omitida su individualidad, ven también en peligro su humanidad.

Al respecto, Carolina Aguiar explica que esta percepción es alimentada por una *política de los números*, la cual se basa en una percepción visual sobre los flujos, fuertemente potenciada por los medios de comunicación y las redes sociales, en donde “las imágenes que circulan alimenta la percepción de exceso: de aglomeración de personas y de flujo incontrolado de “extraños a nuestra puerta” (AGUIAR, 2019, p. 27).

De este modo, se hace llamativo que al exponer las fotos de estos sujetos refugiados, parece buscarse promover la compasión para con estos individuos, una compasión que movilice la solidaridad, el despertar de la voz de la conciencia que podrá ser apaciguada al hacer clic en el ícono de “DONAR”, y que si bien esta opción constituye un camino, la solidaridad también puede ser ejercida a través de otras acciones, que se comprometan con la disminución del sufrimiento de estas personas; Al respecto, convendría citar un posicionamiento de Paulo Freire, quien escribiese que la verdadera generosidad

“está en luchar para que, cada vez, estas manos, ya sean de hombres o de pueblos, se extiendan menos en gestos de súplica. La súplica de los humildes a los poderosos. Y se vayan convirtiendo, cada vez más, en manos humanas que funcionan y transforman el mundo. (FREIRE, 1987, p. 20)

Para llegar a ello, será necesario reconocer al otro en toda su humanidad, aprender a percibir que ese extraño recién llegado, tiene un pasado, y carga en su memoria una historia como la nuestra, sólo así será posible trascender la discriminación, y el profundo miedo que

nos habita, para acercarnos a conocer su historia, y que de este modo dejen de parecerse extraños; de cualquier modo, entender que existen diversas *formas de estar lejos*, nos ayudará a ser cada día más humanos, a entender que las migraciones no es un fenómeno que deba contenerse, sino más bien comprenderse, e inclusive sería conveniente involucrarnos en acciones para que lo que consideramos derechos humanos, alcance también a esas personas desplazadas.

3.1 Formas de estar lejos

Existen muchas palabras para describir ese triste destino, en que el humano por diferentes motivos tiene que partir; destierro, expatriación, deportación, desarraigo, diáspora... de todos estos sinónimos, quizás sea el exilio sobre el que más se haya escrito, siendo este un frecuente *leitmotiv* del que ha bebido el arte y en especial la literatura, pudiéndose observar, desde el exilio original relatado en la biblia, pasado por el de Ulises, Edipo y Ovidio, cómo antes de la era moderna

El destierro era un castigo particularmente terrible, puesto que no significaba solo años de vagar sin rumbo lejos de la familia y de los lugares familiares, sino que también lo convertía a uno en una especie de paria permanente, siempre fuera de su hogar, siempre en desacuerdo con el entorno, inconsolable respecto al pasado y amargado respecto al presente y el futuro. (SAID, 2007, p. 67).

De allí que inclusive en la actualidad, sea difícil desprenderse de esta concepción, puesto que salir de la tierra de origen no implica una *operación quirúrgicamente limpia*, (SAID, 2007), sino que generalmente, cada escena o situación en el país de acogida evoca su contrapartida en el país de procedencia, estimulando el surgimiento de nostalgias, traumas, morriñas y *saudades*.

Mario Benedetti, escritor uruguayo que experimentase esta condición, explicaba la necesidad elaborar una especie de *sociología del exilio*, la cual permitiese entender en qué modo estos desplazamientos y distancias afectan a los seres humanos, posibilitando

Considerar asimismo los problemas que la diáspora ha generado y genera en el ámbito familiar, en la vida de pareja, en la relación de padres e hijos. Las tensiones que causa cualquier partida inesperada, cuando uno deja atrás hogar, amigos, trabajo, y tantas cosas que integran su ámbito afectivo y cultural; la inseguridad que -a veces en una edad que debería ser de consolidación y no de comienzo- trae aparejada la búsqueda de un nuevo trabajo, una nueva vivienda, así como la súbita inserción en otras costumbres, otro alrededor, otro clima, y a veces hasta otro idioma; todos son elementos generadores de angustias, malestares, y hasta de resentimientos y rencores que, por supuesto, distorsionan una relación afectiva que en América Latina siempre ha sido importante, definitoria. (BENEDETTI, 1987, p.32)

Se ha querido entonces hacer un ejercicio en el cual, sin el afán de explicar el fenómeno de las migraciones forzadas en su totalidad, a partir de las categorías: exilio, migraciones “voluntarias”, refugio e insilio, se posibilite al lector la oportunidad acercarse a entender los desafíos que las diferentes *formas de estar lejos* representan para quien debe vivenciarlas.

3.1.1. Exilio

El exilio cierra unas puertas, pero abre otras. Es una penitencia y, a la vez, una libertad y una responsabilidad.
Eduardo Galeano

Las reflexiones sobre el exilio son de muy antigua data, Giorgio Agamben en su libro *Homo Sacer* (1998) destacaba, que si bien esta condición ha sido concebida históricamente como una forma de castigo, ya a finales de la república en Grecia y en Roma existía la discusión de si se trataba de una pena o de un derecho, (1998, p. 142), una dicotomía que sería plasmada por el jurista, político y escritor romano Cícero, quien habiendo experimentado el exilio en el siglo 64 a.c. escribiría la famosa expresión *El exilio no es un sufrimiento, sino un escape y un refugio del sufrimiento*.

Este planteamiento, rescatado por Agamben, permite reflexionar acerca de cómo era percibido el exilio en la antigüedad, pudiendo entenderse que, a lo largo de la historia, el exilio fue concebido como una forma de castigo y que posteriormente, se sufrirá el exilio también por razones políticas o ideológicas. Por otro lado, el diccionario de la Real Academia Española se define cinco acepciones de la palabra exilio:

1. m. Separación de una persona de la tierra en que vive.
2. m. Expatriación, generalmente por motivos políticos.
3. m. Efecto de estar exiliada una persona.
4. m. Lugar en que vive el exiliado.
5. m. Conjunto de personas exiliadas. (RAE, 2020)

Estas definiciones quizás demasiado puntuales, no permiten entender la complejidad que en este término se encierra; para ello sería útil mencionar nuevamente las reflexiones Edward Said, intelectual que habiendo experimentado el exilio lo describió como *una fractura incurable entre un ser humano y un lugar natal*, que “coloca al exiliado en un estado intermedio, ni completamente integrado en el nuevo ambiente, ni plenamente desembarazado del antiguo” (SAID, 2007, p. 68).

Este autor destacaba, a partir de su experiencia, que en cierta forma la condición de exiliado conlleva algunas recompensas y privilegios, a los cuales se accede gracias a esa relación marginal con la sociedad en la que el exiliado se encuentra, así, a la vez que se sufren las desventajas del exilio, también se adquiere libertad, cambio de perspectiva, e intervienen otros factores, que por cierto están muy ligados a la noción de “exilio voluntario”, que es la circunstancia en que se han encontrado diversos escritores e intelectuales para quienes ha sido tan provechosa esta condición.

En América Latina se tiene acceso a muchos testimonios de ese exilio, a través de la experiencia de los escritores, quienes según explica Ángel Rama en su ensayo *El "boom" en perspectiva*, (1984), "ante la imposibilidad de desarrollar su actividad literaria en sus propias patrias, se trasladaron a mejores plazas, internas o externas del continente" (RAMA, 1984: 93), con el fin de gozar de un espacio más idóneo para la creación literaria; estos desplazamientos unas veces estarían motivados por el instinto vital de salvaguardar su vida, su libertad, su integridad, y otra vez se trataría de exilios voluntarios o autoexilios, siendo estos los casos más afortunados, bajo cuya circunstancia más proficua les fue posible a estos escritores continuar con su labor.

Podría citarse también la existencia de los reexiliados, aquellos que "antes de afirmarse por fin en un lugar, pasan por cuatro o cinco exilios, en un penoso peregrinaje de fronteras en fronteras". (GALEANO, 1987, p.32); se verá entonces que "el exilio no es entonces el dramático privilegio de algunos intelectuales y militantes políticos ...en el exilio hay escritores y también hay albañiles y mecánicos torneros" (GALEANO, 1987, p. 46), siendo necesario entender que los exiliados responden a múltiples estratos sociales y calificaciones culturales, y hay, como explica Julio Cortázar, "los que están mejor preparados que otros para hacer frente al vacío y la incertidumbre, dentro de ese limbo de penumbras que es siempre el exilio" (CORTÁZAR, 1987, p.27).

Estas reflexiones fueron elaboradas en el marco de la *Conferencia Internacional sobre el Exilio Latinoamericano de los años 70*, realizada en Mérida, Venezuela, en donde cientos de participantes del ámbito literario e intelectual, se reunieron en un país que en ese momento representaba el ideal de democracia, e intentaron construir un aporte colectivo para entender el exilio de esa época; desde entonces muchas cosas sobre este fenómeno han cambiado, sin embargo sus aportes constituyen valiosas reflexiones que permiten entender este fenómeno.

Para muchos de ellos la propuesta, era entender el exilio como sinónimo de libertad, pero también de responsabilidad, en el sentido en que a través de sus producciones, pudiese hacerse oír la voz de los pueblos oprimidos, de los subalternos, y que sus creaciones y reflexiones, fuesen una forma de vencer las nostalgias y ayudar de algún modo a cambiar la realidad de los exilados.

3.1.2. Migraciones “voluntarias”

Las migraciones, que pueden ser entendidas como cualquier movimiento de población que conlleve dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, teóricamente no son determinadas por una imposición, sin embargo, en sus motivaciones, ciertamente pueden intervenir factores económicos y sociales. Así se verá que las nociones de inmigración, emigración, e inclusive migraciones internas, están determinadas por dinámicas que hacen que estos desplazamientos puedan verse fuertemente estimulados por condiciones adversas experimentadas en determinadas sociedades.

Desde un amplio espectro, la migración internacional forma parte, e inclusive es necesaria para los procesos de integración económica en el mundo entero; sin embargo, sabemos que no todos los tipos de migración son los que se impulsan, sino que se da primacía a la recepción de migrantes altamente calificados, tendencia que ha sido denominada como “fuga de cerebros” y que se corresponde con la partida de muchos talentos, fuerza intelectual y de trabajo de las generaciones más promisorias, quienes no teniendo estímulos suficientes en sus propios países, y queriendo alcanzar una realización profesional y personal, se desplazan, sin considerar que posiblemente perderán su categoría de ciudadanos, y que en esas sociedades, difícilmente tendrán los mismos derechos de quienes sí han nacido en dichos países.

Según explica Stephen Castles en su artículo *La política internacional de la migración forzada* (2003), esta situación adquiere la dimensión de crisis migratoria, cuando “muchos de los pobres también perciben que la movilidad trae consigo la oportunidad de la riqueza y están desesperados por migrar” (CASTLES. 2003, p.15), haciéndose notorio, que lo que se considera una “crisis”, es en realidad la evidencia de la distribución desigual de las riquezas del mundo; el autor destaca que “la libertad de migración existe ya virtualmente para los ciudadanos de clase media” (2003, p. 26), o al menos para los ciudadanos provenientes de sociedades consideradas con un alto Índice de Desarrollo Humano, para quienes con un poco de capital no les resultará difícil escoger un nuevo domicilio en cualquier lugar del mundo.

Sin embargo, la migración que es hecha por los pobres, es percibida de forma distinta, como un profundo agente desestabilizador de esas sociedades desarrolladas, inclusive por los países vecinos en vías de desarrollo, para los cuáles si bien poseen un cierto equilibrio, la presencia de los migrantes y el desarrollo de políticas de inclusión de estos sujetos en el

mercado laboral, significan un gasto adicional en el ya precario presupuesto con el que cuentan.

El autor se enfoca especialmente en este momento de crisis económica mundial, y explica la tendencia a relacionar “el crecimiento acelerado de las tasas delictivas, el terrorismo fundamentalista, la caída de los sistemas de bienestar y el desempleo masivo”. (2003, p. 1) con la presencia de estos migrantes, cuando en realidad, son estos quienes contribuyen a buena parte de la economía informal, constituyen mano de obra para trabajos que muchas veces los propios ciudadanos no están dispuestos a hacer, y participan en lo que Castles denomina *industria de la migración*, la cual no es más que un engranaje del cual se saca provecho a costas de las esperanzas de los migrantes.

En otra reflexión titulada *Migraciones forzadas en América Latina en perspectiva comparada* (2015), Enrique Coraza de Los Santos coincide en señalar, que “las movilidades en general, y en concreto los exilios políticos, los desplazamientos masivos y las migraciones forzadas, pueden ser señalados como uno de los flagelos que mayor continuidad en la historia latinoamericana y global” (2015, P. 14) de los cuáles, las migraciones serían la cara más feliz, puesto que en cierto modo aún conservan ese componente “voluntario”, el cual sin embargo, implica también sus desafíos, así como reconocer que la denominada “ciudadanía global” ha pasado a adquirir la categoría de privilegio.

Como bien apunta Walter Dignolo “todo es relativo, dice la máxima, la ciudadanía global solamente es aplicable a un muy pequeño porcentaje de la población mundial, a aquellos que pertenecen a la élite política y económica... el resto está sujeto a las reglas de diferencias imperiales y coloniales (MIGNOLO, 2009, p. 65)

Desde esta perspectiva será necesario reconocer que las migraciones voluntarias, solamente serían realizadas por personas de clases más privilegiadas, quienes teniendo todos los recursos necesarios, podrían elegir libremente el destino de sus viajes y el país donde quieren fijar su residencia, el resto de las migraciones, marcada por desafíos y vicisitudes, si bien todavía pueden realizarse de forma “libre”, implicará recordar esa máxima popular que cada vez se hace más frecuente: “no migra el que quiere, sino el que puede”.

3.1.3 Refugio

De acuerdo con la ACNUR, se considera un refugiado a una persona que estando fuera de su país de origen, solicita refugio pues “tiene fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, como también debido a graves y generalizadas violaciones de los derechos humanos y conflictos armados. (2018, p.8). En este sentido es entendible que el refugiado no quiera acogerse a la protección de su país, ameritando por ello el apoyo de otra nación. Este tipo de protección ya aparece amparada desde 1948 en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, en donde se establece en su Art. 14, que: 1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

A partir de esta declaración en la cual participaron todos los países miembros de la O.N.U. podría inferirse que estos beneficios son garantizados para todos los seres humanos, no obstante, muchas de las personas que solicitan asilo pasan a constituir sólo cifras en el número de solicitudes, puesto que “los medios y los políticos a veces aseguran que los solicitantes de asilo no son verdaderas víctimas de persecución, sino simples migrantes económicos disfrazados” (CASTLES, 2003, p.5), mismo que diversos datos coincidan en señalar que en realidad, la mayoría de los refugiados ingresan al mercado de trabajo y con frecuencia aportan valiosas habilidades.

Mientras tanto, dentro de esta compleja situación, las solicitudes de asilo se retrasan y estas personas en ocasiones permanecen largos meses en centros de acogida, donde reciben ayuda humanitaria hasta que su situación migratoria se estabilice, esto en los casos más afortunados, puesto que en otras fronteras de Europa y EUA por ejemplo, dichos centros de acogida son más bien centros de internamiento de extranjeros, donde estas personas permanecen recluidas, y el miedo de ser deportados no los abandona. Debiéndose destacar que para muchos inmigrantes, saltarse esta etapa, representaría adquirir el estatuto de ilegal/irregular, y en consecuencia no tener documentos, lo que imposibilitaría el acceso a trabajos formales, salud y educación, así como exponerse a la explotación laboral, trata de personas y otro tipo de violencias, que no hacen más que exacerbar la terrible situación en la cual ya se encuentran estas personas, de modo que los atrasos en las solicitudes de asilo, podría ser leído como un “«régimen de no entrada», diseñado para excluir y controlar a los solicitantes de asilo”. (CASTLES, 2003, p.14).

Así, la situación de los refugiados en el mundo entero se hace cada vez más precaria, al punto que organismos como la ACNUR, y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) cuentan en 82.4 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo (Anexo A), de los cuáles al menos la mitad de los afectados son menores de edad (ACNUR, 2021). Así se verá que, aunque han existido y existen diversas iniciativas desde las cuales se ha explicado la gravedad de estas circunstancias

Los refugiados y los migrantes involucrados en grandes desplazamientos de personas a menudo enfrentan un calvario desesperado. Muchos corren grandes riesgos al emprender viajes peligrosos a los que tal vez no sobrevivirán. Algunos se ven obligados a emplear los servicios de grupos delictivos, incluidos los traficantes de personas, y otros pueden caer en manos de esos grupos o convertirse en víctimas de la trata. Incluso después de llegar a su destino, les esperan un recibimiento incierto y un futuro precario. (*Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes*, 2016, p3).

En realidad, se asiste de forma pasiva el desmoronamiento de sociedades enteras, y el sufrimiento de millones de personas que, buscando apoyo, y movilizados por un sueño que muchas veces no tiene asidero, se exponen a situaciones de extrema vulnerabilidad. Para combatir el sufrimiento de estas personas, si bien es necesario brindarles ayuda humanitaria en un momento inicial, los verdaderos esfuerzos podrían centrarse en políticas preventivas, o entonces en el desarrollo de proyectos que permitan y estimulen que estos sujetos puedan insertarse de forma más efectiva en las sociedades de acogida, disminuyendo las barreras burocráticas que impiden la integración de estas personas, y que los mantiene en una situación de subalternidad.

A medida que el número de refugiados crece, pareciese que las sociedades hubiesen dejado de sorprenderse, y esto se debe a que como se ha explicado en páginas anteriores, estas personas son percibidas a partir de una política de los números, una percepción que sólo alimenta el miedo, el pre concepto y la discriminación frente a estos sujetos, quienes simplemente buscan tener una oportunidad para recuperar lo que la guerra, la violencia y el hambre les han quitado.

3.1.4 Insilio

Para sobrevivir, tendríamos que convertirnos en mudos, desterrados en nuestros propios países, y el exilio de adentro es siempre más duro, y más inútil que cualquier exilio de afuera.

Eduardo Galeano.

El *insilio* es un término que parece no tener traducción en otros idiomas, es por tanto un neologismo que aparece mencionado por intelectuales latinoamericanos para referirse a la sensación de *exilio interior* experimentado durante las dictaduras. Con el paso del tiempo este término ha pasado a ser usado para referirse a las personas que pese a vivir situaciones adversas en su país de origen no tienen los recursos o no quieren salir, no significando por ello que su vida se encuentre a salvo o su libertad física e intelectual garantizada; para protegerse estas personas deben mantenerse en la clandestinidad, o entonces alterar su participación en la vida pública, cuestión que hará que sus contribuciones se vean mediadas por la censura, la autocensura y un recogimiento que muchas veces puede ser relacionado con la depresión y el cuestionamiento existencial.

Un insiliado es también alguien que ha querido quedarse, o alguien que no ha podido irse, pero esta aparente elección voluntaria, encierra también presiones en que “la nación constituye un espacio carcelario en el que germina la urgente necesidad de respirar libremente” (GUTIÉRREZ, 2005, p. 60); esta reflexión aparece expresada por José Ismael Gutiérrez en su libro *Cartografías Literarias del Exilio* (2005), en donde el autor explicará que el insilio “es propiciado por un estado de insatisfacción con el entorno o incomodidad, el cual obliga a la persona a encascararse, creando una burbuja que le permita protegerse de los bombardeos del exterior” (GUTIÉRREZ, 2005, p. 60), destacando que en esta condición se encuentra implícita la prohibición de ejercer libremente sus funciones ciudadanas.

La elección de insiliarse, que como hemos dicho, pareciese ser voluntaria, es motivada por la puesta en práctica de mecanismos represivos por parte de regímenes dictatoriales y otros estados de excepción, en los cuáles los derechos humanos, incluyendo la libertad de expresión se ven en peligro, así, en el momento en el que libros son censurados (la falta de presupuesto para cultura también sería una forma de censura), las películas sacadas de cartelera, los eventos culturales prohibidos e inclusive es controlada la realización de actividades educativas y académicas, nos encontramos frente a una situación altamente problemática para cualquier artista, educador, o intelectual, y sin embargo, pese a todas estas situaciones adversas, es posible que el individuo elija quedarse en un afán de no renunciar a lo que les es propio, familiar.

Existen muchas obras literarias en donde el personaje es un insiliado, María Teresa Andruetto en su libro *Lengua Madre* (2010), aborda este fenómeno, autoficcionalizando su propia experiencia en medio de la dictadura militar. Así elabora una historia en que si bien la madre, Julia, es la presa del insilio, su hija, Julieta, también se ve afectada de forma indirecta, dejando en ella resentimientos traumas en los que se ha llamado *la segunda generación*, y que permite abrir la reflexión sobre cómo este fenómeno puede llegar a afectar también a la infancia. Según esta autora, la condición principal del insilio es el silencio, un silencio que va más allá del no hablar.

Un insiliado es un silenciado. No sólo silenciamiento porque no se puede hablar, sino porque no quiere ni debe ni puede "ser visto". Oculto, aun cuando no se esté escondido. El miedo hace que se esté sin estar, intentando simular otro. Un insiliado es alguien que debe vivir en un estado de camuflaje. (ANTRUETTO, apud PUBILL 2009. p. 147)

En la obra de esta autora, quien como otros de su generación, vivió en medio de la dictadura militar, aparecen no pocas marcas de ese silenciamiento, el cual es quebrado a partir de la creación literaria. De modo que este tema aparecerá representado frecuentemente, no sólo en sus obras para lectores adultos, sino también en sus creaciones de LIJ, en las cuales se ofrece a la infancia una visión de tales acontecimientos.

Finalmente sería oportuno citar una reflexión de Eduardo Galeano, quien afirma que insilio también lo constituye el factor de escribir para todos, pero sólo ser “leídos por la minoría ilustrada que puede pagar libros y se interesa por ellos” (GALEANO, 1987, p. 47). A partir de este planteamiento es posible reflexionar sobre el panorama de la literatura, en donde el escritor se inserta como un sujeto que no tiene total control de las dinámicas editoriales ni políticas culturales, sin las cuáles es difícil que un libro llegue a un número considerable de personas.

La lectura, que debería ser un acto democrático y de acceso gratuito, con demasiada frecuencia pertenece restringido al ámbito de la cultura letrada, siendo que en muy pocas ocasiones las comunidades logran acceder a ellos. En este sentido, se hace posible destacar que muchas veces la lectura, es el medio por el cual se hace posible adquirir conciencia de la existencia de los fenómenos que han sido explicados páginas arriba, puesto que si bien a través de los medios de comunicación se habla de la llamada “crisis migratoria”, muchas veces es en la ficción, en donde el lector puede tener acceso a las historias de esos sujetos, quienes tenían una casa, una familia, una escuela, pero que se vieron obligados a dejar atrás sus vidas por motivo de las condiciones adversas.

La literatura entonces funcionará como una especie de testimonio, que ofrece la posibilidad de entender que ninguna sociedad está exenta de esos peligros. Así, acercarse a comprender estas circunstancias a través de la literatura, permitirá al lector colocarse en el lugar de esos migrantes, quizás propiciando el surgimiento de la empatía, o al menos el fin del preconceito que tanto perjudica la integración de estos sujetos, después de todo, como ha explicado Cecilia Bajour

Los textos literarios nos tocan e interpelan acerca de nuestras visiones sobre el mundo y nos invitan a preguntarnos cómo viviríamos lo representado en las ficciones. Esta dimensión no es menor ya que la mayoría de las veces es la puerta de entrada para hablar de lo que los textos nos provocan. (BAJOUR, s/p, 2008).

3.2. Literatura, historia y memoria.

Si sigue habiendo testigos... es porque los acontecimientos tuvieron su repercusión en ellos y dejaron marca.

Paul Ricoeur

En este apartado interesa establecer algunos puntos de convergencia entre la literatura y la historia, y adentrarse en cómo a través de la articulación de estas disciplinas, es posible construir una reflexión sobre el tema de la memoria, al considerar a la literatura, inclusive la perteneciente a un ámbito ficcional, como un medio para acercarse al conocimiento del pasado, y considerar a los testimonios que allí se presentan, como una forma adquirir experiencias, a las cuáles de otro modo habría sido difícil acceder.

Maurice Halbwachs en su libro *La Memoria Colectiva* (1968), reflexionaba sobre los profundos vínculos que la literatura puede tener con la realidad, puesto que a través de este arte, se tiene acceso a experiencias y hechos, que, aunque no se hayan vivenciado personalmente, pasan a constituir parte del repertorio propio.

La primera vez que estuve en Londres, ante Saint-Paul o Mansion-House, en el Strand, en los alrededores de la Court's of Law, muchas impresiones me recordaban las novelas de Dickens que leí durante mi infancia: así que paseaba por ahí con Dickens. En todos estos momentos, en todas estas circunstancias, no puedo decir que estuviera solo ni que reflexionase solo, ya que me colocaba con el pensamiento dentro de uno u otro grupo... Otros hombres tuvieron estos recuerdos en común conmigo. (HALBWACHS, 2004, p 27)

Si como explicara Halbwachs, la literatura le daba acceso a muchas ideas y formas de pensar que no habría aprendido solo, es posible inferir que las reflexiones plasmadas en los libros, son capaces de acercar al lector a diversos puntos de vista, e, inclusive, perspectivas de grupo, que propicien reflexiones sobre el pasado y la historia, las cuáles se asientan y configuran la memoria colectiva, que es aquella a la que se acude para hablar de “un hecho que ocupaba un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos planteado o planteamos ahora en el momento en que lo recordamos” (2004, p.36), con la intención de entender cómo estos hechos configuran el presente.

Maurice Halbwachs explicaría que “hay acontecimientos nacionales que modifican todas las existencias a la vez” (2004, p.78), un argumento que se hace interesante, al considerar esos recuerdos colectivos, a los cuáles, aunque no se haya asistido personalmente, puede tenerse acceso *conversando o leyendo*. Así la literatura podrá reconocerse como un mecanismo potenciador de esa memoria, e inclusive portador del testimonio, el cual, se trate de uno real o de una representación a través de la literatura, hará al lector partícipe de un

grupo y le permitirá identificarse con estas experiencias, haciendo de estos acontecimientos hechos significativos para la organización de sus concepciones de mundo.

Se hace oportuno mencionar que precisamente Maurice Halbwachs (1877-1945) no pudo conocer la importancia que sus planteamientos representarían para la sociología, e inclusive para la historia, a raíz de su arresto por la Gestapo, su reclusión en el campo de concentración de Buchenwald y su posterior asesinato. Este autor, que reflexionó tan profundamente sobre el testimonio, no pudo él mismo ser testigo de ese acontecimiento que se fijaría en la memoria colectiva como uno de los mayores crímenes contra la humanidad.

Existirá entonces una literatura que intenta traducir lo real, haciendo eco del testimonio de los sobrevivientes, de sus hijos o miembros de una segunda generación, y también estas reflexiones serán realizadas por historiadores, cineastas, periodistas o escritores, quienes, siendo tocados por estos episodios, se convierten a su modo en testigos.

Si “el testimonio sería la narración, no sólo de los hechos violentos, sino también de la resistencia y comprensión de los mismos” (SELIGMANN-SILVA, 1999, p.5) es entendible que los ejercicios de reflexión realizados a través de la literatura, sean también capaces de testimoniar.

Un ejemplo de este tipo de iniciativas lo constituye el libro *La Peste* (1947), de Albert Camus, en la cual se ha reconocido una alegoría al régimen nazi, constituyéndose en una obra representativa del existencialismo, en donde sin embargo, se plasma “sencillamente lo que se aprende en medio de las plagas, que hay en los hombres más cosas que admirar que cosas que despreciar. (CAMUS, 2000, p. 302).

En este libro el personaje del Dr. Rieux asume el papel de cronista, intentando limitarse a ser un testigo objetivo, y sólo narrar los textos que “el azar o la desgracia le habían puesto entre las manos” (2000, p. 295), hechos que, no obstante, propiciaban en él las mismas angustias que en sus conciudadanos, y, por lo tanto, lo hace sentir validado para testimoniar, puesto que no estaba hablando de “ninguna situación que no fuese también la suya” (2000, p. 295). El doctor Rieux decidió redactar esa narración, *para no ser de los que se callaban, para testificar a favor de estos apestados, para dejar al menos un recuerdo de la injusticia y de la violencia que les había sido infligida.*

También podría ser citado *El diario de Ana Frank*, (1947), un libro reconocido internacionalmente como una de las obras más importantes sobre el holocausto, y el cual cobra mayor resonancia al haber sido escrito por una adolescente que durante años debió esconderse junto a su familia en un pequeño cobertizo intentando sobrevivir al régimen nazi,

sin embargo, las últimas páginas relatan cómo fue capturada y llevada a un campo de concentración donde su vida fue interrumpida.

Pasados 70 años desde su primera publicación, y ante la posibilidad que este libro pasase a ser de dominio público, la casa editora que posee los derechos de la obra, solicitó la extensión de los derechos, alegando que Otto Frank no habría sido sólo el editor del libro, sino también su coautor. El caso fue llevado a una corte holandesa, el cual falló a favor de la casa editora, aunque no aceptó el argumento que el padre de Anna sea también el coautor. De este modo se extendieron los derechos de este libro hasta el 2037, sin embargo, el fallo también indica que el diario puede ser usado, sin autorización, si tiene como objetivo la investigación” (LA NACIÓN, 2016). Se trata entonces de una cuestión jurídica que pone en discusión la autoría de esta obra, sin embargo, independiente de esta polémica, el valor de esta obra sigue vigente, pues reside en el lugar de enunciación desde el cual fue producida.

Otro tema controversial al respecto de la autoría, lo constituye el libro de Benjamin Wilkomirski, *Fragmentos: memorias de infancia 1939-1948*, (1995), el cual llegó a ser considerado como una importante obra de la literatura del testimonio, pero tras ser debelado que se trataba de una obra de ficción y que su autor, Bruno Doessekker, no era un sobreviviente, el libro pasó a ser considerado una memoria simulada, que constituye un esfuerzo por representar la experiencia de esta catástrofe desde la perspectiva de la infancia, cuya aporte tampoco se invalida en atención a su carácter ficcional.

Lo que se quiere destacar al citar estas obras, es el empleo -o no- del testimonio como un artificio literario, puesto que implicaría un engaño al lector, quien se acerca a esas líneas sin la conciencia del pacto ficcional, aceptando esta escritura como verídica, posibilitándose así una confusión entre lo real y lo ficcional, cuestión que por un lado podría verse como un irrespeto a la memoria y a la historia, pero por otro deberá entenderse que “la literatura no se encuentra obligada a responder a las demandas que la sociedad le ha hecho durante siglos” (GUTIÉRREZ, 2020, p.22), sino en las ocasiones en que como hemos mencionado, los escritores, a sus modos, se han sentido llamados a ser testigos.

No obstante, mucha veces los acontecimientos abordados por la llamada *Literatura del Testimoni*, sólo se hacen visibles ante la mirada de “un lector atento y receptivo dispuesto a recibir esa producción” (FIGUEREIDO, 2020, p5), el cual generalmente manifestará un interés hacia este tipo de temas, al ser motivado por la necesidad de desentrañar cómo estos acontecimientos históricos tienen su repercusión en las sociedades.

De ahí que estas reflexiones se mantengan vinculadas al ámbito académico; sin embargo, cabría preguntarse cómo la discusión sobre estos temas, podría ser entablada en el ámbito colectivo, y si la literatura de ficción puede ser un medio para acercarse a elaborar reflexiones por parte de los lectores -en general-, y así posibilitar una sensibilización ante ese tipo de acontecimientos, que por su repercusión deberían ser entendidos como *catástrofes*, puesto que, tal como explica Marcio Seligmann, es “la conciencia de la catástrofe lo que modifica nuestro modo de percibir y representar, pero también de contraponernos al mundo” (SELIGMANN-SILVA, 2000, p. 11).

En este sentido, la lectura, la toma de conciencia sobre estos acontecimientos, o el mero hecho de informarse, ya constituirá una ganancia en el proceso de sensibilización, y humanización.

Ante estas cuestiones queda preguntarse si la literatura de ficción puede tomarse la atribución de testimoniar. La respuesta comienza a vislumbrarse, si se toma en consideración el llamado reivindicador sentido por algunos escritores, en cuanto miembros de determinadas sociedades, los cuales son también testigos a su modo, y partícipes de una memoria colectiva, en la cual su obra literaria constituye también una pieza de ese engranaje.

Entendiendo que entonces la literatura es capaz de funcionar como un mecanismo potenciador de la memoria colectiva, creemos que a través de ella es posible reflexionar sobre las catástrofes que han afectado al mundo, y en especial a América Latina y el Caribe, y que, sólo siguiendo las huellas de estos acontecimientos, será posible entender la forma en que estos hechos configuran nuestra memoria e identidad.

3.3. América Latina y el Caribe, llegadas y partidas.

Es la huella lo que a todos nos coloca, vengamos de
donde vengamos, en relación
Édouard Glissant

Para entender a América Latina y a las islas del Caribe, es necesario trascender la idea del mestizaje como rasgo característico, ya que este concepto, que alude a una mezcla de razas, y que ha sido experimentado por todas las culturas del mundo, no es suficientemente específico para explicar la imprevisibilidad que se concentra en estas dinámicas; en su lugar sería más oportuno citar el concepto de *criollización* propuesto por Édouard Glissant, a partir del cual se explica el modo en que las culturas del mundo entran en relación, “alterándose mutuamente por medio de intercambios, de colisiones irremisibles y de guerras sin piedad, pero también por medio de progresos de consciencia y de esperanza”. (GLISSANT, 2002:17).

Una relación que, por cierto, *no tiene ética, no elige*, y que sólo es posible entender al considerar la compleja configuración que las constantes migraciones, diásporas, y exilios han dado a América Latina y el Caribe, hechos que al ser asumidos “igual que una errancia que orienta” (GLISSANT, 1997, p 22), posibilitarían entender de qué forma esas *huellas que son vividas por algunos de nosotros, aquí, otros allá*, intervienen en la configuración de la identidad y en la memoria colectiva.

Al considerar que el Caribe fue escenario y testigo de las dinámicas de la criollización, se entenderá que Glissant conciba a estas islas y este mar como prólogo del continente, en el cual es posible observar lo que acontece en las Américas (GLISSANT, 2005, p. 15).

De forma similar, los países de América Latina fueron siempre un puerto, un escenario también testigo de los más diversos contrastes e intercambios, en donde la colonización, la esclavización, las independencias, inclusive el romanticismo y el modernismo como movimientos artísticos, estimularon el continuo tránsito entre Europa, África y el continente americano. Continuo tránsito, que tomó una direccionalidad distinta, en especial a partir de la primera y la segunda guerra mundial, cuando este territorio se convirtió en refugio de migrantes europeos, una práctica que podría entenderse como solidaria y filantrópica, pero que también dejaría entrever una tendencia eugenésica, que, de la mano con los proyectos de modernización y progreso, dieron una configuración particular a estas sociedades.

Ya a mediados de los 60, con la ola de dictaduras de afectó países como Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil, pero también a diversos países del continente, donde también hubo crisis políticas, que hicieron que los latinoamericanos debiesen desplazarse,

huyendo de la censura, persecuciones, amenazas y torturas; se obligó a un exilio forzoso a militantes, sindicalistas, intelectuales, artistas, o cualquiera que pudiese ser vinculado de alguna forma a la resistencia contra estos regímenes dictatoriales.

Fue así como estos latinoamericanos se convirtieron en sujetos diaspóricos, dirigiendo su rumbo, unas veces hacia los países vecinos, y otras veces trasladándose a otros continentes en situación de exiliados políticos, condición que la mayoría de las veces era otorgada a las personas con mayores influencias o mejores grados de instrucción, posibilitando así su acogida, permitiéndoles desempeñarse en sus oficios, o al menos brindándoseles el derecho de protección.

No obstante, este no fue el caso de todos los exiliados, a través de estrategias como las aplicadas por la Seguridad Nacional y la Operación Condor, se articuló la persecución de miles de individuos, quienes en muchos casos fueron torturados, desaparecidos, o asesinados, mientras que en otros casos, pasaron a la clandestinidad, procurando diversos medios para sostenerse, convirtiéndose en migrantes que debieron comenzar una nueva vida, albergando en su memoria los traumas de aquellos acontecimientos, e intentando olvidar crímenes por los cuales aún hoy no se ha hecho justicia.

Este panorama demasiado sucinto, quizás no consiga dar cuenta de la complejidad y las especificidades de cada dictadura en América Latina, sin embargo se verá que así como en Argentina, Chile y Uruguay donde “la represión contra los opositores de estos regímenes fue similar y efectiva en sus resultados (FIGUEREIDO, 2020, p. 13), en Brasil, la dictadura militar, aparentemente menos traumática, dejó un saldo de al menos 421 desaparecidos políticos, según los datos de *La Comisión de la Verdad*, y una mancha en la democracia representada por el decreto AI-5.

Otro hecho vergonzoso de este período lo constituyó el continuo incentivo al exilio, difundido a través de campañas como “Ámelo o Déjelo”, que fueron articuladas junto a estrategias más violentas que buscaban “ahuyentar y eliminar generaciones que cuestionaban, desde un proyecto, el orden político y/o económico relacionado a la dictadura civil-militar. (ROLLEMBERG, 2006, p. 164), de modo que los exilios de personalidades como Caetano Veloso, Gilberto Gil o Chico Buarque constituyen sólo los casos más visibilizados al tratarse de artistas, quienes habiendo recibido continuas amenazas e incluso habiendo experimentado algunos días de cárcel, se vieron obligados a marcharse a distintos países, como única forma de proteger su vida e integridad, desde donde sin embargo, continuaron produciendo discos prolíficos que intentaban representar una resistencia y una esperanza ante aquella situación.

En este periodo inclusive un hombre como Paulo Freire fue obligado a exiliarse. Pese a sus contribuciones a la alfabetización de adultos en el país, llegó a ser arrestado durante 70 días y considerado, según, relata el mismo autor, como un sujeto “peligroso, subversivo internacional, enemigo del pueblo brasileño, y enemigo de Dios” (FREIRE, 1990), sin embargo él asumiría esta circunstancia como una oportunidad para distanciarse y entender Brasil en su complejidad, llegando a considerar el exilio como un acontecimiento profundamente pedagógico, “que le permitió tomar distancia de Brasil y de ese modo comprenderlo mejor” (FREIRE, 1987, p. 162).

No obstante el caso puntual de intelectuales y artistas no es representativo para entender la situación de miles de personas que debieron vivir y sufrir el exilio de distintas formas. Hasta 1979 cuando fue promulgada la Ley de Amnistía en Brasil, se intentaron establecer acuerdos que devolviesen la normalidad al país, sin embargo, este tratado, como explicase Paul Ricoeur, supuesamente interrumpe la violencia, puesto que lo que se produjo en Brasil, fue un recurso impulsado por el mismo gobierno dictatorial, que propició la impunidad, junto con una política del olvido.

Al hacer aquí un recuento de estos episodios, no se intenta propiciar una actitud resentida, sino estudiar en qué modo estos hechos tienen sus repercusiones en el presente, puesto que sólo teniendo conciencia de estos acontecimientos que atañen a nuestras sociedades, será posible entender el origen de muchos traumas e injusticias del presente. Así, hablar de las dictaduras, de los exilios, de las diásporas en América latina y el Caribe, es también llevar a cabo un ejercicio sinecdótico, mediante el cual pueda estudiarse y entenderse también otras catástrofes que han afectado y afectan a la humanidad en diferentes momentos de la historia.

Una reflexión en torno a los exilios originados a partir de las dictaduras militares en América Latina, permite abrir el diálogo sobre las diferentes aristas de las migraciones, una tarea que en ningún sentido es anacrónica, sino que tiene profundas imbricaciones con la actualidad, con la situación de los refugiados en el mundo entero; se trata de una discusión que no debiese estar restringida al ámbito académico, intelectual o a iniciativas de ONG's, sino que antes bien, amerita ser realizada desde diferentes ámbitos, principalmente el educativo, pues es a través de una educación libertadora, desde donde será posible que quienes no vivieron estos acontecimientos, “conozcan la historia de su país, y reflexionen sobre ella, haciendo un ejercicio intelectual y de memoria familiar para comprender el pasado que todavía nos afecta” (RODRIGUES, 2013, p.2).

4. LAS MIGRACIONES FORZADAS EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL.

Los padres te dicen ‘me voy a otro país’. Son los que mandan, pues lo tienes que hacer... Tampoco puedes quedarte ahí muriéndote de hambre, ¿no? Porque tienes que acompañar a tus padres, [...] haces lo que te mandan. Cristina, 11 años. (FITIPALDI, 2015:18).

Las migraciones son un fenómeno de larga data en la historia de la humanidad, desde la antigüedad, diferentes pueblos del mundo se han desplazado de su tierra de origen en búsqueda de mejores oportunidades, sin embargo, no todos estos desplazamientos han sido voluntarios, algunos fueron huidas, migraciones forzadas por situaciones adversas, como la guerra, el hambre, condiciones ambientales o dictaduras. La humanidad tiene conciencia de muchos de estos hechos gracias a la literatura, la cual ha asentado estos episodios en la memoria colectiva, reconstruyendo a través de la ficción una imagen de estos acontecimientos.

De esas historias, nos interesan en especial las que dan el protagonismo a niños y jóvenes, a través de la Literatura Infantil y Juvenil, en un intento por representar la voz de esa infancia que sufre las dinámicas de las migraciones forzadas, especialmente, porque tal como señala Fanuel Hanán Díaz en su trabajo sobre *El fenómeno de la migración, desde la literatura infantil* (2020), “pocos productos culturales intentan acercarse a las situaciones límites que los afectan” (HANÁN, 2020), pues debido a la perspectiva adultocéntrica que rige a las sociedades, suele dársele mayor importancia al testimonio de los adultos, silenciándose o invisibilizándose así las experiencias vividas por la infancia.

Es por ello que considerar a la infancia en medio de los procesos migratorios, nos parece de suma importancia, debido a que si bien a cualquier edad esta representarán un desafío psicológico importante, al ser vivida durante la infancia, se diferenciará sustancialmente de la experiencia migratoria de los adultos, pudiéndose hablar de un proceso inclusive más complejo que en muchos caso, puede dejar traumas en los niños y adolescentes.

Esta cuestión es abordada por Mariana Norandi en su trabajo titulado *Habitando entre los pliegues de lo extraño: los hijos no retornados del exilio uruguayo en España* (2020), en donde se describe la experiencia de vida fragmentada de hombres y mujeres que durante su niñez debieron experimentar el exilio; a partir de los testimonios recogidos, se destaca la huella que aquella experiencia dejó en su identidad, la cual irá a caracterizarse por un sinsentido de pertenencia, a la vez que una incesante búsqueda de esa identidad.

La autora implementa el término *segunda generación* para referirse a aquellos hijos de exiliados nacidos antes, durante o después del destierro, en los cuáles “la experiencia exílica se construye en base a ese vínculo filial” (NORANDI, 2020, p.198), situación en la cual la infancia, al estar sujeta a las decisiones de los adultos, se encuentra en una condición de subalternidad.

Martina Fittipaldi en su trabajo *La literatura como espacio de acogida y de reconstrucción identitaria* (2015) señala que “si este proceso es difícil ya en los adultos, en los niños se suma en muchos casos la imposibilidad de tener voz y voto en la decisión de migrar, con la consiguiente involuntariedad del traslado que, en numerosas ocasiones, es vivido como una imposición” (FITTIPALDI, 2015, p.15); cuestión que invita a analizar en qué modo las migraciones son vividas por la infancia, si acaso es un proceso forzoso, en el cual los niños y adolescentes deberán someterse a la elección de sus padres; esto en el mejor de los casos, puesto que también es posible que los niños y jóvenes deban atravesar todo este proceso solos, entrando así en la categoría de “menores no acompañados”.

Todas estas son cuestiones complejas que, al ser consideradas, permiten entender cómo “el fenómeno migratorio lleva así a la transformación del individuo, pero también a la modificación tanto de la sociedad de salida como de la de llegada” (FITTIPALDI, 2015:15), un contexto en el que por cierto estos niños y jóvenes necesitan insertarse, y es precisamente en este proceso de inserción y aceptación en donde la LIJ puede tener un papel significativo.

Caroline Couto y Betina Hillesheim en el trabajo titulado *El refugiado y la Literatura Infantil: Personajes de la crisis humanitaria* (2019), han planteado que conocer las historias de niños y jóvenes refugiados a través de la literatura, ayuda a que la crisis migratoria asuma *contornos humanos*, y posibilita que las migraciones dejen de ser entendidas desde una relación de exterioridad, y que los niños y jóvenes locales entiendan, que “la condición de refugiado puede ser ocupada en cualquier momento por cualquier sujeto” (2019, p.3), propiciándose a través de la identificación con los personajes de los libros, una mayor comprensión y sensibilidad ante los estos acontecimientos vividos en medio de las migraciones forzadas.

También Teresa Colomer en el ensayo *La literatura que acoge*, (2012), elabora reflexiones sobre el papel de la lectura literaria en el proceso de integración escolar de niños migrantes, así como en la comprensión de este fenómeno por parte de los niños que deben convivir con migrantes y refugiados. Estas reflexiones surgen de la experiencia de lectura de álbumes ilustrados en contextos escolares, ejercicio que buscaba la integración de los niños

inmigrantes en el contexto de acogida. Se trató de una dinámica que permitió a la autora y otros miembros del grupo GRETEL, concluir que efectivamente “la literatura ofrece amplias posibilidades para que los niños recién llegados elaboren su proceso de tránsito, conjuguen sus identidades y establezcan puentes entre sus capacidades lectoras y comunicativas y las exigencias escolares” (COLOMER, 2012, p. 8).

Si bien la LIJ aparece como una plataforma que posibilita al lector acercarse a conocer las experiencias de niños y jóvenes que experimentan las migraciones forzadas, es necesario reconocer que en ocasiones, “la sensibilidad a lo “políticamente correcto” presenta problemas de didactismo que tienden a esterilizar la calidad literaria de los textos”(2012, p. 5); siendo por ello necesario que los mediadores de lectura desarrollen un criterio de selección de los libros que serán leídos en estos contextos, para de este modo sea posible educar para el desarrollo de una perspectiva multicultural en los estudiantes y en la comunidad.

Esta cuestión sólo es posible a través de la lectura de “historias cautivadoras que nos hagan imaginar la vida de los demás” (2012, p.5), es decir, obras de LIJ que posean una verdadera calidad literaria y sean capaces de movilizar en los lectores, no sólo ideas de respeto, empatía, tolerancia y solidaridad, sino un ejercicio de desplazamiento que les permita a los niños y jóvenes lectores una mayor comprensión de su entorno y la posibilidad de situarse, al menos momentáneamente en la perspectiva del otro.

En el marco de esta investigación, se han seleccionado los libros *De olho nas penas*, (1981), de Ana Maria Machado, *Otroso*, (2006), de Graciela Montes, *Stefano*, (2014), de María Teresa Andruetto, y *Soy una Nuez*, (2018) de Beatriz Osés, obras que además de permitir abordar desde diversas aristas el fenómeno de las migraciones forzadas, constituyen obras que han sido reconocidas por la crítica y la academia como altamente recomendables para los jóvenes lectores, en atención a que través del uso de las técnicas discursivas empleadas, el abordaje temático, y el empleo de metáforas, se colocan a la altura de la infancia, pudiendo ser leídas no sólo por niños y jóvenes lectores, sino también por adultos, quienes interesados en acercarse a la posibilidad de visión que este campo de la literatura es capaz de ofrecer, logren trascender el adjetivo infantil, y se acerquen a disfrutar las historias que se cuentan en estos libros.

Adicionalmente, un análisis crítico de estas obras, permite observar el empleo de referencias culturales, relaciones intertextuales e intermediales, que hacen de estas cuatro novelas, se consideren libros valiosos a ser incorporados en las bibliotecas públicas y escolares, así como en el repertorio de profesores y mediadores de lectura, quienes puedan

llevar estas historias a cualquier espacio en que su lectura pueda ser significativa, especialmente en contextos adversos en que niños y jóvenes desplazados están necesitando de historias en las cuales verse representados, y en donde a través de metáforas, se les ofrezca la posibilidad de vencer las adversidades.

Michelle Petit en su libro *El arte de leer en los tiempos de crisis* (2009), ha explicado que la literatura tiene el potencial de poner en diálogo a las culturas, haciendo que el lector acceda a otras experiencias diferentes a la suya, un factor de gran utilidad, no solo para que niños y jóvenes desplazados accedan a la posibilidad de reconstruir sus mundos, sino también para niños y jóvenes locales, tengan en la literatura, la posibilidad de imaginar las experiencias del otro, de entender los desafíos que hay detrás de estas historias, abriéndose así la posibilidad del diálogo sobre dichas experiencias, y al problematizarlas, estimular en ellos el proceso de humanización.

4.1 *De Olho nas Penas*: el exilio político

Hay cosas que no da para entender, pero sí para saber.
De Olho nas Penas, Ana Maria Machado.

De Olho nas penas (1981), es una novela de la escritora brasileña Ana Maria Machado (1941), quien ocupa el puesto N°. 1 de la Academia Brasileira de Letras, siendo la primera escritora de Literatura Infantil y Juvenil en formar parte de esta institución, y cuya obra fue galardonada en el año 2000 con el Premio Hans Christian Andersen; con más de 50 años de trayectoria, esta autora se ha destacado también como periodista, profesora, ilustradora, editora, librera y traductora, pudiéndose decir que ha llevado a cabo una labor integral, realizando importantes contribuciones para la formación de lectores.

Esta autora, que comenzó a publicar en la década del 70, formó parte del movimiento de renovación de la literatura para niños en Brasil, el cual ha sido denominado el *Boom de la LIJ*, una fase en que “la literatura adquirió a menudo un tono de protesta contra el cercenamiento de la libertad, contra la opresión del régimen político que se había establecido” (LOTTERMAN, 2013:72), una corriente en la cual Ana Maria Machado se inserta, produciendo una obra cargada de ese componente crítico. La autora, quien también es ensayista, en su trabajo titulado *Censura, arbitrio y sus circunstancias* (2015) explica que si estas producciones no fueron alcanzadas por la censura de la dictadura, quizás pueda deberse a que, para el régimen, la LIJ

Era cosa propia de mujer y de niño, no era algo que los generales leyesen y oyesen por todas partes como la música popular. Entonces, era posible que eso pasara desapercibido. Si Ruth Rocha escribía sobre un reyezuelo mandón u otro rey que padecía de la rara enfermedad de no lograr ver quien era pequeñito... O aun si yo publicara un libro titulado *Érase una vez un tirano...* O sea, por más paradójico que lo parezca, la censura nos obligó a ser sutiles y densos, pero no nos impidió crear ni ejerció algún poder sobre nosotros. Por lo menos no a nivel oficial (2015, p.11).

Sin embargo, la dictadura intervino en la vida y en la obra de esta autora de otro modo, cuando posterior a ser arrestada e interrogada con relación al supuesto contenido ideológico que ella impartía en sus clases de literatura en la UFRJ, debió partir al exilio en enero de 1970, “por elección propia”, o más bien por miedo a represalias contra ella y su familia. No obstante, pese a encontrarse en el exilio, esta autora continuó publicando sus cuentos en la revista *Recreo*, cuestión que, si bien representaría el inicio de su carrera de autora para niños, también correspondía a una búsqueda personal:

Yo buscaba contar historias que pudieran interesar y divertir a mi hijo menor, en aquel entonces con 3 años, o a sus amigos. Pero poco a poco iba teniendo en cuenta

que yo incluso hablaba de nuestra situación al exaltar la libertad y la rebeldía, al valorar la sabiduría popular, estimulando la irreverencia, denunciando las injusticias, confiando en la capacidad de cada personaje pequeñito e indefenso para poder pensar solo y actuar por sí mismo, sin que fuera siempre obediente (MACHADO, 2015, p.11).

Esa “situación” que se menciona, no es otra que la dictadura, y en el caso de la autora y su familia, el exilio; circunstancia que hará que en diferentes momentos de su obra se haga notoria su oposición a cualquier forma de autoritarismo; evidenciando así su ideología, una que está del lado de los niños, que apuesta por la lectura crítica como una manera de practicar la libertad, y se une a una tradición literaria que busca la autonomía del lector:

Mirando los mejores libros de distintos países, nos daremos cuenta de que incluyen, en la mayoría de los casos, alguna forma de subversión -en un sentido o en otro-, expresan ideas y emociones no aprobadas por la mayoría; ridiculizan a personajes honorables o con pretensiones sociales; desafían el establishment, desobedecen a la autoridad o simplemente enseñan, con toda franqueza, que el nuevo traje del emperador no existe. (MACHADO, 1995, p.32).

En una conferencia de la autora titulada *Ideología y libros para niños* (1994), en la cual fuese invitada a reflexionar sobre esta temática, la autora se detendrá en diferentes momentos históricos, para destacar cómo tradicionalmente el libro infantil, ha sido concebido como un vehículo para impartir ideas moralizantes, instrumento de censura y aliado en la construcción de un modelo de la infancia, que claramente estará determinado por las “creencias de la cultura y la época del autor” (2000, 26), y que, precisamente por todas estas cuestiones, deberá ser recordado que *ningún texto es ideológicamente inocente*. A partir de allí la autora explicará que es ingenuo imaginar libros sin ideología, y propondrá, desde su punto de vista que

el desarrollo de la lectura crítica, la selección de libros buenos -desde el punto de vista literario- y la promoción de una gran diversidad de libros son los únicos medios a la mano si uno no quiere quedarse atrapado en una ideología y ser manipulado por ella” (2000, p. 33).

A partir de estas reflexiones se hace posible destacar que si bien aspectos como lo “políticamente correcto”, o la “literatura comprometida”, pueden llegar a comprometer la calidad literaria de ciertas obras, el lector, y sobre todo, quien elige los libros que serán leídos, deberá prestar atención, quizás no tanto a la ideología del autor, pero sí al lugar desde el cual él enuncia, los aspectos que determinado libro visibiliza o silencia, las voces que calla o hace escuchar.

Al acercarnos a la obra *De olho nas penas*, la cual fue ganadora del Premio Casa de las Américas, 1980, en la mención novela, se hace importante destacar que esta fue la primera vez que este galardón fue otorgado a una obra de Literatura Infantil, un hecho que llama la atención, y que permite inferir que esta obra, se trata de un libro que si bien da énfasis a la experiencia de la infancia en medio del exilio, es capaz de ofrecer una visión de los desafíos que el exilio representa para la infancia, y esta circunstancias se convierte en un puente que permite reflexionar sobre otras cuestiones que intervienen en la configuración de América Latina.

De estos planteamientos puede entenderse que, para Ana María Machado, el libro, y en especial la LIJ, son un medio para desarrollar el pensamiento crítico y tratar sin tabú, cuestiones que no se supone sean “para niños”, y que sin embargo les preocupan y afectan; uno de estos temas es el exilio, el cual aparece abordado en la obra de la autora, como una forma de acercar esta discusión a los niños y jóvenes lectores, quienes ameritan comprender estos fenómenos, e inclusive verse representados.

Así la novela *De Olho nas penas* (1981) se constituirá en una obra, que, si bien está alimentada por las experiencias de la autora, (quien debió ella misma vivir en el exilio durante su niñez, y siendo ya mujer y madre debió volver a experimentarlo), buscan ofrecer al lector una visión del exilio desde la perspectiva de la infancia.

De olho nas penas es una obra que ha sido traducida a varios idiomas, sin embargo, su título en español, *De ojos, penas y plumas*, quizás no contiene la misma polisemia del título original, en el cual, a partir de la homografía penas – penas, se invita al lector a reflexionar, no sólo sobre las vistosas plumas de Quivira, sino también sobre las penas, los sufrimientos de América Latina y el mundo, consecuencia de la colonización y la esclavitud del pueblo africano.

También será posible hablar de las penas de Miguel, un niño de ocho años, quien se siente confundido por no saber adónde pertenece, no sabe si es brasilero, chileno, o francés, porque su pasaporte quizás tiene demasiados sellos para su corta edad; en ese preguntarse, se introduce también la ausencia de su padre, la intermitencia de sus visitas, el misterio cada vez que iba a visitarlo, siempre un poco diferente: “a veces con gafas, a veces con bigote y barba, a veces con un color de pelo diferente. Y siempre con un nuevo nombre. Pero Miguel siempre sabía quién era”. (MACHADO, 1985, p.10).

Aunque a Miguel le gusta tener dos papás, su padre Carlos y su padre Luis, quien es el nuevo esposo de su mamá, esto lo hace estar confundido, como también el hecho de haber

vivido sus primeros años en una constante huida, intentando escapar no sabía bien de qué, cuestión que hará que los desplazamientos por Chile, Francia y Moçambique dejasen marcas, que hicieran que Miguel no sepa adonde pertenece.

De este modo Miguel no dejaba de hacerse preguntas, intentando entender su pasado. Como era un niño, había misterios que no le eran rebelados, por eso, en ocasiones, cuando le hacía preguntas a su mamá, ésta le decía: “es mejor no estar preguntando mucho esas cosas” (MACHADO, 1981, p.12), una respuesta incómoda que alude a la censura, al recuerdo de un pasado del cual ella no quiere hablar. Es entonces que, ante esta necesidad de saber, Miguel busca de forma inconsciente entender esas cosas que de algún modo ya sabía. Así, en medio de una tormenta, duerme, y siente como en medio de sueños alguien lo toma con unos brazos fuertes, *como los de su papá Carlos*, lo abraza, y alzando vuelo, lo lleva a un viaje en donde encontrará las respuestas que busca.

Cuando despierta, descubre que esos brazos que lo han llevado hasta allí, son de alguien que dice llamarse “Amigo”, pero Miguel, al que le gusta jugar con las palabras, entender su sentido y construir significados, le da el nombre de “Quivira”, es decir, *A Ave Kivira*, que se trasforma, metamorfosea; en una actitud que combina con una tendencia de la propia autora, a quien le complace “aprovechar las posibilidades de juegos de palabras y recurrir al humor, jugar con escapadas líricas o incursiones en lo maravilloso para tratar de cosas serias y muy verdaderas”(MACHADO, 2015:10).

Quivira le mostrará cosas que Miguel nunca habría imaginado, llevándolo a la tierra de las montañas, la tierra de los ríos y la tierra de las sabanas, le hará conocer la geografía y la historia de América Latina y de África, permitiéndole entender, que los pueblos del mundo son “todos hermanos, o por lo menos primos” (MACHADO, 1981, p. 51), principalmente emparentados “por el proceso violento al que fueron sometidos los pueblos precolombinos de América y la esclavitud de los pueblos africanos” (LOTTERMANN, 2013, p. 73).

Esta cuestión es explicada por Clarice Lottermann en el trabajo *titulado Raul da ferrugem azul e De olho nas penas: o insólito como denuncia*, (2013), en donde se destaca que en esta novela, “lo maravilloso actúa como denuncia de un pasado que no puede ser ignorado” (LOTTERMANN, 2013:78), cuestión que hará que la obra de esta autora adquiera un carácter trasgresor.

Regina Zilberman comparte una opinión similar en su trabajo *titulado Ana Maria Machado – A audácia de uma escritora*, (2017), y además destaca que en esta obra la autora hace emerger el pasado en la conciencia del protagonista, inclusive cuando él pertenece a uno

de esos segmentos que quedaron, digamos, excluidos de la memoria oficial, consiguiendo llenar esa laguna, con “datos verídicos sobre la sociedad y la tradición” (2017, p. 188), invitando así al lector, a una reflexión sobre el olvido que ha sido impuesto, y sobre los hechos que han sido omitidos por la historia oficial.

Esta intensión se evidencia a través del discurso de Quivira, quien ante la sorpresa de Miguel al no poder creer que todos esos hechos atroces hayan acontecido realmente, le dirá:

Todo es verdad. Cosas que realmente sucedieron con nuestra gente, hace mucho tiempo. Cuando crezcas vas a estudiar eso en la escuela, aprenderás que esos caballeros fueron grandes héroes de la conquista de una tierra y un pueblo. Nuestra tierra y nuestra gente. Pero eso no es cierto. Ellos no eran héroes. Ellos fueron los ganadores. Y escribieron la historia. Pero incluso de la forma como ellos escribieron, sabemos que las cosas sucedieron, así como tú lo estás viendo. (MACHADO, 1985, p. 29).

Ya al final de ese viaje, Quivira le dice a Miguel, que a veces no es posible entender las cosas, pero sí es posible saberlas, entonces le da como regalo un huevo, que representa la vida, que al ser quebrado le muestra a Miguel, *que él hace parte de los pueblos a ambos lados del mar, con todos sus misterios*. Habiendo descubierto esto, despierta y le cuenta a su abuela que ha soñado “con un Amigo, de olho nas penas do mundo, que sabe descubrir los misterios de la sangre en la tierra y guardar los secretos de las garras de los hombres.” (MACHADO, 1985, p.57); ante esa extraña respuesta, la abuela le pregunta cómo se llama ese amigo, y Miguel le responde: “- Tú lo llamas hijo. Yo lo llamo papá” (MACHADO, 1985, p.57).

De este modo se cierra el ciclo aristotélico, y se produce una fusión entre los personajes Quivira y papá Carlos, una cuestión que parece destacar el papel fundamental de la figura paterna, de la relación filial; cuando se dice que Miguel “antes ya sabía esas cosas, pero de otra manera. Ahora las conocía de cerca, como se conoce a un amigo” (MACHADO, 1985, p. 57), parece sugerirse que ese amigo es su propio papá, de quien Miguel habrá escuchado o heredado muchas de esas ideas, pues como se lee en el título del primer capítulo, “Gato que nasce em forno...”.

De este modo, al considerar los propios hechos vividos por la autora, podría inferirse que esta obra es una forma de entender y hacer entender el exilio; ofreciéndose al lector la posibilidad de identificarse con el protagonista, y de comprender mejor cómo estas circunstancias son experimentadas por la infancia, pudiéndose hablar no sólo del exilio, sino también el retorno, y de muchas de las cuestiones que a raíz del colonialismo, repercuten en la configuración de las sociedades de América Latina, permitiendo al lector pensar su realidad y reflexionar sobre su propia identidad.

4.2. Stefano, la migración “voluntaria”

Si un libro es un modo de conocer, una manera de penetrar en el mundo y buscar el sitio que nos corresponde en él, Stefano me permitió recuperar la sensación de hambre, desarraigo, extrañamiento, de hombres y mujeres que un día se marchan de su tierra, en busca de una vida mejor.

María Teresa Andruetto

Stefano (1997) es una novela de María Teresa Andruetto (1954), autora argentina cuya obra ha sido galardonada con el Premio Hans Christian Andersen y que ha hecho importantes contribuciones al ámbito de la formación de lectores, así como de la crítica de la LIJ; en su ensayo titulado *Hacia una Literatura sin Adjetivos* (2008) pone en cuestión la implementación de rótulos como “Literatura Infantil” o “Literatura Juvenil”, señalando que ciertas denominaciones que deberían ser simplemente informativas, se convierten en categorías estéticas que tienden a infantilizar esta literatura, asignándole características y funciones que son determinadas por ideas preconcebidas de lo que es un niño o un joven, a la vez que mantienen ciertos temas, estilos y recursos restringidos al uso exclusivo del mundo de los adultos. (ANDRUETTO, 2008)

No obstante, la novela *Stefano* rompe con esa tendencia del mercado editorial, ofreciendo al joven lector un acercamiento a temas complejos, como el despertar sexual, la migración, la pobreza o el hambre, a la vez que ofrece al adulto la posibilidad de hacerse partícipe de estas experiencias, y entender cómo la huella de estos acontecimientos interviene en la configuración de la memoria colectiva de un país como Argentina. Según ha explicado la autora:

Lo público, lo que es de muchos (o de todos), me ha tocado como persona y ha aparecido de modos diversos en mi escritura, modos a veces muy sesgados, no perceptibles para mí sino hasta mucho más tarde, porque la vida misma de alguien como yo, que nací a mitad de la década del cincuenta, que fui a la universidad en los setenta, *que vivo en este país sin que me sea ajeno*, se ha visto atravesada por los hechos políticos que han condicionado nuestra privacidad, incluso nuestra existencia. (ANDRUETTO, 2008)

De esta frase puede destacarse la profunda comprensión que la autora tiene de su país, y también cómo a pesar de no haber vivido la diáspora en carne propia, la autora es capaz de reflexionar sobre esta realidad que ha tocado de cerca a su familia y que también está plasmada en la memoria colectiva de esta nación. Al escribir *Stefano*, la autora narra la experiencia de su padre, pero también la de tantos otros migrantes, que desplazados por el hambre y la pobreza emprendieron un largo viaje desde Italia hasta Argentina, con la esperanza puesta en la utopía América Latina representaba para los migrantes europeos.

La historia de *Stefano* habla de un naufragio, de explotación laboral, de la dificultad para entender el idioma, del sentimiento de desarraigo, todos estos elementos sinecdóticos, que permiten un acercamiento al tema de las migraciones, el cual además ha sido abordado desde la perspectiva de la infancia con una profunda sensibilidad.

Se verá que en este libro la autora emplea una estrategia polifónica, en la cual se narran dos historias de forma paralelas; la del pasado, en Italia, y la del presente, en Argentina, a la vez que al alternar el narrador en primera persona y el narrador omnisciente, se produce una fragmentación en el texto, recurso que permite un ejercicio de desplazamiento en el lector, quien al conocer estos hechos desde diferentes perspectivas, asiste a la recreación de algunos eventos históricos que configuraron las experiencias de esos migrantes, que huyendo de la primera y la segunda guerra mundial llegaron a estos territorios en búsqueda de mejores condiciones de vida, del mismo modo como aún hoy lo hacen millones de migrantes en el mundo entero.

Stefano es el personaje principal de la historia, aparece siendo un niño, despidiéndose de su madre en una escena conmovedora, prometiéndole volver en 10 años, pero esta muere de tuberculosis antes que puedan volver a verse, de modo que con el paso de los meses y los años, aquel niño se convierte en “un muchacho de dieciocho años que tiene la cara, quizá, demasiado triste” (ANDRUETTO, 2008b, p. 73), que sabe que en el lugar donde trabaja, su esfuerzo no será reconocido, y que viviendo de migajas no logrará alcanzar sus sueños.

Quizás por eso, cada semana, en su día libre va al pueblo, y pasea por sus calles, se detiene frente a la tienda del comerciante sirio y observa durante horas aquel saxofón; hasta que un día en que llovía mucho, aquel hombre lo invita a pasar, conversan durante horas y descubren que, pese a las diferencias culturales y de edad, existe un vínculo que los emparenta, ambos están lejos de casa.

Aquel hombre le comenta que “nunca pensó que demoraría tanto en juntar el dinero para traerlos, ya lleva veinte años de ausencia, los hijos han de ser hombres, y él va para viejo” (2008b, p.47), argumentos que permiten percibir que aquel viejo sirio, ha experimentado de cerca lo que es estar sólo en un país extraño. Entre ellos se desarrolla tal empatía, que este hombre le regalará a Stéfano el saxofón que tantas veces había contemplado, alegando que podría pagárselo luego, y que de cualquier modo nadie más lo compraría, puesto que en Argentina o al menos en esa ciudad, en aquel momento no existía nadie que supiese tocarlo, excepto el viejo maestro de escuela, al que Stefano conocerá en breve.

Aldo Morelli, es un viejo italiano, a quien Stefano acude para aprender sobre música, sin embargo, después de conversar largas horas de los lugares, las costumbres y la música de Italia, Stefano vivirá su “primer día feliz en América” (2008, b, p.51). Así, con cada lección y cada hora compartida, este hombre se convertirá en una especie de abuelo para Stefano, será “los amigos que ha perdido, el hermano que no tuvo” (2008b, p.52), y también quien le enseñe a tocar el saxofón, cuestión que le permitirá liberarse de la explotación laboral a la cual se encontraba sometido, y le dará la oportunidad de conocer otras experiencias, como el circo, y la música, esa que será su medio de sustento durante muchos años, y que aparecerá en la obra como un vínculo con la memoria de Italia y con otros migrantes.

A veces junto a las barcazas, se detienen a oír el mandolín que suena en una rueda y las canciones que cantan los hombres de mar. *Pero no sólo hay italianos en el puerto.* Ya el segundo día se han hecho amigos, ni saben cómo, de unos gallegos que limpian pescado junto a la costa y van por la mañana a verlos, ayudan un poco, y regresan, los tres días siguientes con algunas monedas. (2008, p.32).

Este fragmento permite observar que en el contexto en que Stefano se desenvuelve, hay también otros migrantes, no tratándose sólo de un hotel lleno de inmigrantes, o de un naufragio en específico, y sí de miles de personas que se encontraban a la deriva, y que llegaban a Argentina motivados por la política pro-inmigratoria de ese país que los recibía, y que los alojaba en el Hotel de Inmigrantes, o proporcionaba un viaje en tren hacia su lugar de destino, “una de las regalías que el país da a los que se ajustan a la Ley de Residencia”. (2008b:34), pudiendo reconocer en estos elementos una referencia a La ley de Inmigración y Colonización, que en el plano de la realidad fuese promulgada en 1876 por el presidente Avellaneda, y que al sol de hoy aún consta en la constitución argentina.

Artículo 25.- El Gobierno federal fomentará la *inmigración europea*; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes.

Nótese, “inmigración Europea”, queriendo esto decir que dicha ley no amparaba la llegada de migrantes que no proviniesen del viejo continente, pudiéndose explicar, por ejemplo, la extrañeza con la que el migrante sirio se refiere a quien fuese el primer dueño del saxofón: “Lo trajo un negro, completamente negro, dice, nunca había visto de esa gente por acá” (2008b, p.44), convirtiéndose este en un episodio que deja ver esa tendencia tan marcada en Argentina, la de creer que el negro es siempre extranjero, como si no existiesen los afro-argentinos en aquel país.

Y es que estas políticas pro inmigración iban más allá de “la tradicional asignación al inmigrante de una serie de atributos vinculados con dicha modernización, tanto en el plano de la economía como en el de la sociedad.” (FERNANDEZ, 2017, p.53), implicaban también cierta tendencia eugenésica, que hace que el “fomento y protección de la inmigración” sea pensado sólo para ciertos “grupos étnicos”.

Este elemento es mencionado en atención al lugar representativo que el saxofón tiene en la novela, puesto que permite hablar de la música, de la forma en que los instrumentos traídos por migrantes, como el acordeón, el saxo y la armónica, se incorporaron en las prácticas de esa sociedad, pudiéndose reflexionar sobre cómo esa junción de nostalgias de pueblos diaspóricos, dio origen al género más argentino, el tango, el cual sirve como metáfora para hablar del proceso de criollización que se llevó a cabo también en Argentina.

De modo que estos episodios ofrecen al lector diferentes facetas de la configuración social de Argentina, y se describe la forma en que esos migrantes europeos se insertaron o participaron en esa configuración; siendo unas veces explotados, como lo hizo en un primer momento el tío de Pino, y otras ayudado muchísimo, como se cuenta al final, cuando el jefe de Stefano, reconociendo que aprendía rápido, le pagó un curso de administración.

Episodios como los narrados permiten reflexionar a propósito de la migración y verla como un proceso subjetivo, que será percibido por cada individuo de forma diferente; así mientras Pino manifiesta: “- Es como si fuéramos recién nacidos”, Stefano responde: “- En cambio yo, creo que ya lo hemos vivido todo”. (2008b, p.34).

Así, a la vez que se narra la migración desde diferentes facetas, la de quien la ve como una nueva oportunidad, y la del que la sufre, también se cuenta la historia del que se queda, que es este caso es encarnada por la madre de Stefano, quien por apego a su tierra o más bien al recuerdo de su difunto esposo, permanece en Italia pese a las situaciones adversas, pudiéndose hablar de una especie de insilio.

Agnese, la madre de Stefano, no sólo se quedó en Italia, sino también pasó a poblar los recuerdos del muchacho, de modo que sus palabras resuenan en la mente del protagonista, para, a través de la implementación del discurso directo, hacer más vivida y tangible la voz de esa mujer que irrumpe en la narración para contar escenas de un pasado de hambre y miseria, haciendo que aun pasados los años, Stefano evoque aquellos tristes años y manifieste a su ahora esposa “aquí, junto a la estufa, el recuerdo de aquel frío es más intenso, Ema” (2008b, p. 18).

Ema y es la hija de Chiara Martino, la amiga de la madre de Stefano, a quien este le prometió que buscaría en Argentina, y que ahora encuentra para cumplir su promesa. A través del diálogo que Stefano establece con Ema, el lector tendrá acceso a las experiencias y recuerdos de este personaje, puesto que junto a Ema Stefano finalmente establece una familia, este se abre ante ella, y se establece un diálogo que a la vez es un ejercicio de memoria, que relata un pasado doloroso y que sin embargo le ha permitido llegar hasta ella.

A medida que se desarrolla la novela, se mencionan también a Gina, a Lina y a Tera, mujeres con las que Stefano se relaciona y que hablan de “un personaje que se busca en las mujeres que despiertan sus deseos y sus miedos. (ALONSO, 2010)”; estas mujeres representan diferentes etapas en la vida de Stefano, son piezas indispensables en su proceso de maduración, ya que como una vez su amigo Morelli le explicase; las mujeres son como los instrumentos, “hay que conocer varias para elegir” (2008b, p. 50), y esta frase será una especie de predicción, porque Stefano debería conocer a varias mujeres antes de elegir a Ema, pudiéndose observar que en esta novela cada uno de los elementos que aparecen constituyen una pieza de esa historia intercalada, de la que el lector participa, y la cual logrará entender una vez haya llegado al desenlace.

4.3 Soy una nuez: el refugio de los que buscan un lugar

Nadie pone a sus hijos en un barco
a no ser que el agua sea más segura que la tierra.
Warsan Shire

Beatriz Osés, (1972), es una escritora española que se ha dedicado por más de veinte años a la enseñanza de la Lengua y Literatura a nivel de Educación Secundaria; habiendo realizado estudios avanzados en Didáctica de la Literatura, desenvuelve un proyecto que busca fomentar la lectura a través de la escritura creativa, no sólo en los jóvenes a quienes imparte clases, sino que además, colabora en la formación y actualización de profesores, para que estos se apropien de la literatura como una herramienta para su propia vida, y sean capaces de ofrecer a los niños y jóvenes las herramientas para desarrollar su creatividad, un territorio que según destaca la autora, no está circunscrito a los artistas, o a los intelectuales, sino que cada persona tiene el potencial para convertirse en un lector - creador.

La propuesta de esta autora trasciende la mera intencionalidad, pues, inclusive en sus obras literarias, es posible observar esa invitación a que los niños y jóvenes se conviertan en lectores creadores; tal es el caso de la novela *Los escritores de cartas*, (2019), en donde los personajes se tornan autónomos implementando la escritura, contribuyendo a la resolución de los problemas de su comunidad; se trata de una obra en donde la voz de los niños y jóvenes es capaz de ofrecer soluciones también para los adultos.

En el ensayo titulado, *Lo fantástico en el aula: La creación de paracosmos* (2020), Beatriz Osés destaca que, precisamente "cuando el alumno se siente sujeto constructor de un texto, quiere presentar sus sentimientos o su modo de percibir el mundo, también siente la necesidad de perfeccionar su forma de decir". (OSÉS, 2020, p.3), por eso propone a través de diversas actividades de escritura creativa, estrategias para que los estudiantes den rienda suelta a la imaginación, y puedan crear otros mundos posibles, de este modo, se estaría estimulando sus destrezas comunicativas, tanto de la lectura como la escritura.

Para esta autora, la implementación de estos ejercicios de escritura creativa que involucran a los estudiantes, los hacen partícipes del fenómeno literario, permitiendo la creación de otros mundos posibles, a través de los cuales puedan percibir que gracias a la literatura, es posible acceder a otros territorios, a los que es posible volver cada vez que quieran o se necesite; este ejercicio de escritura creativa ofrece a los estudiantes un medio para la expresión y el desarrollo de la creatividad, debiendo considerarse que para que este tipo de práctica sea exitosa, es necesario

“confiar en el alumno como escritor, impulsar su capacidad para ser diferente y original, precisa del respeto y la valoración de sus producciones artísticas, de una orientación literaria y lingüística y de un continuo diálogo para incentivar su imaginación y dar forma a los textos. (MARTOS y OSÉS, 2008, p. 150).

Para esta autora, “la escritura y el fomento de la creación literaria [son] el posible camino para lograr que los más jóvenes se conviertan en lectores activos” (2008, p.148), es decir, que se acerquen a la biblioteca por su propia voluntad, deseo o necesidad, que piensen, que busque la calidad de los textos y encuentren en la escritura un medio para expresarse y desarrollar su imaginación.

Este planteamiento de la autora, es expuesto en otro de sus trabajos, titulado *Leyendas tradicionales caminos hacia la escritura en el aula*, (2008), en el cual se destaca que, para alcanzar esos “buenos lectores”, tan anhelados por el sistema educativo, son necesarios también “buenos escritores”, y se explica que no se trata necesariamente de “futuros autores consagrados”, sino de “intentar que los niños y los jóvenes logren su propio cauce de expresión a través de la imaginación y de la literatura, y a guiarles a la hora de encontrar los recursos estilísticos y las técnicas para contar una historia (MARTOS; OSÉS, 2008, p. 149).

Desde esta propuesta, la autora propone que, no sólo los profesores, sino también los padres, escritores, editores, políticos, se involucren en el proceso de formación de lectores, como alternativa para conseguir que la lectura deje de ser concebida meramente como el cumplimiento de un deber escolar, o vinculada a la obtención de una calificación, y se convierta en un espacio para la expresión y el fomento de la creatividad.

La obra de Beatriz Osés, al dar el protagonismo a niños y jóvenes, permite que se produzca un espacio para la representatividad, el desarrollo de la autonomía y la libertad, cuestiones que están en sintonía con lo que la autora ha explicado en diversas ocasiones, que los niños deben ser tratados con respeto, no infantilizando sus experiencias ni infravalorando sus capacidades.

Quizás por ello, en sus obras se abordan temas complejos, buscando hacer pensar a los lectores, ofreciéndoles producciones que estén a su altura, claro, presentándolas siempre cargadas de humor y una profunda sensibilidad; pero como ha señalado la propia autora en una entrevista concedida a Javier Velasco, a propósito de la premiación de la novela *Soy una Nuez*: “Critico lo que no me gusta de la sociedad, pero quiero hacerlo con un enfoque diferente” (OSÉS, 2018b); y esa forma -diferente- es precisamente el humor, del cual sus obras están repletas. No en vano diversas reseñas y críticas de esta novela, coinciden en destacar lo “cómico y disparatado” de la misma, cuestión que, no obstante, invita a

preguntarse si acaso “ese humor no encierra una forma de hablar de la verdad” (JITRIK, 2008, p.4).

En la novela *Soy Una Nuez*, (2018), es posible reconocer una crítica a circunstancias como la guerra, el hambre o la xenofobia, las cuáles son presentadas al lector mediante la historia de un niño refugiado, que huyendo de la guerra y habiendo perdido a sus padres en un naufragio, llega a Italia “buscando un lugar”; y precisamente con estas palabras la autora inaugura el libro, dedicándolo a esos refugiados, que al igual que el protagonista, dejan atrás una vida, costumbres, incluso una lengua, y se adentran en territorios desconocidos.

Del persobaje principal poco se sabe, inclusive se desconoce su procedencia, sólo a partir del nombre “Omar”, es posible intuir su origen; sin embargo, en una entrevista concedida por la autora en el marco de esta investigación, Beatriz Osés se referirá al proceso creativo de este personaje:

Siempre suelo partir de imágenes para crear mis historias. En este caso fue un árbol del que caía un niño. A partir de ahí surgió todo el relato. Decidí que se tratara de un refugiado que estaba huyendo, tanto del centro de acogida en el que lo habían confinado como de unos chicos racistas que lo perseguían para golpearle. Se había quedado solo, totalmente desprotegido, y el nogal se convierte en su salvación. En mi mente siempre hubo un niño sirio que escapaba de una guerra en una cáscara de nuez zarandeada por un mar inmisericorde. (OSÉS, 2020)

En esta entrevista, la cual puede ser leída en extenso en el Apéndice B de este trabajo, la autora menciona que su intención primordial fue estimular una reflexión por parte del lector y el surgimiento de una empatía para con el personaje de Omar, a la vez que hacer una crítica a la guerra y reivindicar la Declaración Universal de los Derechos del Niño. No obstante, no siempre se tiene el privilegio de poder entrevistar a los autores, y con frecuencia, así como en *Soy una Nuez*, los libros adquieren un carácter sinecdótico, que, al hablar de la historia de determinado personaje, cuentan también la de otros niños, que en diversas partes del mundo, huyen de la guerra y otras situaciones adversas.

En este sentido determinar la procedencia de este personaje puede ser interesante para el lector, pues este quiere formarse una visión más clara de los acontecimientos, no obstante, para Omar, quien ha tenido que dejar su tierra a causa de la guerra, cuando le preguntan de dónde viene, él simplemente responderá: “de un lugar que usted no querría conocer”. (OSÉS, 2018, p.96).

Se verá que Omar es un refugiado, es decir, alguien que huye, que escapa dos veces, que busca un lugar para comenzar una nueva vida. Este niño que ha perdido su tierra, está huyendo de “un lugar equivocado por culpa de los mayores”. (2018, p.96). En esta obra se

muestra cómo las decisiones tomadas por los adultos repercuten en la vida de los niños; por ejemplo, cuando la madre le coloca a Omar el único salvavidas y escribe en él su nombre, para que nunca lo olvide, ella sabe que se trata de un viaje peligroso, sin embargo, era mejor arriesgarse que morir en su propia tierra.

Y es que las circunstancias narradas en *Soy una Nuez*, suceden a diario en el mundo real; un ejemplo de esto lo constituye el caso de Aylan Kurdi, el niño sirio de tres años, cuyo cuerpo fue encontrado en las costas de una playa de Turquía. Aylan salió de Siria acompañado por su familia, pero una turbulencia hundió la embarcación y su padre fue el único que sobrevivió. Al respecto, Abdullah Kurdi, padre de Aylan, manifiesta que *nunca quiso abandonar a su país, pero la devastación de la guerra lo dejó sin opción*.

Es imposible olvidarse de lo que pasó. Yo soy el único culpable. Pero me vi forzado a hacerlo... como padre, porque me los imaginaba yendo a la escuela y quería que tuvieran una mejor vida, pero las cosas no salieron como las planeé. Me arrepiento de eso. (BBC, 2020).

A cinco años de este triste episodio, el mundo todavía recuerda a Aylan Kurdi, pues su cuerpo inerte fue fotografiado sobre la arena por la fotógrafa Nilüfer Demir; aquella imagen que recorrió el mundo, mostró una de las facetas de la crisis humanitaria en Siria; sin embargo, sería oportuno recordar, que no fue sólo Aylan quien murió en aquel naufragio, sino también su hermano, y que de hecho, son muchos los niños que todavía hoy mueren en medio del mar; no se trata entonces de un hecho aislado, sino que es parte de una situación que “lleva décadas pasando en el Mediterráneo con gente de muchas nacionalidades, y en el Caribe con cubanos, haitianos, dominicanos y ahora venezolanos” (Cinco8, 2020).

Cabría aquí mencionar un ejemplo reciente, el “Naufragio de Güiría”, ocurrido la noche del 12 de diciembre de 2020, en donde al menos 32 personas perdieron la vida, de los cuales cuatro de ellos eran niños de entre 2 y 8 años. Se trató de una tragedia sin precedentes en venezolana, o una realidad que hasta entonces había permanecido invisible ante la mirada nacional e internacional, mismo que las noticias locales mencionen la continua migración hacia “las islas ABC” Aruba, Curazao y Bonaire, así como a Trinidad y Tobago.

Lamentablemente todavía son frecuentes las noticias que hablan de naufragios en el Mar Caribe, de deportaciones, de ahogados, de sobrevivientes en islas desiertas, de personas que se arriesgan en balsas improvisadas, y de cuerpos que muchas veces regresan a la orilla, y de otros se pierden en el mar abierto.

Al referirnos a estos fenómenos, difícilmente podrían manejarse cifras fidedignas, puesto que ningún estado estaría dispuesto a reportar datos de ese tipo, porque eso

demonstraría la extrema vulnerabilidad que padecen los ciudadanos de una nación. Para tener una dimensión de esta problemática, sólo es posible acceder a las noticias publicadas en medios de comunicación electrónicos, o a listas de desaparecidos que se encuentran alojadas en la web y que asociaciones de familiares y amigos de estas víctimas elaboran, con la esperanza de reencontrarse con sus seres queridos, o de al menos poder enterrar sus cuerpos.

Debido a que las fronteras marítimas son las de más difícil supervisión, es difícil hablar de cifras oficiales. Si bien la OIM y la ACNUR, a través del departamento *Missing Migrants* elaboran constantes informes que visibilizan la crisis migratoria, con frecuencia se habla de la Ruta Central del Mediterráneo, de la llegada de inmigrantes en las costas de Lampedusa, o del incendio de la isla de Lesbos, pero poco se menciona los naufragios que día a día ocurren en el Mar Caribe.

Si bien, ambos fenómenos no tienen las mismas dimensiones, nos ha parecido importante destacar que en América Latina y el Caribe, los naufragios no son sólo un argumento de una obra de Gabriel García Márquez, sino que se corresponden con una práctica cotidiana que es necesario atender y visibilizar, puesto que es un hecho que también en este continente muchas personas emprenden esta odisea moderna, por lamentablemente en muchos casos no cuentan con la ayuda de Leucotea para no ahogarse, ni siquiera con un salvavidas para sobrevivir.

Como se ha mencionado, la muerte de personas en altamar intentando llegar a la otra orilla, solo demuestra la negligencia de los gobiernos, que incapaces de garantizar la supervivencia de sus ciudadanos, los incitan a exponerse a tales situaciones, de modo que estos balseiros se adentran el mar abierto, esperando poder llegar (Anexo C).

Dado que existen personas que continúan tomando este riesgo diariamente, es de entenderse que una realidad tan dramática, sea retratada por la literatura, inclusive por la LIJ, a través de libros como *Soy una Nuez*, pero también de otros como *La noche más noche* (2017), de Sergio Andricaín, que habla de este fenómeno desde la perspectiva de la infancia, al contar la historia de un niño cubano que pierde a su padre en un viaje hacia EUA, también el libro *Ziba vino en un barco* (2017, de Liz Lofthouse o *Migrantes* (2019), de Issa Watanabe, haciendo posible destacar que si el tema del naufragios es abordado a través de la LIJ, es porque estas imágenes poseen una cualidad sinecdótica, pues, a la vez de aborda una temática de pertinencia mundial como son las migraciones, también funciona como metáfora del duelo, y la pérdida, de la sensación de dejar atrás una vida, teniendo como suelo el oscuro del océano, y en ese sentido su lectura adquiere mayor resonancia.

Al respecto de la pérdida, se hace llamativo cómo en *Soy una Nuez*, aquel niño, al llegar a Italia, perderá inclusive su nombre; cuando se le pregunta por qué insiste en que se

llama “Nuez”, él responde: “Porque he atravesado un océano en una nuez, porque he caído de un nogal, y porque así me han bautizado en esta tierra” (2018, p.96); un juego de palabras que hace posible reflexionar sobre la identidad, y a partir del cual se construye el argumento de esta novela, en donde los personajes, dejando atrás sus diferencias, se atreven a testificar, e inclusive a jurar en un estrado, que no se trata de un niño, sino de una nuez.

Esto lo hacen asesorados por la abogada Marinetti, quien, amparándose en el artículo 564 de la ley de propiedad privada de 1879, en el cual se establece que “cualquier fruto de un árbol que caiga en una propiedad privada pertenecerá al dueño de esa propiedad” (2018, p.94) fundamentando en este argumento la defensa de este juicio disparatado. La abogada Marinetti, pese a su reputación intachable, insistirá en que, *conforme a la ley, todos los frutos que caigan en su jardín le pertenecen*, por eso, intuyendo su propósito, el juez le sugiere que inicie los trámites de adopción

Sin embargo, un narrador omnisciente devela el pensamiento de los personajes; “¿Adopción? Papeles, papeles, papeles. Montañas de papeles. Y, además, pondrían pegas por la edad de Marinetti. Debía haber cumplido más de cincuenta primaveras. Ambos lo pensaron, aunque no dijeron nada” (2018, p.42). Por ese motivo, cada uno de los personajes, conscientes de cuán rigurosos pueden llegar a ser los trámites burocráticos, y lo injusta que en ocasiones llega a ser la ley, son capaces de mentir ante el tribunal para conseguir su propósito, que Omar no tenga que regresar al centro de acogida, y se quede a vivir ahí en su comunidad.

Así, por ejemplo, el señor William Peterson, un botánico, argumenta que la “forma de soltarse del árbol, y hasta su manera de rodar por el suelo, coincide exactamente con la de una nuez” (2018, p.27); por su parte la señora Juliette Lambert, modista, con un agudizado tacto, “basándose en la rugosidad, en su tacto inconfundible, en su dureza y, al mismo tiempo, en su fragilidad” (2018, p.52), afirma que efectivamente se trata de una nuez. Y finalmente, Fabrizio Gabrielli, un zapatero con olfato muy refinado, confirma que el niño “huele a nuez con toda seguridad” (2018, p.68).

De este modo, al estar vinculados de forma personal con este caso, cada uno de los testigos sostendrá que efectivamente se trata de una nuez, e inclusive, al preguntarle al propio Omar, él sostendrá este argumento:

- ¿Nos podrías decir tu nombre?
 - El cliente miró a su abogada con los ojos llorosos.
 - Aquí me conocen por Nuez.
 - ¿Pero ese es tu verdadero nombre?
 - No, me llamo Omar –reconoció-. Aunque soy una nuez además de un niño.
- (2018, p.95).

Llaman la atención esos ojos llenos de lágrimas, que este personaje deba renunciar a su propio nombre, que deba huir constantemente, inclusive de otros niños, quienes al verlo escapar del centro de acogida para refugiados, persiguieron a ese “inmigrante, de ojos y piel oscura y que corría como si hubiera cometido alguna fechoría” (2018, p.103), de modo que, en atención a ese carácter sospechoso que parece estar inscrito en su color de piel o en los rasgos fenotípicos de Omar, se pretende justificar la persecución, la violencia, la justicia tomada en las propias manos.

De este modo, a través de la ficción es posible echarle un vistazo a la realidad de los refugiados, quienes deben luchar contra el estigma de los delitos que no han cometido, cuando lo cierto es que, si Omar escapó del centro de acogida, lo hizo simplemente porque “temía que lo devolvieran a la guerra”. (2018, p.71).

Se trata de un niño que lo ha perdido todo y está intentando sobrevivir, salió de su país, llevado por la decisión de sus padres y quedó huérfano en ese proceso. Omar es entonces un niño, refugiado, de piel oscura, que además es huérfano, situaciones que al confluir acrecientan la subalternidad de este personaje, y permiten al lector acercarse a conocer la experiencia de millones de refugiados, simbolizada en la historia de Omar.

Me llamo Omar. Creí haberlo perdido todo cuando una mina mató a mi abuelo, cuando destruyeron mi escuela, cuando arrasaron mi casa. Eso fue solo el principio. Creí que moriría en el mar junto a mis padres. Algunas noches, en el centro de acogida, lo deseé con todas mis fuerzas: haberme ahogado con ellos. Pero mi madre tenía razón. Ella me aseguró que llegaría a la playa. Y lo hice. (OSÉS, 2018, p. 91).

En este fragmento, la carga subjetiva colocada en la perspectiva de la infancia, sus deseo de morir, el sufrimiento tan grande vivenciado por un niño, moviliza en el lector la identificación con dicha experiencia; no solo en el lector infantil – juvenil, quien a través del testimonio de Omar podrá acercarse a reflexionar sobre la experiencia de la muerte, sino también en el lector adulto, quien sabiendo que se trata de un niño inocente, pondrá en perspectiva los motivos del sufrimiento de ese niño, quien vive las consecuencias de las decisiones tomadas por los adultos, y lo colocan en una una situación de vulnerabilidad, siendo el recuerdo de sus padres su único vinculo con su identidas, las únicas razones para sobreponerse al dolor.

Si como ha señalado Beatriz Osés, “muchas veces los niños saben qué hacer mejor que los adultos” (OSÉS, 2018b), en esta novela, se verá cómo Omar, pese a su corta edad, con su humildad, inocencia y dulzura, ofrecerá los otros personajes una amistad sincera, mediante la cual todos podrán apaciguar de sus tristezas y hacer más llevaderas sus soledades. Sin

embargo, aunque Omar sea muy maduro, sigue siendo un niño, y necesita de la protección de los adultos; por eso Omar dirá: “Me quiero quedar con la señora Marinetti, nos necesitamos. (2018, p.42), evidenciándose en esta frase, que no sólo Omar, sino también cada uno de estos personajes necesitan de la compañía, de la amistad, del abrazo.

Otra escena que refuerza esta idea, es esa en que la señora Juliette Lambert le cuenta a Omar sobre el rechazo de su propio nieto:

-Mi único nieto debe tener tu edad. Pero odia mi ropa, sólo quiere la de marca.
Él se agachó y abrió la cremallera. Sacó un par de jerséis del interior de la bolsa.
Uno color pistacho y otro marrón de rayas fucsias.
- Me encanta – respondió....
Le brillaban los ojos oscuros igual que si tuviera dentro una estrella, o como si estuviera a punto de ponerse a llorar. (2018, p.64).

Y con las lágrimas de Omar, también fluyen las del lector, quien entiende que, tras esa escena de solidaridad y gratitud, se habla también de la soledad de los ancianos, y de la soledad de Omar, quien recibe de la señora Lambert su primer abrazo desde que sus padres murieron, entonces, con profundo agradecimiento, Omar acepta el cariño que el nieto de la señora Lambert rechaza, y así también esas ropas con combinaciones extrañas.

Se verá también que Omar deberá usar los talentos que ha heredado de sus padres para poder sobrevivir; así hará gala de sus dotes como jardinero, cocinero, domesticador de perros y encantador de gatos, con los cuales cautivará a los vecinos; sin embargo, a través de esta versatilidad se deja ver un vestigio del trabajo infantil; así Omar, al ofrecer sus servicios, será retribuido con un par de zapatos, ropa, comida o un techo; una cuestión que puede verse reflejada en el diálogo que se establece entre Omar y el zapatero, cuando éste le pregunta: “Y, aparte de girar como una peonza, ¿tienes alguna otra habilidad? (2018, p.76), como si por ser un refugiado, aquel niño hubiese perdido su derecho a la infancia.

Es cierto que Omar posee una madurez excepcional, pero son las circunstancias las que lo obligarán a asumir responsabilidades, y a desarrollar una autonomía frente a experiencias, que ciertamente no debiesen ser vividas por alguien de su edad.

El derecho a la infancia de Omar, sólo será reestablecido a partir del veredicto del juez, quien habiéndose conmovido por estos testimonios, le otorgará la custodia a la señora Marinetti, determinando que “Omar deberá ir al colegio como los otros chicos de su edad” (2018, p.114), reafirmando de este modo, la importancia de la escuela para la inserción de los niños y jóvenes inmigrantes en sus nuevos contextos; una cuestión con la cual el juez Bruno Panatta parece estar muy comprometido, y permite hablar también del compromiso de la

propia autora, puesto que los eventos abordados en esta novela, hacen reflexionar al lector, sobre muchas realidades inherentes a los procesos migratorios.

]

4.4 Otroso, o el insilio como forma de resistencia.

Era otro mundo, otro lugar, con otras reglas del juego
Graciela Montes

El epígrafe que introduce este apartado, aparece en la novela *Otroso: últimas noticias del mundo subterráneo*, (1991), de Graciela Montes (1947), escritora y traductora argentina, cuya obra ha recibido reconocimiento internacional, habiendo sido nominada en tres ocasiones al Premio "Hans Christian Andersen" por su obra literaria, y cuyas reflexiones plasmadas en sus libros *El corral de la infancia* y *La frontera indómita*, son una referencia para el estudio de la LIJ en América Latina; pudiéndose observar, que además de ser una autora multifacética, existe una consonancia entre su proyecto literario y sus reflexiones teóricas.

Así, la autora ofrece a los niños y jóvenes lectores la posibilidad de adentrarse en universos ficcionales, en los cuáles, si bien es posible establecer conexiones con la realidad y reflexionar sobre diferentes aspectos, ella misma en cuanto autora, se da la licencia de hacer uso de la fantasía, para desde allí crear otros mundos posibles. Por ello, cuando en algunas ocasiones le han preguntado, “Y usted ¿qué quiso decir con ese cuento?”, generalmente responde: “lo que yo quise decir en ese cuento fue... ese cuento, justamente, así como es, con todas sus palabras. Ahí está el texto, digo, léanlo, ésa es la carne a la que hay que hincarle el diente” (1990, p. 60).

De esta respuesta puede destacarse cuánto la autora está consciente de cómo la crítica literaria, o más bien, la denominada “comprensión lectora” implementada en las escuelas, hace que el valor literario desaparezca y un libro sea “reducido a un discurso acerca del texto, a un “argumento”, a un “tema”, a un “mensaje” o, en las formas más obvias, a una “moraleja” (1990, p. 60). Para la autora, la Literatura Infantil y Juvenil es mucho más que eso, se trata de

Un universo de palabras con ciertas reglas de juego propias; un universo de palabras que no nombra el universo de los referentes del mismo modo como cada una de las palabras que lo forman lo nombraría en otro tipo de discurso; un universo de palabras que, sobre todo, se nombra a sí mismo y alude, simbólicamente a todo lo demás. (1990, p.17).

Teniendo en consideración estos planteamientos de la autora, pasaremos a enfocarnos en algunos aspectos de su novela *Otroso*, en especial se buscará entender la forma en que los personajes se organizan y juntos construyen un refugio, y cómo adentrándose en él resisten y vencen las irrupciones del afuera.

También interesa rastrear algunas pistas que puedan conducir a entender el insilio, esa condición que como se ha explicado en el capítulo anterior, puede usarse para hablar de las formas de resistencia que desarrollan quienes experimentan las dictaduras, o las situaciones adversas; debiéndose destacar que en el caso de esta novela, no se trata de un ejemplo de enclaustramiento medroso, sino, de un arriesgado intento de los adolescentes por proteger su libertad, asumiendo con autonomía su lugar en la historia.

El narrador de esta novela es un narrador testigo, él estuvo ahí y observó de cerca los hechos, de modo que decide contárselos al lector a través de una crónica, recurso que da cierta credibilidad a la historia, así como el hecho que estos acontecimientos se desarrollen en el barrio La Florida, el cual existe en el plano de la realidad en territorio argentino. Así, a través del estilo de narración y de la implementación de la crónica como artificio literario, el narrador elabora reflexiones metatextuales, que aluden al proceso de escritura, del cual el lector se hace partícipe. También con la incorporación de neologismos y de palabras compuestas, se convida al lector a una concepción lúdica del lenguaje y a la comprensión de las palabras a partir de su etimología.

Por otro lado, al hacer mención del mito del minotauro, se abre espacio para la intertextualidad con la mitología griega: “(No sé si conocen a Ariadna pero les cuento que con un hilito, con apenas un hilito, salvó a su enamorado del hombre - toro, que parecía inmortal)” (2013, p.11), pudiéndose inferir a través de esta conexión, que si Ariadna con su astucia ayudó a Teseo a vencer a aquel minotauro, este grupo de chicos también logrará vencer a esa fuerza que los amenaza; para saber cómo lo consiguieron, el lector deberá adentrarse en la historia e “ir siguiendo el hilo hasta encontrar el principio, que está del otro lado del Laberinto”. (2013, p.11).

Esta novela, que puede ser clasificada como Literatura Juvenil, es leída en muchas escuelas de Argentina, seguramente, porque como destaca Ana María Machado en el prólogo a este libro, *Otrosos* es “una manera disfrazada de hablar de otras cosas”. Así, al contar la historia de un grupo de adolescentes que construyen un mundo subterráneo debajo de su comunidad, se abre espacio para la imaginación, se elaboran hipótesis, incógnitas, metáforas, que establecen un pacto con el lector, para quien esas experiencias vividas por los personajes no serán del todo ficcionales. Ya señala la autora en su libro *El corral de la infancia*:

Hay en mi país, como en América Latina, como en el mundo, graves contrastes. Niños y niños. Infancia e infancias. Niños liberados a su suerte en un extremo de la curva. Y niños encerrados en lujosos barrios privados que sólo irán a colegios de excelencia, en el otro. (1990:49).

El libro *Otroso* muestra un poco de todo eso, narra algunas facetas de la intimidad de las familias argentinas; cuenta una historia en que los protagonistas tienen experiencias propias de la edad, así por ejemplo, Ariadna González se incomoda por los comentarios inoportunos que los otros hacen acerca de su cuerpo; Tere Díaz en una ocasión es manoseada, a la vez que sufre por los estereotipos de lo que se supone debe ser una señorita; por su parte Rosita Jaramillo es considerada como un poco lenta por su padre, quien demuestra una preferencia por su hermana mayor; Batata Tomasini sufre Bullying, recibiendo ese apodo en alusión a su nariz, y Hugo Berestein es sobreprotegido por su madre.

Además de estas cuestiones con las cuales los jóvenes lectores podrán verse identificados, están las cosas de los adultos, que ciertamente también afectan a los adolescentes; la frustración de los padres por trabajar en algo que les desagrada, la preferencia por los otros hermanos, la falta de atención de los padres hacia los hijos, la sobrecarga de trabajo, las enfermedades mentales, en fin, la complejidad de las familias.

Se verá que cuando Batata es atacado por la Patota y quiebran su guitarra, él no se lo cuenta a sus padres, porque “los viejos nunca entienden” (2013, p.24), y después, cuando comenzaron las excavaciones en la cocina de la casa de Ariadna, su padre “no se dio cuenta, porque, si hubiese mirado con un poco de atención” (2013, p.27) habría percibido las baldosas fuera de lugar, y Otroso nunca hubiese existido.

Pero más allá del aspecto ficcional, en estas afirmaciones puede reconocerse un sentimiento de incomprensión, una falta de atención por parte de los adultos, quienes muchas veces no perciben sus actitudes pueden afectar a los adolescentes. Sin embargo, en la novela, en un momento determinado los adultos pasan a incorporarse a la historia, participando cada uno en correspondencia con sus ideologías e intereses:

Estaba el bando de los defensores ... El bando de los enemigos... el de los que opinan que estaba mal que Otroso existiera. Estaba también el bando de los chismosos, que no se pronunciaba a favor ni en contra ... También estaba el bando de los que hacían como si no pasara nada de nada. El bando de los distraídos eran especialistas en cambiar la conversación. Para ellos Otroso nunca había existido, es más, nunca habían oído hablar de Otroso. Al bando de los distraídos pertenecían muchos, un montón, pero en general nadie se acuerda de sus nombres. (2013, p.79).

De esta forma se puede reflexionar sobre el rol que cada uno asume en la historia, en cómo los sujetos se involucran o desentienden de los acontecimientos de su época. De modo que cuando en la novela dice: “Sin embargo la Patota estaba”... aunque nadie dijera nada al respecto” (2013, p.25), es posible establecer una conexión con esa época en que la dictadura imponía la censura, y entender ese silencio de los ciudadanos como forma de protegerse, silencio que en ocasiones significaba la inercia que muchas veces cobraba la vida y la libertad

de vecinos y familiares, pudiendo reconocerse quizás, una mención de esos episodios del pasado que configuran el presente; un aspecto que como señala Ana María Machado, habla de esa “evidente necesidad, en la época, de una resistencia clandestina y subterránea”, que permitiese sobreponerse a la dictadura que se vivió en Argentina entre 1976 y 1983.

Cuando en las primeras páginas el narrador de esta novela dice: “Tengo que hablar de la Patota porque, si no, nadie entendería nada” (2013, p.23), el lector percibe que este será el factor que desencadene los acontecimientos, sin embargo, debe preguntarse ¿qué o quienes eran la Patota?

Graciela Montes en uno de sus ensayos da una pista, cuando usa el término “patota gobernante” (1996, p.12) para referirse al régimen dictatorial que sometió Argentina, y hablar de una época en la que se cometieron incontables crímenes, no sólo por el gobierno y los funcionarios de seguridad, sino también por ciudadanos, médicos, enfermeros, hombres y mujeres comunes que presenciaron las torturas e inclusive fueron cómplices de las muertes y desapariciones.

Estas cuestiones han sido relatadas por la autora en su texto *El golpe y los chicos* (1996), en donde se presenta a los lectores más jóvenes una revisión de los acontecimientos que marcaron la dictadura, y se destaca como estos ciudadanos comunes, en su carácter de -subordinados- “se defendían diciendo que sólo habían obedecido órdenes, que sólo se los podría acusar de “buenos trabajadores”, muy obedientes” (1996, p.14), idea que se emparenta con lo expresado por Hanna Arent en su ensayo *La banalidad del mal* (1996) y que invita a reflexionar al respecto del lugar que los ciudadanos ocupan o asumen ante estas circunstancias.

Al tener en cuenta estos factores, se hace entendible que los lectores adultos vean reflejada en la Patota “una metáfora política de nuestra sociedad presente y de la historia argentina mediata e inmediata” (2010, p.4), en atención a cómo los acontecimientos de la dictadura están fijados en la memoria colectiva de esta nación. Se verá que como ha señalado la autora

Algunas personas piensan que de las cosas malas y tristes es mejor olvidarse. Otras personas creemos que recordar es bueno; que hay cosas malas y tristes que no van a volver a suceder precisamente por eso, porque nos acordamos de ellas, porque no las echamos fuera de nuestra memoria. (MONTES, 1996, p.1)

A partir de esta reflexión pude destacarse, cómo para la autora es importante hacer saber a sus lectores, que es posible extraer un aprendizaje de las malas experiencias del pasado, y mismo no habiéndolo vivenciado, que es posible acercarse a él, inclusive a través de la literatura, y hacerse partícipe, con el objetivo de entender cómo determinados hechos no

pertenecen sólo al pasado, sino que repercuten en el presente. La novela *Otroso*, además, refleja muchos de los problemas que los niños y jóvenes experimentan por causa de las situaciones adversas, las cuáles como señala la autora, no son pocas

La injusticia planetaria. La deuda externa. La pobreza. La desocupación. Las mafias. Los poderosos que no quieren perder poder, aunque para eso haya que aplastar a otros. Los violentos que hablan de aniquilar a cualquiera que piense diferente. Los que se miran el ombligo. Los obsecuentes. Los corruptos que sólo piensan en llenarse los bolsillos. Todo sigue ahí. Pero estamos vivos, y podemos discutir lo que nos pasa cara a cara y en voz alta. (MONTES, 1996, p.15).

A la luz de estas reflexiones, se verá que Graciela Montes efectivamente se hace “cargo de ideas fundamentales” (1990, p. 12) en sus reflexiones sobre la LIJ, a la vez que su novela *Otroso* puede leerse como un relato de la resistencia, esa que la autora ejerce a través de su obra ficcional, construyendo historias en donde los protagonistas son niños y jóvenes, ofreciendo a través de la literatura modos de visión de otros mundos posibles.

4.5 Reflexiones parciales

Las novelas abordadas, además de tener en común el tema de las migraciones forzadas, pudiendo leerse en cada una, diferentes aristas de este fenómeno, coinciden en el hecho de haber sido escritas por mujeres, quienes desde un lugar de enunciación particular, escritoras de Literatura Infantil y Juvenil, y de reflexiones teóricas y críticas, construyen testimonios ficcionales, que permiten dar el protagonismo a la infancia, pues construyen relatos que muestran a los lectores la historia de niños y jóvenes, que en diferentes lugares del mundo, viven escenas similares, de las cuáles el lector puede hacerse una idea a través de la ficción.

Sin embargo, existe un factor a ser llevado a consideración, los hechos aquí relatados no son exactamente ficcionales, sino que son inspirados en el mundo real, en contextos donde el racismo y la xenofobia instalan el preconceito en la mente de los ciudadanos, inclusive en la de los niños, quienes, al estar influenciados por las opiniones de los adultos, y a falta de una educación humanizadora que los sensibilice para aceptar y acoger las diferencias, son capaces de ser tanto o más crueles que los adultos.

Y es precisamente en esos contextos, donde la Literatura Infantil y Juvenil puede funcionar como un medio para atenuar esta condición, haciendo que no sólo los niños migrantes y refugiados sean acogidos, sino que también los niños y jóvenes que nunca han experimentado esta condición, se acerquen a conocer estas situaciones adversas que se ofrecen a los lectores mediadas por la ficción.

A través de la lectura de obras como *De olho nas penas*, *Stefano*, *Otroso* y *Soy Una nuez*, se hace posible contribuir a una mayor comprensión de los desafíos que las migraciones forzadas conllevan para los migrantes y refugiados, no obstante, existen muchos otros libros que permiten trabajar esta temática, y que inclusive, aunque no hablen de este tema abiertamente, al ser leídos en contextos donde cohabitan niños y jóvenes migrantes, con jóvenes locales, es posible establecer un mayor vínculo a través de las conversaciones literarias

Virginia Calvo, en su trabajo titulado *La lectura literaria en los procesos de acogida de madres inmigrantes*, (2018), explica en qué modo “el discurso literario puede actuar como una pantalla para poner en distancia emociones, simbolizar la ausencia, hacer frente a las grandes preguntas humanas, apropiarse de palabras de la cultura receptora y abrirse hacia otros espacios de pertenencia” (CALVO, 2018, p.18), de modo que el lenguaje literario puede

significar un vehículo privilegiado para la comprensión del ser humano, dado que “a través del lenguaje simbólico y metafórico se accede a las parcelas de la subjetividad”. (CALVO, 2018, p.19).

A partir de estas reflexiones es posible percibir que la lectura de diversas obras literarias, en especial de Literatura Infantil y Juvenil, al ser incorporadas en los contextos educativos, y ser leídas por niños, adultos, profesores y diferentes agentes de lectura, permite a los participantes, conectarse con su lado más humano, y que por medio de la literatura, se propicien las posibilidades de acogida, inclusión, consecuentemente, de la humanización, no sólo de los sujetos migrantes, sino también de los sujetos locales, quienes debiendo convivir con los primeros, no se encuentran exentos de la posibilidad de presentar dudas o actitudes de rechazo hacia estos migrantes.

Sin embargo, como se podrá observar, a través de la Literatura, es posible apaciguar estas dudas, y elaborar puentes que permitan de los mundos a ambos lados se comuniquen inclusive lleguen a percibir que no existen tantas diferencias entre ellos.

Será importante considerar, que para que estas reflexiones puedan ser llevadas a cabo por los estudiantes, los profesores y mediadores de lectura, deberán ellos mismos tener una perspectiva multicultural, y haberse deslastrado de preconceptos y miedos, para poder ser capaces de llevar a cabo su trabajo de mediación desde una perspectiva que al humanizar a otros les permita humanizarse también.

Es por ello que en esta investigación se ha propuesto el desarrollo de una *propuesta de enseñanza para la humanización*, la cual, teniendo como material de reflexión la LIJ, y específicamente, obras que abordan el tema de las migraciones forzadas, posibilite el surgimiento de un espacio de reflexión y construcción colectiva de conocimiento, donde la voz de la infancia en medio de contextos adversos pueda ser escuchada, y que a través de la lectura y la escritura, se invite a los participantes a la comprensión de estos fenómenos complejos, y se fortalezca en ellos la convicción que la Literatura es capaz de estimular en los lectores el surgimiento del proceso de humanización.

5. LITERATURA Y HUMANIZACIÓN DE LOS LECTORES

Ya en la antigüedad clásica, los griegos reconocían el potencial que la poesía épica tenía para la formación de los jóvenes, así como de la poesía trágica para la educación de las clases menos instruidas. Según la definición que hace Aristóteles de la tragedia, ésta sería capaz de inspirar en los espectadores la “compasión y el temor, y de este modo llevar a cabo *kátharsis*” (ARISTÓTELES, 1974), es decir, la purificación de los sentimientos; una cuestión que podría reconocerse como antecedente de lo que podría denominarse la humanización del lector.

Con el transcurso de los años, estas reflexiones seguirían ofreciendo sus aportes, no debiendo olvidarse cómo la hospitalidad constituía un concepto importante para los griegos, y cómo esta idea también sería rescatada por el cristianismo, cuestión que de algún modo influenciaría a los pensadores del renacimiento, quienes bebiendo de las fuentes de la antigüedad clásica, sentarían las bases del humanismo del siglo XIV, siendo por ello interesante siempre volver a los orígenes de este término para entender su significado.

La etimología del término “humano”, explica que esta palabra deriva del latín *humanum*, en donde *-humus*, significa tierra y *-anus* se corresponde con la idea de pertenencia; en la actualidad, el término “humano”, en su cuarta acepción, refiere el adjetivo “comprensivo, sensible a los infortunios ajenos”. (RAE, 2021), pudiendo percibirse cómo la concepción de lo *humano*, permanece vinculada a la idea de compasión. Inclusive un filósofo, Martin Heidegger, en su célebre *Carta sobre el humanismo* (1947), reflexionaría a partir de la etimología del término, para explicar cómo

la propia palabra «humanum» ya remite a la *humanitas*, la esencia del hombre. El «*ismus*» indica que la esencia del hombre tendría que ser tomada como algo esencial. Éste es el sentido que tiene la palabra «humanismo» en cuanto palabra (HEIDEGGER, 2000, p. 19).

Al preguntarle a este filósofo “¿De qué modo se le puede volver a dar un sentido a la palabra humanismo?” (2000, p. 19), Heidegger respondería elaborando otra interrogante: “¿se debería seguir llamando «humanismo», a este «humanismo» que se declara en contra de todos los humanismos existentes hasta la fecha, pero que al mismo tiempo no se alza como portavoz de lo inhumano?” (2000, p. 11); así, a través de sus reflexiones, este autor demostrará su rechazo a la pasividad que suele acompañar a esta doctrina, dejando claro que, desde su percepción, oponerse al humanismo no implicaba la defensa de lo inhumano, sino buscar abrir otras perspectivas y problematizarlo.

En los planteamientos de este autor, será posible percibir su destaque, porque el humanismo no fuese apenas la defensa teórica de la humanidad, sino su reivindicación para todos los seres humanos, un aspecto que puede percibirse en la definición que este autor elaborase sobre el humanismo

Se entiende bajo el término general de humanismo el esfuerzo porque el hombre se torne libre para su humanidad y encuentre en ella su dignidad, en ese caso el humanismo variará en función del concepto que se tenga de “libertad” y de “naturaleza” del hombre. Así mismo también variarán los mecanismos que conducen a su realización” (HEIDEGGER, 2000, p. 6)

Estas reflexiones serían formuladas en medio de una época, en que la segunda guerra mundial había hecho que la categoría “humano” pasase a ser relativa, y sin embargo, no sería hasta 1978, a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuando se definiría un ideal común para todos los pueblos y naciones, que proponía la igualdad de derechos para todos los seres humanos, independientemente de su género, raza, clase o religión, y que sin embargo aún hoy no es una garantía que estos derechos sean cumplidos.

Al tener en consideración estas cuestiones, podrá destacarse cómo a lo largo de la historia, han tenido lugar múltiples momentos en los que los seres humanos desearon una unidad despojada de todo rastro de dominación, quizás por ello, un pensador de la contemporaneidad como Dipesh Chakrabarty en su ensayo titulado *Humanismo en la era de la globalización* (2009), retomará diversos planteamientos del pasado para explicar que quizás para el mundo ha llegado el tiempo de producir una nueva *Carta sobre el humanismo*, planteando como una tarea urgente que “dirijamos nuestra atención colectiva a las cuestiones del humanismo y a la manera en que pensar dichas cuestiones, puede ayudarnos a dialogar con la diferencia” (2009, p.32).

También llama la atención ante un hecho: “todos vivimos en tiempos poscoloniales, y en periodos de la historia de la humanidad como éste, sólo podemos hablar con una “doble conciencia” (2009, p.46), es decir, sabiendo que a la vez que vivimos en sociedades con personas de los más diversos orígenes, no es casual que estas personas provengan de sociedades “previamente colonizadas por los poderes europeos” (2009, p.31).

A partir de allí, su propuesta invita a la resignificación del concepto de humanismo, en especial frente a los desafíos de la contemporaneidad, una época de grandes desigualdades sociales, que amerita que todos, en especial los intelectuales, se involucren en la elaboración de reflexiones, que no sólo se queden en la teoría, sino que posibiliten la transformación de las dinámicas adversas a las que conduce la globalización.

Se podrá observar que como este mismo autor mencionase, en diferentes momentos de la historia han surgido este tipo de iniciativas, que intentan sugerir algunos caminos para que el humanismo se convierta en una teoría aplicable.

Una de estas contribuciones es el ensayo *El derecho a la Literatura* (1988) de Antonio Cándido, el cual se convertiría en un texto de referencia, al menos para quienes piensan en soluciones concretas desde el campo de las humanidades, en especial desde la enseñanza de la literatura, dado que este autor consideraba que era precisamente este arte, el medio por excelencia para propiciar la humanización, un proceso que él entendía como *capaz de confirmar en el hombre los rasgos que juzgamos esenciales*, a saber

el ejercicio de la reflexión, la adquisición del saber, la buena disposición para con el prójimo, la afinación de las emociones, la capacidad de penetrar en los problemas de la vida, el sentido de la belleza, la percepción de la complejidad del mundo y de los seres, el cultivo del humor. (CANDIDO, 2004, p. 180)

Así, en su ensayo, al elaborar un recorrido por diferentes momentos de la historia, este autor destacaría que, las veces en que ha existido un esfuerzo real de igualación económica y social, se ha producido un incremento en el hábito de lectura, pudiendo explicarse así, que la creencia infundada que los pobres no leen o no tienen las mismas necesidades que otras clases, no se corresponde con una falta de interés, sino con una falta de acceso a este derecho; quizás por ello el autor se atreverá a aseverar que “cuanto más igualitaria sea la sociedad y cuanto más ocio proporcione, mayor deberá ser la difusión humanizadora de las obras literarias”(CANDIDO, 2004, p. 187).

Para este autor, la literatura nos hacía más capaces de organizar la visión que tenemos del mundo, y por esto mismo, desde su concepción, esta necesidad universal debiese ser satisfecha, bajo pena de mutilar la personalidad, porque, “por el hecho de dar forma a los sentimientos y a la visión de mundo, ella nos organiza, nos libera del caos y, por lo tanto, nos humaniza” (CANDIDO, 2004, p. 186).

Sin embargo, Antonio Cándido reconocía que para que la literatura pudiese ser considerada como un bien incomprensible, al cual todo ser humano debiese acceder, sería necesario que cada uno considerase que lo que se percibe como un derecho para sí, deberá serlo también para el prójimo, una percepción que podría ser estimulada a través de la educación, al “hacer sentir al individuo, desde la infancia, que los pobres y desvalidos tienen derecho a los bienes materiales (y que, por lo tanto, no se trata de hacer caridad con ellos” (CANDIDO, 2004, p. 173); sin embargo, como el autor explicase, para alcanzar este

propósito sería necesario promover una redistribución equitativa de las riquezas, la cual, por cierto, nadie se empeña en que ocurra.

A partir de aquí, sería posible elaborar una conexión con las reflexiones que Paulo Freire plantea en su libro *Pedagogía del oprimido* (1968), en donde se destacará que sería realmente una ingenuidad esperar de las elites opresoras una educación de carácter liberador que posibilitase la humanización, inclusive porque con frecuencia estas incurren en *la absolutización de la ignorancia*, una tendencia que lleva a relacionar a las clases menos privilegiadas con la incapacidad de elaborar reflexiones y construir soluciones que los ayuden a alcanzar su propia liberación; no obstante, Freire sería enfático al señalar que

“la liberación auténtica, que es humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, vacía, mitificadora. Es praxis que implica la acción y reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (FREIRE, 1987, p. 43)

Es aquí donde reside la necesidad de involucrar a las clases oprimidas en la elaboración de reflexiones sobre su realidad concreta, permitiéndoles percibir la opresión en la cual se encuentran inmersos, y de ese modo estimular que surjan desde ellos mismos las acciones de posibiliten su humanización; de hecho, como explicase el autor, intentar la liberación de los oprimidos sin involucrarlos en dicha reflexión, equivaldría a “transformarlos en objetos que se deben salvar de un incendio” (FREIRE, 1987, p. 45).

Este modo de visión, conlleva a la adquisición de una perspectiva humanitarista, que en nada ayuda a su emancipación, y que por el contrario podría traducirse en una falsa solidaridad, que en lugar de comprometerse con la liberación de los oprimidos, perpetuaría dicha opresión. Como alternativa a esta tendencia, el autor explicaría que

“la gran generosidad reside en esforzándose para que estas manos, ya sean de hombres o de pueblos, se extiendan cada vez menos en gestos de súplica. La súplica de los humildes a los poderosos. Y cada vez más se conviertan en manos humanas que funcionan y transforman el mundo. (FREIRE, 1987, 20)

A partir de estos planteamientos surge la necesidad de pensar en los caminos que puedan conducir a los sujetos a alcanzar su liberación, y en este sentido, las reflexiones elaboradas por Freire sobre *La importancia del acto de leer* (1989), permiten destacar de qué forma la literatura podría ser un camino para posibilitar este proceso de humanización, dado que como el autor explicase, la lectura del mundo y la lectura de la palabra, son dos procesos intrínsecos que posibilitan la comprensión del mundo y de la propia realidad. Quizás por ello Freire destacaría

la necesidad que tenemos educadores y educandos de leer, siempre y seriamente, de leer los clásicos en tal o cual campo del saber, de adentrarnos en los textos, de crear una disciplina intelectual, sin la cual es imposible nuestra práctica en cuanto profesores o estudiantes (FREIRE, 1989, P 5).

A partir de estas concepciones se evidencia la importancia que la lectura literaria puede representar para la comprensión del mundo, tanto en educadores como en educandos, puesto que a través de ella se presentan al lector una visión de diversas realidades y con ellas la posibilidad de desarrollar una conciencia crítica del contexto en el cual se encuentran inmersos.

Si es cierto que para que la humanización sea posible, es necesario involucrar a los sujetos en la comprensión de su entorno, desde esta investigación se hace interesante la elaboración de una propuesta de enseñanza, que busque abrir un espacio dialógico en que educadores y educandos puedan participar de discusiones y reflexiones en torno a la temática de las migraciones forzadas, y a partir de su propia concientización, convertirse en agentes para la humanización de los educandos, siempre afianzados a la premisa freiriana, de que al humanizar a otros, nos humanizarnos también.

5.1 Propuesta de enseñanza para la humanización

Nadie libera a nadie, nadie se libera sólo, los hombres se liberan en comunión. Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

Paulo Freire

Si creemos que la literatura puede enseñarse, y que ciertamente este arte debiese ser un derecho de todos los seres humanos, esta convicción debería estar atravesada por el continuo ejercicio de pensar la práctica docente, de diseñar formas y modos para que este derecho pueda ser gozado por cada vez más personas en el mundo, especialmente por quienes, por diversas circunstancias se han visto *despojados de su humanidad*.

En ese sentido, se explica que la mayoría de los esfuerzos se dirijan a la formación de los niños y adolescentes; no obstante, teniendo en consideración que los libros por sí solos no forman a los lectores, pues para ello es necesaria una mediación, ¿no sería necesario desarrollar espacios de formación *también* para los adultos, donde más allá de la educación formal, se ofrezcan oportunidades que posibiliten la humanización?

Desde esta perspectiva, se propone un acercamiento a las experiencias que la Literatura Infantil y Juvenil es capaz de ofrecer, reconociendo, no sólo el potencial de este campo para introducir a los niños y adolescentes a la literatura, sino también de ofrecer a los adultos la posibilidad de reflexionar sobre su percepción de la infancia, de conectarse con estas subjetividades, e intentar ver el mundo desde esta perspectiva.

De este modo, las reflexiones elaboradas a partir de las lecturas literarias y teóricas realizadas en el transcurso de esta investigación, así como las discusiones realizadas durante la Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura de la Universidad Federal de Tocantins, al respecto de la tarea del profesor, de la enseñanza de la lengua y la literatura, y del lugar de la LIJ en este contexto, derivaron en el diseño de una propuesta de enseñanza, que al tener en consideración estos aspectos, permitiese compartir el resultados de estas reflexiones con otros profesores y mediadores de lectura.

A propósito de este último aspecto, deberá destacarse que la responsabilidad de formar lectores no recae solamente en el profesor y en la disciplina de lengua y literatura, sino que existen también otros ámbitos desde los cuales es posible hacer que la literatura pase a ocupar un lugar en la vida de las personas, en especial de aquellas para quienes el contacto con la literatura puede representar una diferencia significativa, y ofrecerles la posibilidad de reconstruir su mundo a través de las palabras.

Si bien, la escuela *es* la principal institución social que posibilita el acogimiento de los niños y adolescentes migrantes, y también constituye un lugar de reflexión en donde se introduce a los más jóvenes a la lectura del mundo; será importante ofrecer, no sólo a los profesores, sino también a otros agentes, las posibilidades para la reflexión, que les haga desarrollar una comprensión más amplia de los desafíos y contradicciones de nuestras sociedades, para de este modo, acoger, incluir, actuar contra el preconceito y discriminación que pudiese haber en el seno de las instituciones y comunidades, en las cuáles ciertamente, la práctica de una educación libertadora, estimulará que estas actitudes puedan ser atenuadas y transformadas.

Para actuar en este camino, es de utilidad tener conocimiento de otros trabajos y proyectos desarrollados con anterioridad, los cuáles al haber sido desenvueltos directamente con niños y adolescentes migrantes, permitieron que estos tuviesen experiencias significativas a través de la literatura, accediendo a la posibilidad de abrigarse de sus experiencias traumáticas, y de transformar dichas experiencias, gracias a los trabajos de mediación de la lectura.

Una de estas reflexiones, quizás la más consultada, la constituye el libro de Michelle Petit, *El arte de leer en tiempos de crisis*, (2009), en donde la antropóloga francesa elabora planteamientos en torno a experiencias de mediación de la lectura, llevadas a cabo con personas migrantes, refugiadas y desplazadas internas, víctimas de la violencia en el seno de diferentes sociedades en América Latina. La autora plantea que en estos ámbitos en que las personas han sido despojadas de todo, la lectura se convierte en una forma de reconstruir ese mundo perdido, explicando que, en medio de estos contextos, la literatura representa una “oportunidad de transformar el exilio en ventaja, de darle valor creativo”. (PETIT, 2009, p. 109).

No obstante, no deberá ignorarse que tal como señala la autora, en contextos marcados por la guerra, la violencia, el hambre, o la pobreza, muchas veces el acceso a los libros se vuelve difícil, es por ello que las actividades de mediación de la lectura, cobran un mayor sentido en medio de estos contextos, convirtiéndose para estas personas, en una posibilidad de “decirse afuera, y por vías estéticas indirectas, para que partes enteras de lo que vivieron no permanezcan enquistadas en zonas muertas de su ser” (PETIT, 2009. p. 95), pudiendo así reconocerse las posibilidades creadoras de la escritura.

No obstante, la autora advierte que, más allá de cualquier vínculo que las personas puedan tener con la experiencia migratoria, los procesos de escritura no deberían ser enfocados desde una perspectiva catártica, puesto que

Así como para el hijo de un migrante elaborar un vínculo con la historia de sus padres puede ser un elemento estructurante, eso no significa encerrarlo en su cultura de origen, fijarlo en una posición de extranjería. Si bien cada persona tiene derecho a una historia, también tiene derecho a apropiarse de otras tierras, de otras voces, a ampliar radicalmente su universo cultural, a salir de su mundo” (PETIT, 2009. p. 108).

A partir de este planteamiento, se hace necesario destacar la importancia de que en dichas actividades de mediación de la lectura, no se restrinja a los estudiantes a una dieta de libros sobre migración, sino que se les ofrezca el derecho de transformar las experiencias dolorosas en otras posibilidades y aprendizajes, una cuestión que será posible a través de las metáforas.

Al respecto, la autora menciona un testimonio narrado por Alberto Manguel, quien a partir de una experiencia de mediación de la lectura con desplazados internos por el conflicto armado en Colombia, después de leer *La Iliada*, de Homero, los participantes de dicha experiencia explicarían su predilección por aquella obra, mencionando que “allí se habla de una región devastada por la guerra, donde unos dioses locos y caprichosos deciden el destino de unos seres humanos que nunca saben muy bien por qué se pelean entre ellos (PETIT, 2009, p.85).

Así, se destaca el potencial de la literatura, en especial de los clásicos, para permitir al lector la identificación o el rechazo con ciertos personajes o ideas, a las cuales, no obstante, no puede permanecer indiferente, una cuestión que posibilitará que el lector elabore su propio criterio sobre determinadas circunstancias, puesto que a través de dicho proceso de identificación, este puede resignificar aquellos planteamientos, y elaborar vínculos entre la realidad y la ficción a través de su experiencia.

Otro libro en que se relatan los cambios significativos que estas experiencias de lectura son capaces de generar en la vida personas desplazadas, lo constituye el trabajo *Para leer en contextos adversos y otros espacios emergentes (2018)*, en el cual se exponen los resultados del programa *Leer con migrantes*, que se lleva a cabo en México, y atiende a niños y adolescentes migrantes provenientes de Honduras y que se dirigen hacia EUA.

Evelyn Azirpe, organizadora de esta publicación, explica que la estadía de estas personas en centros de acogida puede ser muy fugaz, por ello destaca como un factor

importantnte, que cada encuentro llevado a cabo, represente una experiencia significativa para los participantes, sin que necesariamente deba haber una relación secuencial entre una y otra actividad.

La mención de este libro se hace importante, puesto que, además de ofrecer un relato detallado de la experiencia *Leer con migrantes*, ofrece reflexiones interesantes para ser consideradas en el marco de esta investigación, puesto que en este enfoque se destaca la importancia de la formación de los mediadores como actividad indispensable, pues es a partir de la comprensión de los desafíos y necesidades de los migrantes por parte de los agentes de lectura, como estas reflexiones llegarán a los niños y adolescentes, a la vez que el acervo de libros compartido, y estrategias llevadas a cabo, les permitirán transformar sus prácticas pedagógicas y trabajar de una forma más eficiente en medio de estos contextos.

Una formación, que por cierto, no estaría destinada exclusivamente a profesionales como profesores, psicólogos, o defensores de los derechos humanos, sino también a aquellos “que no necesariamente tienen experiencia en la formación de lectores pero que su ejercicio profesional los liga a grupos migrantes de diversas maneras y niveles” (AZIRPE, 2018, p. 69), a fin de ofrecerles las herramientas que les permitan trabajar con estas comunidades.

Otro trabajo interesante que puede ser tomado como referencia para el trabajo directo con niños y adolescentes migrantes, lo constituye el libro de Teresa Colomer, *La Literatura que acoge*, (2012) en el cual se relatan las experiencias desarrolladas por el grupo Grettel, en contextos escolares donde coexistían niños migrantes y refugiados, junto a estudiantes locales. La autora explicará cómo la lectura del libro álbum, permite “que los niños recién llegados elaboren su proceso de tránsito, conjuguen sus identidades y establezcan puentes entre sus capacidades lectoras y comunicativas y las exigencias escolares (COLOMER, 2012, p.9).

Según estos planteamientos, la lectura de libros álbumes puede ser un valioso aliado para el trabajo con niños pequeños, o con quienes poseen poco dominio de la lengua del país de acogida, ofreciendo la posibilidad de superar el temor natural a cometer errores, puesto que se trata de una dinámica basada en la oralidad, en la que el componente visual facilita la interpretación, de modo que en medio de esta experiencia “la lectura se vuelve más interpretativa y el lenguaje más exploratorio (COLOMER, 2012, p. 7), posibilitando así que los sujetos migrantes desarrollen destrezas comunicativas, a la vez que ofrece a los niños y adolescentes locales, la oportunidad de imaginar lo que sus compañeros pudiesen haber vivido durante su experiencia migratoria.

Un último trabajo que puede ser mencionado, lo constituye la tesis de maestría de Caroline Couto, titulada *Infancia y Migración* (2020), en donde la autora relata la experiencia de talleres literarios desarrollados con niños y niñas migrantes, en donde a través de la lectura de diversos libros que abordan la temática del refugio y la migración, se produjo un espacio de encuentro que hicieron “de la experiencia migratoria un proceso colectivo” (COUTO, 2020, p. 65).

La autora, quien es psicóloga de formación, reconoce que, si bien estos encuentros no tuvieron un fin pedagógico o terapéutico, sería posible llegar a esa posibilidad a través del encuentro, destacándose así las muchas potencialidades de la experiencia de lectura literaria pueden ofrecer a niños y jóvenes migrantes y refugiados, y cómo este tipo de actividades, pueden llegar a ser significativas también para investigadores y mediadores de lectura, confirmando de este modo, eso que Freire anunciase, al humanizar a otros, nos humanizamos nosotros también.

En un trabajo anterior, Caroline Couto habría elaborado una pequeña lista de libros, cuya lectura le permitiría un acercamiento a la experiencia del refugio vivida por la infancia

Um outro país para Azzi, Para Onde Vamos, Olhe para mim, O cometa é um sol que não deu certo, O barco das crianças, Nenhum peixe aonde ir, Migrar, Eloísa e os bichos, Migrando, Diálogos de Samira - Por dentro da Guerra Síria, Dois meninos de Kakuma, A viagem, A chegada, A menina que abraça o vento - a história de uma refugiada congoleza, A cruzada das crianças, A viagem dos elefantes. (COUTO, 2019, p. 2 - 3)

Pudiendo destacarse que de forma similar. los trabajos de Evelyn Azirpe y Teresa Colomer, también realizan el ejercicio de elaborar una lista de libros recomendados, los cuales puedan ayudar a otros mediadores a trabajar la temática de las migraciones y el refugio. Esta iniciativa se convierte en un ejercicio de selección, en que a partir de la propia experiencia de lectura, estas profesionales seleccionan y eligen publicaciones que tienen la calidad literaria para ser compartida con niños y adolescentes, una tarea que también se ha llevado a cabo en el marco de esta investigación, y cuyo resultado es una selección de 30 libros de LIJ (Apéndice A), que consideramos como altamente recomendables, ya sea porque abordan directamente la temática de las migraciones, o precisamente porque al no hacerlo de forma directa, permiten a lector la posibilidad de significarlas de forma metafórica.

A partir de experiencias como las anteriormente mencionadas, es posible percibir en qué forma las actividades de mediación de la lectura llevadas a cabo con sujetos migrantes, se

constituyen en una experiencia significativa, también para los mediadores, haciendo que ambos, educadores y educandos, participen de una dinámica humanizadora.

De esta manera, queriendo comprobar y experimentar personalmente la experiencia dialógica que se produce entre educadores y educandos, o en este caso, entre personas interesadas en formarse sobre el tema de las migraciones, se elaboró y llevó a cabo un Laboratorio de Lectura y Producción Textual, cuyo desarrollo se describe a continuación.

5.2 Laboratorio de lectura y producción textual

En el desarrollo de esta propuesta, se procuró ofrecer a los participantes un acercamiento a la LIJ, ampliar su repertorio de lecturas, compartir estrategias, y brindar la posibilidad de participar de reflexiones que les permitiesen hacerse una idea de los desafíos de la infancia en medio del contexto de las migraciones forzadas; esto bajo la premisa que la LIJ puede estimular en los lectores el paso de una concepción fatalista de la “crisis migratoria”, hacia la convicción que, en la medida que los adultos (profesores, mediadores de lectura, bibliotecarios, padres y otros agentes) se involucren en la transformación de estas realidades, será posible transformar la experiencia de todos los participantes y de este modo contribuir para su humanización.

Si se concibe a la literatura como un laboratorio, será posible observar que en cada historia se presenta al lector una muestra de nuestras sociedades, desde donde sin la necesidad de un microscopio, es posible realizar diagnósticos de los fenómenos sociales, y que estos, aun pasando por el embudo de la ficción, son capaces de ofrecer al lector fieles prototipos del mundo real, metáforas que traslucen, que traducen, que ficcionalizan, pero que al final de cuentas movilizan la humanización de los lectores.

Pero ¿qué es un Laboratorio? ¿En qué se diferencia esta propuesta a la de un taller o un programa de estudio convencional? La diferencia radica en el carácter experimental, creador e innovador desde donde se propone la construcción colectiva de conocimiento.

La etimología del término “laboratorio”, proveniente del latín “laborare”, que significa trabajar, laborar. La Real Academia Española (2021) lo define como un “lugar dotado de los medios necesarios para realizar investigaciones, experimentos y trabajos de carácter científico o técnico”; también lo describe como una “realidad en la cual se experimenta o se elabora algo”; finalmente se refiere a un laboratorio de idiomas como “un centro de enseñanza, sala equipada con medios audiovisuales, donde los alumnos se entrenan en la práctica oral de una lengua extranjera”.

El término laboratorio estará vinculado a la idea de construir algo nuevo, de exploración, de innovación, y de ensayo y error, incluso en el ámbito de las ciencias sociales; así lo explica Miguel Henriques en su tesis doctoral *“Laboratorios de Paz” en territorios de violencia (s)* (2012) en donde, al referirse a dichos laboratorios de paz, explica que los mismos pueden ser concebidos “como instrumentos de construcción de paz positiva a nivel regional, y estructuran un enfoque alternativo hacia la transformación del conflicto en un

escenario como Colombia, (HENRIQUES, 2012, p.7), en que como explica el autor, puede ser concebido como un *laboratorio de violencia(s)* y un *microcosmos del conflicto*.

La ventaja de los laboratorios es que estos pueden ser llevados a cabo en diferentes contextos, con personas de todas las edades, no necesitan un conocimiento previo sobre la temática o de una formación particular por parte de los participantes, simplemente se ofrecen de forma gratuita a las comunidades, con el objetivo de brindarles un espacio para la expresión, la posibilidad de hacer escuchar su propia voz, plasmar sus ideas por escrito, y con suerte compilar esas reflexiones elaboradas, convirtiéndolas en un documento que permita asentar esa experiencia.

Los resultados que los laboratorios son particularmente fructíferos, puesto que se constituyen en una materialización de las reflexiones realizadas durante estas dinámicas. Al respecto, podrían citarse las definiciones elaboradas por niños colombianos en el marco del laboratorio *Casa de Las Estrellas* (2013), quienes al pedirles que definiesen algunas palabras, respondieron con gran dulzura e inocencia, pero también de mucha verdad y crudeza:

- Adulto: Niño que ha crecido mucho. *Camilo Aramburo, 8 años.*
- Niño: Humano en tamaño pequeño. *Alejandro López, 9 años*
- Desplazado: Es cuando lo sacan del país para la calle. *Oscar Darío Ríos, 11 años.* (NARANJO, 2013)

También algunas respuestas elaboradas por los niños llegan a ser sorprendentes. En el laboratorio *Los niños piensan la paz* (2015) ante la pregunta ¿Qué le dirías a los adultos?, María, de 13 años dirá: “Que hablen cosas interesantes que nosotros los niños sepamos entender y los adultos también. O entonces la respuesta de Santiago, de 11 años, ante la pregunta ¿qué le dirías a la guerra? Responderá: “Le diría: ¿qué le pasó en la infancia?”.

Experiencias como las anteriormente citadas, permiten considerar las potencialidades de esta modalidad de trabajo, la cual posibilita elaborar reflexiones junto a la comunidad, rescatar sus impresiones, reflexionar a partir de las mismas; Es en este sentido que el desarrollo de un laboratorio de lectura y escritura apareció como una idea interesante para ser llevada a cabo, puesto que permitiría a adultos profesores y mediadores de lectura, acceder a la experiencia estética que la LIJ ofrece, y posibilitar así que estas reflexiones puedan llegar hasta los niños y adolescentes.

De este modo, el concebir la enseñanza de la literatura o de actividades de promoción de la lectura a partir de la idea de laboratorios, permite ir más allá del ámbito estrictamente escolar, evaluativo, y llevar estas discusiones y estas prácticas sobre la lectura y la escritura a

un ámbito más comunitario, propiciando que la Literatura pase ocupar un espacio en la cotidianidad de más personas, sirviendo además como motivo para reflexionar sobre cuestiones de actualidad.

Durante el desarrollo de este laboratorio (Apéndice C), además del encuentro con la LIJ y la experiencia de lectura y escritura, se buscó ofrecer a los participantes una contextualización del fenómeno de las migraciones forzadas, haciendo énfasis en cómo esta experiencia afecta a niños y adolescentes alrededor del mundo, colocando especial atención en situaciones como el exilio, el refugio, las migraciones “voluntarias”, o el insilio, de modo que los participantes pudiesen desarrollar una mejor comprensión de tales acontecimientos.

Este proceso fue estimulado a partir de los datos presentados, de las discusiones entabladas, y de las lecturas realizadas durante el transcurso del laboratorio, las cuales buscaron enriquecer el repertorio de lecturas de los participantes, ofreciéndoles acceso a un acervo del cual pudiesen hacer uso, no sólo en el trabajo directo con niños y niñas migrantes, sino también en las escuelas, universidades, o cualquiera sea el ámbito en el cual pudieran desenvolverse como agentes para la humanización.

La convocatoria para esta actividad dejó explícito que la lectura y la producción textual, así como las reflexiones en torno a la Literatura Infantil y Juvenil constituirían el foco de las actividades (Anexo D); de este modo, puede destacarse cierta predisposición o apertura de los participantes hacia este ámbito, el cual se corresponde con la formación y experiencias previas de cada uno, a los cuales se les ofreció el contacto con lecturas y recursos multisemióticos, los cuales tuvieron el objetivo de estimular las inteligencias múltiples en los participantes, a la vez que buscó hacer reflexionar sobre las propias prácticas pedagógicas.

Teniendo como objetivo llegar al mayor número de personas, la convocatoria para este encuentro se hizo mediante el portal *Plataforma Eventos* de la Universidad Federal de Tocantins, (Anexo E) siendo este gratuito y abierto a la participación de toda la comunidad, de modo que dicha convocatoria alcanzase, no sólo a la comunidad académica de la UFT, sino que llegase también a otras ciudades, a otros ámbitos, desde donde fuese posible articular la educación formal y no formal, permitiendo la participación de miembros de la comunidad en general, que pudiesen estar interesados en trabajar esta temática.

De este modo, los participantes acudieron voluntariamente, de acuerdo a sus intereses y necesidades de formación y actualización; la convocatoria atrajo a participantes provenientes de diversas áreas como pedagogía, letras o derecho.

La observación realizada durante el encuentro diagnóstico, permitió observar que quienes participaron en dicha actividad, fueron adultos, con formación universitaria, que actuaban como profesores de literatura, promotores de lectura o profesores de portugués como L2, así como investigadores cuyos trabajos se desenvuelven en torno a los derechos humanos; condiciones que, en atención a la naturaleza de la temática abordada, los incitó a participar en dicho laboratorio. Ya en el caso de aquellos participantes quienes trabajan directamente con niños y adolescentes migrantes, esta actividad representó una posibilidad de profundizar sus conocimientos y adquirir herramientas que les permitiesen ampliar su repertorio y diversificar sus prácticas.

La propuesta fue llevada a cabo a lo largo de cinco encuentros virtuales, durante el mes de abril del año 2021, a través de la plataforma Google Meet (Anexo F), una modalidad de gran pertinencia en medio del contexto generado a partir de la pandemia COVID - 19, de modo que las tecnologías de información y comunicación se convirtieron en grandes aliadas, no sólo de este laboratorio, sino de las numerosas actividades formativas que en este periodo se han llevado a cabo, permitiendo a muchos acceder a posibilidades de capacitación y actualización.

La función del facilitador, asumida por la investigadora, fue supervisada por la orientadora Prof. Dra. Andrea Matheus, y enriquecida con las contribuciones de cada uno de los participantes, sin cuya disposición para la realización de las lecturas, reflexiones y elaboración de las producciones textuales, no hubiese sido posible la realización del laboratorio, puesto que este fue pensado desde una perspectiva dialógica, que no pusiese distancia entre el educados y los educandos, sino que permitiese entablar un diálogo, y contribuir así al proceso de humanización de todos los participantes.

Esta posibilidad pudo ser constatada a partir de la persistencia a lo largo de las 5 sesiones, de la participación activa de los participantes, de los comentarios elaborados a partir de las lecturas realizadas, pudiéndose citar como ejemplo un comentario expresado por una de las participantes después de la lectura colectiva del cuento “Currupaco Papaco”:

yo admiro a Ana María Machado, pero el cuento Currupaco Papaco había pasado desapercibido para mí, es un texto valioso pues habla de un tema tan delicado como es el exilio brasileiro.

Para esta participante, la lectura de este cuento permite ofrecer a la infancia la posibilidad de comprender este episodio de la historia brasilera.

En otra oportunidad se presentó a los participantes el cortometraje *Torre* (2020, de Nádia Mangolin, en donde se presenta el testimonio de tres personas, quienes siendo hijos de

un desaparecido político debieron experimentar el exilio durante su infancia, y ahora, siendo adultos, narran este episodio de su pasado.

Las experiencias que me muestran este cortometraje, si bien se centran en la experiencia de la infancia, e implementan la animación como técnica, abrieron la discusión de si este material audiovisual podría ser apreciado por niños; las escenas conmovedoras y a veces perturbadoras permitieron discutir sobre cuestiones como la adecuación de materiales dirigidos a la infancia, si bien que, dado que los participantes de este laboratorio eran adultos, la proyección de este cortometraje permitió movilizar en ellos la reflexión sobre un episodio de la historia brasilera que en ocasiones es pasado por alto, en especial, cuando se pone énfasis en la experiencia de la infancia.

También en esa sesión fue posible discutir acerca de cómo en las obras *Curupaco Papaco*, y *De Olho nas penas*, es posible leer en entrelineas el posicionamiento de Ana María Machado, quien habiendo experimentado ella misma el exilio, primero durante su infancia, y después en su adultez, ofrece en estas creaciones una visión de sus propias experiencias y concepciones a propósito del tema del exilio, a la vez que al expresarse a través de la LIJ, hace accesible esta reflexión a los niños y adolescentes.

Este laboratorio fue llevado a cabo mediante conversaciones literarias, en que la literatura representó el eje principal de los encuentros. Cecilia Bajour ha explicado que esta práctica posee un enfoque dialógico, en el cual *la escucha* es parte primordial del proceso de aprendizaje, puesto que los diálogos sobre los libros leídos, permiten generar significados en los participantes y expandir de forma colectiva las percepciones y construir conocimientos colectivos, pudiéndose destacar que desde la perspectiva de la conversación literaria, no existe una lectura “correcta” o “incorrecta”, ni tampoco un sentido único de lectura, sino que, a partir de cada una de las reflexiones expresadas, surge un dialogo entre los participantes, o entre “profesores y alumnos, estimulando una transformación en el proceder de cada uno” (BAJOUR, 2012, p. 49).

Esta técnica descrita por la autora, también puede ser llevada con niños y jóvenes, y se destaca como una estrategia capaz de estimular el proceso de humanización en los lectores, puesto que es a partir de las reflexiones, donde se aprende a usar la palabra que transforma el mundo, no como monólogo, sino como diálogo, que reconozca en el otro la posibilidad de humanización.

Esta perspectiva dialógica también fue contemplada a partir de los planteamientos de Paulo Freire, desde los cuales se destaca la importancia de incluir a los educandos en este

proceso de diálogo, para que estos no sean percibidos como un recipiente que debe llenarse, y sí como individuos capaces de elaborar reflexiones y alcanzar una conciencia crítica de su entorno, que los convierta a ellos mismos agentes de su propia humanización.

Estas ideas se discutieron dando énfasis a los casos de los niños y adolescentes migrantes y sus familias, pero también de los estudiantes en general, quienes habiendo generado estas reflexiones, puedan ser capaces de transmitir estas convicciones a otros, o de al menos, no ser tan fácilmente alienados por discursos que pretenden mantener el *statu quo* en el seno de las sociedades, o que intentan instaurar discursos de odio hacia los “otros”, las clases menos privilegiadas, o entonces el temor y la lástima hacia los pobres y extranjeros, una actitud que en nada contribuye a la transformación de la realidad de estos sujetos y mucho menos a la *democratización de la cultura letrada*.

En ese sentido, también fue portuno citar los planteamientos de Silvia Castrillón, quien en su ensayo *El derecho a leer y escribir* (2011), destaca que sólo cuando la mayoría de la población perciba que la lectura puede ser un instrumento para su beneficio será cuando ellos pasen a apropiarse de ella, a percibirla como un derecho (CASTRILLÓN, 2011, p.16), y este fue quizás uno de los objetivos del Laboratorio de Lectura y Producción Textual: promover que un mayor número de persona se apropie del derecho a la literatura, y en especial, sean capaces de mostrar a las nuevas generaciones, cómo la presencia de la literatura en sus vidas puede traerles beneficios.

Se hace necesario destacar, que los beneficios que la literatura trae consigo, no pueden ser medidos por parámetros cuantificables, pero que, que ciertamente, pueden llegar a hacer una gran diferencia en la vida de muchos, en especial para las personas pobres o que históricamente han sido silenciadas. Al respecto, también fue de utilidad citar los planteamientos de Michelle Petit, cuando llama la atención ante una cuestión ineludible:

es mucho más difícil tener voz y voto en el espacio público si no se es hábil en el uso de la cultura escrita y ésta es la segunda razón por la cual nadie debería estar excluido de ella. Es cierto que ser experto en la lectura y en la escritura no basta ni garantiza nada; pero el que está alejado de ellas tiene todos los riesgos de quedar marginado (PETIT, 2009, p. 117)

A partir de estas reflexiones, se destaca, que si bien la literatura es un derecho, no se trata de algo que vaya a ser otorgado fácilmente, siendo necesario hacer énfasis en que, como también explicase Paulo Freire, la liberación no es algo que pueda otorgarse, sino que necesita ser buscado por cada individuo. En ese sentido, la participación voluntaria de los participantes en este laboratorio, puede ser leída como una muestra de esa búsqueda.

Otro de los propósitos que este laboratorio buscó alcanzar, fue dar a los participantes la posibilidad de confrontar su realidad con la de quienes pertenecen a un contexto diferente del suyo, a otra cultura, en especial, a otra edad, de manera que esta experiencia posibilite el reconocimiento de la experiencia del otro, una cuestión que es posible vivenciar mediante la literatura, puesto que precisamente esta arte, tiene el potencial de ponernos “en relación culturas diferentes” (PETIT, 2009, p.109).

Así, al tener presente que “en cierto sentido, todos somos exiliados, porque a lo largo de nuestra vida tenemos que elevar anclas, abandonar puertos de partida para alcanzar otros” (PETIT, 2009, p.108), será posible el surgimiento de la identificación, y de una mejor comprensión de los desafíos que representa el fenómeno de las migraciones forzadas, y no sólo esto, sino entenderlas como metáforas nuestros propios viajes y odiseas.

A partir de estas consideraciones, fue posible llevar a cabo el Laboratorio de Lectura y Producción Textual, en el cual la literatura constituyó el eje principal de las reflexiones, de modo que a través de diversas actividades y estrategias de lectura y escritura, se propuso a los participantes plasmar por escrito sus reflexiones, asentar sus pensamientos generados a partir de un estímulo, trasladarse por unos instantes al lugar del otro, y crear con la palabra otros mundo posibles, en el cual todos puedan habitar. Estas posibilidades fueron propuestas a los participantes a través de las técnicas de escritura descritas a continuación.

Autobiografía migratoria

La autobiografía migratoria busca ser un ejercicio de introspección y rescate de experiencias vividas, en relación a los propios desplazamientos, los cuales, al ser plasmados por escrito permiten que se active la memoria afectiva, de modo que los recuerdos, sean estos buenos o dolorosos, permitan establecer conexiones con las experiencias migratorias de otros, porque en este ejercicio de desplazamiento que la escritura ofrece, es posible reflejar nuestras experiencias, y conectarse con las de nuestros semejantes.

Para el desarrollo de esta estrategia, se tomó como punto de partida el género *Autobiografía Lectora*, el cual consiste en una actividad totalmente centrada en la lectura, que “abre la reflexión sobre la importancia que puede tener la literatura en la formación de un individuo, para la multiplicidad de modos de apropiación de los textos, para el lugar de la subjetividad del sujeto que construye el sentido” (ROUXEL, 2013, p.67). No obstante, dado que esta es una tarea exigente, inclusive para el lector adulto, puesto que muchas veces

implica reconocer el estatuto de “no lector”, se propuso a los asistentes partir de una autobiografía migratoria, una estrategia susceptible a ser reproducida en otros contextos, y que puede funcionar como punto de partida para dar rienda suelta a la escritura como una forma de expresión.

La *autobiografía migratoria* tiene como fundamento también la escritura automática empleada por los surrealistas, en ella se convida a los participantes a elaborar un puente como el pasado y con las propias experiencias migratorias de cada uno. En el transcurso de las sesiones este ejercicio fue enriqueciéndose, de modo que las obras leídas, funcionaron como una posibilidad de conectarse con escenas similares vividas por cada uno de los participantes durante su infancia, y se fue configurando como un espacio para la socialización, en que cada uno de los participantes compartió una reseña de sus libros más preciados, explicando las razones por las cuales estos libros debiesen ser leído por todo niño.

De entre los libros recomendados por los participantes, algunos abordaban el tema de las migraciones, pero otros, precisamente por pertenecer al reino de la fantasía, se constituyen en una posibilidad para que los lectores puedan alejarse de su realidad por un instante, y puedan atreverse a soñar, a libertarse a través de la imaginación.

Relato Ecfrástico

La segunda práctica de escritura propuesta, consistió en la elaboración de un *Relato Ecfrástico*. La écfrasis es una figura retórica, que según ha descrito James Heffernan, consiste en “la representación verbal de una representación visual” (1993, 3). De este modo se presentaron a los participantes diferentes estímulos visuales que pudiesen influenciar la creación de dicho relato. El primero de estos estímulos, fue el trabajo fotográfico “Daily Bread: What Kids Eat Around the World”, de Gregg Segal, seguidamente otras fotografías del mismo autor, donde se retrata el equipaje de madres migrantes venezolanas, un proyecto que el fotógrafo llevó a cabo en colaboración con la ACNUR, y que permite establecer una comparación entre estas dos realidades.

Gregg Segal explicará en una entrevista, que su objetivo al realizar este registro fue contar ese otro lado de la historia.

Básicamente ‘Daily Bread’ es una crítica a la globalización. Uno de los ejemplos que me viene a la mente para referirme a esta problemática es la vez que fotografié a un niño en Sicilia, Italia. Lo que él comía era notablemente similar a lo que otros menores comen en Los Ángeles, Estados Unidos. Eso habla de una suerte de

enfermedad que se expande por todo el mundo. Pero, por otra parte, hay países como Venezuela donde los niños a veces no tiene la opción de elegir con qué se alimentan. Por eso quería contar este lado de la historia. (SEGAL, 2019)

Para este autor, estas fotos, al darle un rostro a las cifras, tendrían el potencial de humanizar el éxodo venezolano. A partir de la proyección de estas fotografías, se ofreció a los participantes la posibilidad de reflexionar sobre el fenómeno de las migraciones y su relación con la infancia, una discusión que sirvió como preámbulo para la actividad de escritura, en la cual también se presentó a los participantes el libro *Palabras en mi Maleta* (2018), de Samuel Castaño, un libro álbum en donde el autor elabora varias composiciones a modo de collage, presentando rostros varios niños migrantes, acompañados de una serie de objetos que completan el cuadro, y permiten imaginar una historia; estas imágenes son acompañadas por una serie de textos basados en testimonios de niños en situación de desplazamiento forzoso, recopilados por Mónica Bergna, estos últimos no fueron presentados a los participantes sino hasta el final de la actividad, de modo que pudiesen escribir su relato ecfrástico sin ninguna predisposición, teniendo como inspiración apenas los estímulos visuales.

El resultado fueron interesantes creaciones, que permiten entrever el proceso de humanización que se estimula a través del ejercicio de escribir a partir de una imagen, que, aunque silenciosa, dice mucho.

... Lucia queria levar consigo todas as lembranças da sua casa para fazer companhia na grande travessia, ela pegou uma sacola e colocou um pedacinho de azulejo, sua colher, prato e seu copo preferido dentre outros brinquedos da sua infância. Outra lembrança forte era o pé de bananeira que sempre gostava de brincar perto da sua casa. Quantas saudades, quantos vazios sente Lúcia, mas, a coragem isso ela tem de montão.

Este fragmento es sólo una muestra de las posibilidades que este ejercicio de escritura representa, en el cual, partiendo de elementos visuales, los participantes son capaces de evocar en la imaginación una visión de la experiencia de otros. Las reflexiones generadas en este ejercicio, así como su respuesta ante la lectura de otros libros álbum, confirma los planteamientos de autoras como Evelyn Azirpe, María Fittipalti o Teresa Colomer, quienes han descrito en sus trabajos las posibilidades que ofrecen los libro álbum para transformar barreras como el analfabetismo, el poco dominio de una nueva lengua o la timidez derivada del trauma, en posibilidades de expresión y creatividad.

Podrá observarse que la LIJ, la literatura en general, tiene el potencial de abrir acceso a otros mundos posibles, puesto que, a través de la fantasía, permite al lector liberarse de la realidad circundante. Tener en consideración este aspecto, será determinante en el momento

de diseñar actividades con niños y adolescentes migrantes, puesto que, en ocasiones, en el afán de preservar su historia y su identidad, es posible incurrir en prácticas que encierren a estos sujetos en su cultura de origen, fijándolos en una “posición de extranjería”, que claramente repercutirá en forma negativa en su proceso de adaptación. En contrapartida, la literatura, la escritura en especial, ofrecerá la posibilidad de crear y recrear esos espacios perdidos, no sólo de forma biográfica, sino también ficcional y metafórica.

Paracosmos

A partir de este planteamiento, se propuso a los participantes la realización de un tercer ejercicio de escritura, la creación de un paracosmos, el cual es una técnica de escritura creativa propuesta por Beatriz Osés, en su artículo anteriormente mencionado *Lo fantástico en el aula: La creación de paracosmos* (2020), en donde la autora destaca cómo la idea de paracosmos se encuentra en el seno de los territorios fantásticos de Nárnia, Mordor, La Comarca, o el mundo subterráneo al cual accede Alicia en el país de las Maravillas, de modo que, desde su perspectiva, los paracosmos constituyen “universos en sí mismos, creados por la imaginación”, (OSÉS, 2020), y se convierten en una técnica de escritura de gran versatilidad, a partir de la cual se hace posible

la génesis de una topografía imaginaria, la construcción de una nueva geografía, de una ficción cartográfica, la unión de lo icónico con lo textual, la aparición de razas, comunidades y seres vinculados a estas regiones de la imaginación; favorecen la invención de otros códigos, usos y costumbres, la aparición de bestiarios, de otras formas arquitectónicas. (OSÉS, 2020)

Esta propuesta de Beatriz Osés, fue reproducida de forma exitosa durante el laboratorio, también a partir de la lectura de algunos relatos del libro *Las ciudades invisibles* (1972) de Ítalo Calvino; en esta ocasión se sugirió a los participantes la creación de otros mundos posibles, en donde su propia utopía pudiese cobrar vida. Así nacieron Azil, Pandora, ciudades de contrastes y de posibilidades, en donde de los sueños de un colibrí puede nacer un nuevo mundo, y donde el *Bacurí representa un lugar de amor y de querer volver siempre*.

Las producciones derivadas de este ejercicio, permitió la creación de una coletánea, (Apéndice D), en la cual puede accederse a los paracosmos creados por cada uno de los participantes, así como los relatos ecfrásticos y las autobiografías migratorias. Cada una de estas creaciones, fue producida a partir de las conversaciones literarias entabladas a partir de la lectura de los libros abordados, de los estímulos multisemióticos presentados a los participantes, como cortometrajes animados, canciones, y fotografías, con lo cual se buscó ofrecer la posibilidad de ampliar el repertorio de lecturas y estrategias, permitir el contacto

con experiencias estéticas y otros recursos que pudiesen estimular sus inteligencias múltiples, y de este modo obtener su atención y participación activa en cada una de las actividades.

Así fue posible el desarrollo de esta propuesta de enseñanza, centrada en la posibilidad de la humanización, no solo de los participantes, sino también de la facilitadora, en un proceso en que a través del diálogo y la expresión, se hizo posible estimular la reflexión sobre las prácticas pedagógicas de cada uno, que estimulen la implementación de pedagogías libertadoras, la constante interrogación de nuestra labor docente, y de la posibilidad de transmitir a otros que la literatura puede ser una experiencia transformadora, capaz de estimular en las personas su proceso de humanización.

En el marco de este laboratorio, se ofreció un espacio para la lectura de obras literarias pertenecientes al campo de la Literatura Infantil y Juvenil, siendo presentadas como principal objeto de estudio las novelas *De olho nas penas*, *Stefano*, *Otroso* y *Soy una nuez* las cuales fueron seleccionadas en atención a que la lectura de las mismas, permite un acercamiento a la temática de las migraciones forzadas, y en especial, la posibilidad de situarse en la perspectiva de la infancia para entender este fenómeno.

Durante el Laboratorio de Lectura y Producción Textual, también fueron leídos otros libros de LIJ, con el objetivo de ofrecer a los participantes la posibilidad de ampliar sus perspectivas sobre las migraciones forzadas y mejorar la comprensión del lugar de la infancia en estos procesos; se ofrece al lector de esta investigación una lista de estos libros (Apéndice A). Esta lista, que pudiese extenderse varias páginas, y que indudablemente podrá ser enriquecida con las incorporaciones de cada lector, esperamos pueda servir como referencia para aquellos proyectos que se interesen en ampliar su percepción sobre los desafíos experimentados por la infancia, y a la vez constituyen una evidencia en qué modo esos temas complejos también pueden ser presentados al público infantil.

La propuesta de enseñanza llevada a cabo a través de este laboratorio, no se trató de definir directrices para el trabajo con niños y jóvenes migrantes, o de determinar qué debe o qué no debe ser leído en el salón de clases, simplemente se propuso ofrecer sugerencias de lecturas, de compartir reflexiones, de socializar experiencias, que permitiese a los participantes repensar sus prácticas pedagógicas, y reevaluar sus propias concepciones en relación a la temática de las migraciones forzadas, teniendo como punto central, la experiencia de la infancia en medio de este contexto.

Si bien las actividades propuestas son susceptibles a ser reproducidas, el enfoque del laboratorio está dirigido a profesores y otros agentes de lectura, con la intención de propiciar

un espacio de reflexión en que los adultos puedan acercarse a la visión de la infancia que la LIJ ofrece, y a partir de este encuentro, adquirir una dimensión del potencial de la literatura para la humanización.

De este modo, el objetivo de esta propuesta de enseñanza no está en ofrecer un modelo que pueda o deba ser reproducido de forma íntegra, sino en crear un espacio de formación, en que los participantes puedan acceder libremente a partir de sus necesidades e intereses, y capacitarse para trabajar la temática de las migraciones forzadas desde una perspectiva humanizadora, es decir, implementando una pedagogía libertadora, haciendo visibles las experiencias de los oprimidos, denunciando las injusticias si fuese necesario.

Se hace visible, que al ofrecer estos espacios de formación a toda la comunidad, se busca, que sea cual sea la función social que se ocupe, pueda influenciarse de forma positiva el modo de proceder de los participantes, para que esté en consonancia con una perspectiva humanista o más bien humanizadora, que dé muestras del proceso que la educación ha hecho posible en cada uno, y especialmente lo que la literatura ha sido capaz en cada uno en cuanto lectores.

Al considerar que “la lectura es un arte que se transmite más que enseñarse”, y entendiendo que “cada persona debería poder experimentar la apropiación de la cultura escrita como algo deseable y posible, (PETIT, 2009, p. 117) sólo sería necesario agregar un ¡Manos a la obra!, esperando que esta propuesta de enseñanza pueda contribuir al proceso de humanización de los lectores de esta investigación.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Elaborar conclusiones de cara al tema de las migraciones forzadas, el cual ha sido un fenómeno de larga data en la historia de la humanidad, y que podría considerarse un rasgo característico de las dinámicas de la globalización, no es una tarea fácil, inclusive porque cualquier idea que se defina como dada, podría perder su vigencia, en atención a que se trata de un fenómeno en constante expansión, cuyas dimensiones es difícil imaginar, en especial si no se ha vivido esta experiencia de primera mano.

No obstante, dado que estas reflexiones han sido formuladas desde un lugar de enunciación, en el cual se combinan la condición de migrante y de docente, las posibles conclusiones, naturalmente estarán atravesadas por estas realidades, dando como resultado, la elaboración de planteamientos que, aunque no definitivos, podrían tener cierta pertinencia para otros investigadores y docentes que se interesan en entender estas circunstancias.

Así, las reflexiones aquí elaboradas, buscaron alcanzar una comprensión de las dinámicas de las migraciones forzadas, teniendo como objeto de estudio, la Literatura Infantil y Juvenil, un territorio que, al buscar dar el protagonismo a la infancia, permite al lector trasladarse hasta estos modos de visión, para obtener una dimensión de estas experiencias. No obstante, dado que estos discursos son formulados por adultos, no se estaría accediendo directamente a un testimonio de la infancia, sino a la perspectiva que un determinado autor ofrece sobre estas experiencias.

Afortunadamente, las obras seleccionadas para posibilitar este acercamiento, *De olho nas penas*, de Ana María Machado, *Stefano*, de María Teresa Andruetto, *Otroso*, de Graciela Montes, y *Soy una Nuez*, de Beatriz Osés, parecen ser formulados a través de un discurso, que, si bien se coloca a la altura de la infancia, también se elabora consciente que estas obras tendrán un doble destinatario, permitiendo que tanto lectores en formación, como lectores adultos, accedan a historias en que se narran los desafíos de las migraciones, colocando la carga subjetiva en la perspectiva de la infancia, constituyéndose en un discurso, que si bien ficcional, permite a los lectores elaborar reflexiones teniendo en consideración las experiencias de niños y adolescentes.

El objetivo de esta investigación, no fue describir la utilidad de la literatura, para eso bastaría remitirnos a los planteamientos de Antonio Cándido, quien explicaría que la literatura tiene el potencial de humanizar a los lectores, puesto que a la vez que *eleva y edifica*, tiene también una *fuerza indiscriminada de iniciación en la vida*; por lo tanto, no se trataría de una

experiencia inocente, ella *ni corrompe ni edifica, sino que, al traer libremente en sí misma lo que llamamos el bien y lo que llamamos el mal, humaniza en sentido profundo, pues hace vivir.*

De este modo, al plantearse que la literatura contribuye a la humanización de los lectores, deberá entenderse que esta arte en sí misma no hace a las personas más buenas o mejores, pero sí, como ha señalado Cándido, es capaz de despertar en nosotros una cuota de humanidad.

Paulo Freire también habría reflexionado sobre la idea de la humanización, destacando que se trata de un proceso que implica *la reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo* un concepto que implicaría diferencias sustanciales con las ideas de humanismo y humanitarismo, puesto que mientras que estas se corresponden con teorías o modos de acción que muchas veces no conducen a la materialización de las reflexiones, y en consecuencia a la emancipación de los sujetos, la humanización propone la praxis, que es *la teoría del quehacer*, en que *acción y reflexión se dan simultáneamente.*

La relación entre literatura y humanización comienza a operarse, cuando a partir de la lectura de un determinado libro, se presenta al lector la posibilidad de encontrarse con realidades a las que de otra forma habría sido difícil acceder, posibilitándose el desarrollo de una conciencia crítica ante determinados acontecimientos, permitiendo al lector identificarse con tales experiencias, y ya sea por la similitud o por la distancia que media entre las realidades, acercarse a entender la experiencia del otro.

De este modo podría producirse un ejercicio de desplazamiento, capaz de transformar los modos de visión ante ciertas realidades adversas, como son las migraciones forzadas, que además, al ser presentadas a través de la ficción, funcionan como también como metáfora de otros desplazamientos, pérdidas, transformaciones y descubrimientos que ocurren en el plano de la realidad de los lectores, y a cuya comprensión es posible acceder a través de la literatura.

Es verdad que en nuestras sociedades existen grandes desigualdades, y que, muchas veces, las problemáticas locales ya son bastante desalentadoras; no obstante, la inmovilidad ante estos hechos no hará más que agravarlos día a día. Ante estas circunstancias, se hace urgente que *quienes se solidarizan con los oprimidos*, se involucren en la transformación de estas problemáticas, para lo cual, el acto de informarse, de leer, de interesarse en comprender los orígenes de estos modos de opresión, ya constituye un paso hacia la humanización.

Esta propuesta de enseñanza, buscó ofrecer a los participantes, un espacio de diálogo y

construcción colectiva de conocimiento, que estimulase una reflexión sobre la temática de las migraciones forzadas, y a la vez permitiese un acercamiento a la perspectiva de la infancia en medio de estas circunstancias; una cuestión que fue posible a partir de la lectura de obras de LIJ, y del acercamiento a la experiencia estética que en ellas se ofrece.

El resultado de este laboratorio no puede ser medido o cuantificado, sino a partir de las reflexiones generadas en cada uno de los participantes, así como en las producciones textuales elaboradas durante el desarrollo del Laboratorio de Lectura y Producción Textual, las cuales permiten entrever el proceso de humanización operado en ellos.

Paulo Freire explicaría *que el educador o la educadora críticos, no pueden pensar que, a partir del curso que coordinan o del seminario que dirigen, pueden transformar el país. Pero pueden demostrar que es posible cambiar.* Esta reflexión en cierto sentido es tranquilizadora, puesto que nos parece que a través de este trabajo fue posible alcanzar esta posibilidad.

Es cierto que al inicio de esta investigación, el tema de las migraciones forzadas fue abordado desde la perspectiva de la crisis migratoria, y si bien este trabajo no puede ofrecer una solución definitiva ante estas circunstancias, en el transcurso de estas reflexiones se pudo percibir, que a través de la conformación de espacios de mediación de la lectura, es posible transformar la experiencias niños y adolescentes migrantes, permitiéndoles acceder, como explica Michelle Petit, *al derecho de apropiarse de otras tierras, de otras voces, de alargar radicalmente su universo cultural*, y así también, a través del desarrollo de actividades de formación dirigidas a profesores y mediadores de lectura, estimular en ellos las reflexiones que conduzcan a la humanización de educadores y educandos.

Si bien, en esta ocasión, la propuesta de enseñanza fue dirigida a adultos, quizás en un futuro sea posible constatar de primera mano, el potencial que la literatura tiene para la humanización de niños y adolescentes; no obstante, las experiencias que el laboratorio ofreció a los participantes, así como las reflexiones elaboradas a partir del desarrollo de esta propuesta, permitieron vivenciar cómo el campo de la enseñanza de la lengua y la literatura puede ser un espacio idóneo para propiciar esta humanización.

De este modo, buscar la humanización de los lectores, no significa el cumplimiento de un objetivo, y sí el comienzo de un proceso, en que los participantes, conscientes de su incompletud, se empeñen en alcanzar su liberación, y no sólo la de ellos, sino también la de sus semejantes. Sirva este trabajo como un estímulo para empeñarnos en que cada vez, más manos de niños y adolescentes se extiendan para abrir las páginas de los libros.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ACNUR. **Tendencias globales desplazamiento forzado en 2018**. Disponible en: <https://www.acnur.org/stats/globaltrends/5d09c37c4/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2018.html>

AGAMBEN, Giorgio. **Homo sacer: El poder soberano y la nuda vida I**. Editorial Pretextos. España. 1998.

ANDRUETTO, María Teresa. *Hacia una literatura sin adjetivos*. **Imaginaria**. Revista quincenal sobre literatura infantil. N° 242 | Lecturas. 2008. Disponible en: <https://imaginaria.com.ar/2008/11/hacia-una-literatura-sin-adjetivos/>

_____. **Stefano**. Buenos Aires, Sudamericana. 2008b.

_____. **Lengua Madre**. Editorial Random House Mondadori. España. 2010.

ARENDET, Hannah. (2003) **Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal**. editorial lumen. Barcelona. 1963.

BAUMAN, Zygmunn. **Confiança e medo na cidade**. Rio de Janeiro. Zahar. 2009.

BBC NEWS MUNDO. *Alan Kurdi | "El mundo todavía no ha entendido el mensaje de su muerte": 5 años después de la impactante imagen de un niño refugiado sirio ahogado, su padre habló con la BBC*. 2 septiembre 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54000016>

BENEDETTI, Mario. *Las tareas del escritor en el exilio*. En: **Exilio: Nostalgia y Creación**. Edición Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes. Editora Venezolana. Venezuela. 1987.

CALVO, Virginia. *La lectura literaria en los procesos de acogida de madres inmigrantes*. En: *Arte y oficio de leer obras infantiles. Investigaciones sobre lectores, mediación y discurso literario*. Ediciones Octaedro. Barcelona. 2018.

CAMUS, Albert. **La peste**. Editora y distribuidora Hispanoamericana. España. 2002.

CANDIDO, Antonio. *O direito à literatura* en: **Vários escritos**. Ouro sobre Azul. Rio de Janeiro. 2011.

CASTAÑO, Samuel. **Palabras en mi maleta**. Ediciones Castillo. México, 2018.

CASTLES, Stephen. **La política internacional de la migración forzada**. Migración y Desarrollo. NÚMERO 1 OCTUBRE 2003. Disponible en: <http://espacialidades.cua.uam.mx/wp-content/uploads/2014/01/7.pdf>

CHEVALIER, Jean. **Diccionario de los Símbolos**. Barcelona. Editorial Heder. 1986.

CINCO8. **Por qué están muriendo migrantes** venezolanos en el mar. 13 de diciembre de 2020. Disponible en: https://www.cinco8.com/periodismo/por-que-estan-muriendo-migrantes-venezolanos-en-el-mar/?fbclid=IwAR2rrZM5A28tbEuLFhyW2bDqdoHzy_EJMhftloXn8SIn--ZJ-yCxyPK24I

COLOMER, Teresa. *Escuela e inmigración*. En: **La literatura que acoge**. 2012. Disponible en: https://leer.es/documents/235507/242734/art_prof_escuelain

CONSTITUCION DE LA NACION ARGENTINA. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24430-804/texto>

CORAZA DE LOS SANTOS, Enrique. **Migraciones forzadas en América Latina en perspectiva comparada**. Projeto história, são paulo, n. 53, pp. 11-55, mai.-ago. 2015

CORTÁZAR, Julio. *Del exilio puede nacer un agora*. En: **Exilio: Nostalgia y Creación**. Edición Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes. Editora Venezolana. Venezuela. 1987.

COUTO, Caroline. HILLESHEIM, Betina. **O refugiado e a literatura infantil: personagens da crise humanitária**. Jornada Acadêmica v. 1, n. 1 (2019): XI Jornada Acadêmica: O Fazer das Ciências Humanas em Tempos de Incertezas. <https://n9.cl/migracionesforzadas>

COUTO, Caroline. **Infâncias-migrantes-literatura-infantil: cometas, para interrogar o mundo e reinventar mapas**. Dissertação. Universidade de Santa Cruz do Sul – UNISC. Santa Cruz do Sul. 2020. Disponível em: <https://repositorio.unisc.br/jspui/bitstream/11624/2775/1/Caroline%20Couto.pdf>

Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes. (2016) Disponible en: <https://www.acnur.org/5b4d0eee4.pdf#zoom=95>

FIGUEIREDO, César Alessandro. **Literatura do testemunho: A literatura da era das catástrofes.** Revista Entreletras (Araguaína), v. 11, n. 1, jan./abr. 2020 (ISSN 2179-3948 – online)

FITTIPALDI, Martina. **La literatura como espacio de acogida y de reconstrucción identitaria.** Migración y LIJ. Había una Vez. Revista de Libros & Literatura Infantil y Juvenil. Número veintidós I AGOSTO 2015

FRANK, Ana. **El diario de Ana Frank.** Pehuén Editores, 2001.

Freire, Paulo. **Pedagogia do oprimido.** São Paulo: Paz e Terra. 1987.

_____. **A importância do ato de ler: Em três artigos que se completam.** São Paulo: Autores Associados. 1989.

_____. Entrevista *Esa escuela llamada vida* realizada por Frei Betto, en: Paulo Freire: uma biobibliografia. Moacir Gadotti (org.) Instituto Paulo Freire. São Paulo. 1996.

_____. **Entrevista no programa Matéria Prima.** 1990. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=HDdjDfsWibE>.

GALEANO, Eduardo. *El exilio entre la nostalgia y la creación.* En: **Exilio: Nostalgia y Creación.** Edición Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes. Editora Venezolana. Venezuela. 1987.

GLISSANT, Édouard. **Introducción a una poética de lo diverso.** Traducción: Luis Cao Pérez Bueno. Barcelona, Ediciones del Bronce. 2002.

_____. **Tratado del Todo-mundo.** Traducción: María Teresa Gallego Urrutia. Barcelona. El cobre ediciones. 2006.

GUTIÉRREZ LEAL, Cristina Dayana. **El lenguaje siamés. Fotografía y literatura en Eduardo Lalo y Edgardo Rodríguez Juliá.** Rio de Janeiro, 2020. Tese (Doutorado em Ciência da Literatura – Literatura Comparada), Faculdade de Letras, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2020.

GUTIÉRREZ, José Ismael. **Cartografías literarias del exilio. Tres Poéticas Hispanoamericanas.** Hispanic Literature Volume 93. España. 2005.

HALBWACHS, Maurice. **La Memoria Colectiva.** Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza. 2004.

HALL, Stuart. **Da Diáspora: Identidades e Mediações Culturais.** Belo Horizonte. Editora UFMG. 2009

HANÁN Díaz, Fanuel. **El fenómeno de la migración, desde la literatura infantil.** El Tiempo. 26 de febrero 2020. <https://n9.cl/84ij>.

JITRIK, Noé. “Nota introductoria”, en: MONTERROSO, Augusto. *Obras completas (y otros cuentos)*. Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Difusión Cultural. Dirección de Literatura. México, 2008. Disponible en: <http://www.elem.mx/autor/obra/directa/729/>.

LA NACIÓN. **Disputa legal sobre Diario de Ana Frank extiende derechos de autor hasta el 2037.** Cultura. (3 de marzo del 2016). Disponible en: <https://www.nacion.com/viva/cultura/disputa-legal-sobre-diario-de-ana-frank-extiende-derechos-de-autor-hasta-el-2037/PCSWM2Y37JCKVFDUO5PCRZA6IU/story/>

LOTTERMANN, Clarice. **Raul da ferrugem azul e De olho nas penas: o insólito como denúncia.** Revista Trama - Volume 9 - Número 17 - 1º Semestre de 2013 - p. 67 – 80

MACHADO, Ana Maria. **De Olho nas penas.** Editorial Salamandra. Brasil. 1985.

_____. **Censura, arbitrio y sus circunstancias.** Ocnos: Revista De Estudios Sobre Lectura, (14), 7-17. 2015. https://doi.org/10.18239/ocnos_2015.14.01

_____. **Ideología y libros para niños.** Revista Latinoamericana de Literatura Infantil, n°1, 1995.

MARTOS, Eloy. OSÉS, Beatriz. **Leyendas tradicionales caminos hacia la escritura en el aula.** Lectura de los espacios & espacios de lectura. Editora Universitária. Universidade de Passo Fundo. Brasil. 2008. Disponible en:

https://silo.tips/downloadFile/lectura-de-los-espacios-espacios-de-lecturamigracion_teresacolomer.pdf/47e0987a-ab9a-4208-899a-e25fcd783014.

MONTES, Graciela. **El corral de la infancia**. Fondo de Cultura Económica. México. 1990.

_____. **El golpe y los chicos**. Buenos Aires: Gramón-Colihue Libros. 1996

_____. **Otroso: últimas noticias del mundo Subterráneo**. Buenos Aires: Alfaguara. 2013.

NESTROVSKI, Arthur; SELIGMANN-SILVA, Márcio. (orgs.) **Catástrofe e representação**.

São Paulo: Escuta, 2000. Disponible en:

<https://joacamillopenna.files.wordpress.com/2015/03/seligmann-silva-org-catastrofe-e-representacao.pdf>

NORANDI, Mariana. “Habitando entre los pliegues de lo extraño: los hijos no retornados del exilio Uruguayo en España” en: **Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios**. 1^{ra} ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

OEA. Informe del Grupo de Trabajo de la OEA para abordar la crisis de migrantes y refugiados venezolanos en la región. 2019. Disponible en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/OEA-informe-migrantes-venezolanos-espanol_0.pdf.

OIM. Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es_ch_8.pdf

OSÉS, Beatriz. “Critico lo que no me gusta de la sociedad, pero quiero hacerlo con un enfoque diferente”. [Entrevista concedida a] Javier Velasco Oliaga. Todo Literatura, Madrid, España. Entrevista publicada el lunes 25 de junio de 2018b. Disponible en: <https://www.todoliteratura.es/articulo/entrevistas/beatriz-oses-critico-gusta-sociedad-quiero-hacerlo-enfoque-diferente/20180625191317048244.html>.

OSÉS, Beatriz. *Lectura/Escritura y Biblioteca Escolar: El reto del lector creador*. Nuevas prácticas de lectura y escritura / coord. por Gloria García Rivera, Alberto Eloy Martos García, ISBN 978-84-612-7416-1, págs. 91-95. España. 2008b.

- OSÉS, Beatriz. **Los escritores de cartas**. Boadilla del Monte: Ediciones SM. 2019.
- OSÉS, Beatriz. **O fantástico na sala de aula: a criação de Paracosmos**. Revista Emília. 2020. Disponível em: <https://revistaemilia.com.br/o-fantastico-na-sala-de-aula-a-criacao-de-paracosmos/>
- PUBILL, Corinne. **María Teresa Andruetto**. Entrevista. Hispamérica. Año 38, No. 114. Diciembre 2009.
- RAMA, Ángel. *El “boom” en perspectiva* en: **Más allá del boom: Literatura y Mercado**. Folios Ediciones. 1984.
- RICOEUR, Paul. **La memoria, la historia, el olvido**. Fondo de cultura economica, Buenos Aires. 2004
- ROLLEMBERG, Denise. **Cultura política brasileira: redefinição no exílio (1964–1979)**. Hispanic research journal, 7:2, 163-172. 2016.
- SAID, Edward. **Reflexiones sobre el exilio y otros ensayos literarios y culturales**. Editorial Debate. Barcelona. 2005.
- SELIGMANN-SILVA, Márcio. **A literatura do trauma: Dossiê literatura de testemunho**. Cult, nº 23, São Paulo, junho 1999.
- SERRANO, Violeta. **Poder migrante Por qué necesitas aliarte con lo que temes**. Editorial Planeta. España. 2020.
- SÓFOCLES. **Edipo Rey**. Peuhén Editores. 2001. Disponible en: <http://www.corchado.org/pdf/edipo.pdf>
- WILKOMIRSKI, Binjamin. **Fragmentos: memórias de infancia 1939-1948**. Trad. Sérgio Tellaroli. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.
- ZILBERMAN, Regina. **Ana Maria Machado – A audácia de uma escritora**. Fragmentum. N 46. Jan. / Jun. 2017.

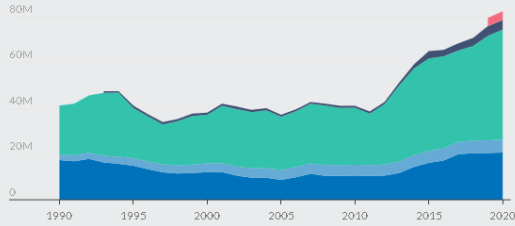
Anexos

Anexo A – Infografía ACNUR 2021

82,4 millones de personas estaban desplazadas por la fuerza

a finales de 2020, debido a persecución, conflictos, violencia, violaciones de los derechos humanos o eventos que perturbaron gravemente el orden público.

■ Refugiados (bajo el mandato de ACNUR)
 ■ Refugiados palestinos (bajo el mandato de UNRWA)
 ■ Personas desplazadas internas*
 ■ Solicitantes de asilo
 ■ Venezolanos desplazados en el extranjero**



18 de junio de 2021

* Fuente: IDMC

**Esta cifra no incluye a los solicitantes de asilo ni refugiados venezolanos.

Fuente: Tendencias Globales de ACNUR 2020

Refugiados (bajo el mandato de ACNUR)

20,7M

Refugiados palestinos (bajo el mandato de UNRWA)

5,7M

Personas desplazadas internas*

48M

Solicitantes de asilo

4,1M

Venezolanos desplazados en el extranjero

3,9M

18 de junio de 2021

* Fuente: IDMC

Fuente: Tendencias Globales de ACNUR 2020

Anexo B – Poema Home, de Warsan Shire

Nadie deja su hogar a no ser
que su hogar sea la boca de un tiburón.
Solo corres hacia la frontera
cuando ves toda la ciudad
corriendo también
tu vecinos corren más rápido
que tú, el chico con el que fuiste al colegio
que te besó hasta el vértigo
detrás de la vieja fábrica
sostiene una pistola más grande que su cuerpo,
solo dejas tu hogar
cuando el hogar no deja que te quedes
nadie deja su hogar a no ser que el hogar
te persiga, con fuego bajo los pies,
sangre caliente en tu vientre.

No es algo que nunca pensaste en
hacer, y cuando lo hiciste,
llevaste el himno bajo tu aliento,
esperando a llegar al lavabo del aeropuerto
para romper tu pasaporte y tragártelo,
con cada bocado de papel dejando claro
que no volverías.

Tienes que entender
que nadie pone a sus hijos en un barco
a no ser que el agua sea más segura que la
tierra.

¿Quién escogería pasar días
y noches en el estómago de un camión
a no ser que las millas de viaje
signifiquen algo más que el viaje?

Nadie escogería reptar bajo alambradas
ni ser golpeado hasta que la sombra te deje,
violado, ahogado, obligado a estar en el fondo
del barco porque eres más oscuro, ser vendido,
pasar hambre, disparado en la frontera como
un animal enfermo,
ser compadecido, perder tu nombre, perder tu
familia,

pasar uno o dos o diez años en un campo de
refugiados,
donde te desnudan y registran, encuentras una
cárcel allá donde vas
y si sobrevives y te saludan en el otro lado
con volved a casa negros, refugiados,
sucios inmigrantes, buscadores de asilo
vienen a llevarse lo que es nuestro,
negros con sus manos extendidas,
huelen raro, salvajes,
mira lo que hicieron con su país,
¿qué harán con el nuestro?

Las miradas sucias en la calle
son más suaves que un miembro arrancado,
la indignidad de la vida diaria
es más tierna que catorce hombres que
se parecen a tu padre, entre
tus piernas, los insultos son más fáciles de
tragar
que las ruinas, que el cuerpo de tu hijo en
pedazos...

Por ahora olvida el orgullo
tu supervivencia es más importante.

Quiero ir a casa, pero el hogar es la boca de un
tiburón

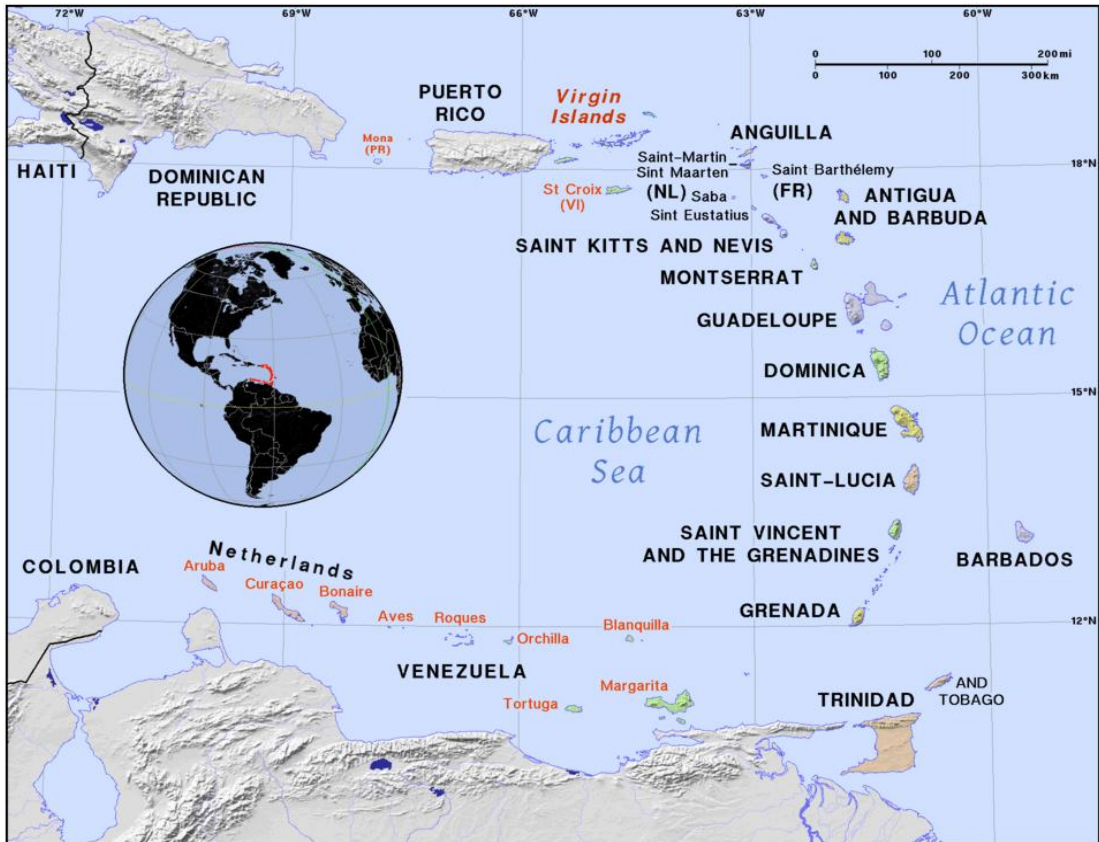
el hogar es el cañón de una pistola
y nadie dejaría su hogar
a no ser que el hogar te persiguiera hasta la
costa

a no ser que el hogar te dijera
que dejaras lo que no puedas dejar atrás,
aunque sea humano.

Nadie deja el hogar hasta que el hogar
es una voz húmeda en tu oído
que te dice
vete, aléjate corriendo de mí, no sé en qué
me he convertido.

Anexo C

Límites marítimos de Venezuela en relación al Mar Caribe y las Islas Aruba, Curazao, Bonaire, Trinidad y Tobago



Anexo D – Convocatória al Laboratorio de Lextura y Producción Textual difundida a través de Plataforma Eventos y las redes sociales

MIGRANTES @ ISSAWATANABE

5 Encontros,
todas as quartas - feiras
de março
03, 10, 17, 24, 31,
das 14:00 às 18:00
pela plataforma Google Meet

**LABORATÓRIO
DE LEITURA
E PRODUÇÃO TEXTUAL:**

**MIGRAÇÕES
FORÇADAS NA
LITERATURA
INFANTIL E JUVENIL**

PALESTRANTES:
MESTRANDA: MARIA DE LOS ANGELES LUGO COLINA
ORIENTADORA: PROFA. ANDREA MATEUS

CERTIFICADO
20 H.A.

[HTTPS://MARIALUGO2.WIXSITE.COM/MIGRALIJ](https://marialugo2.wixsite.com/migralij)

<https://palmas.uft.edu.br/sisma/plataformaevento/d/migracoes-forcadas-na-literatura-infantil-e-juvenil-uma-proposta-de-ensino-para-humanizacao>

Anexo E – Contenido de la convocatoria

PLATAFORMA EVENTO



CURSO - LABORATORIO DE LEITURA E PRODUÇÃO TEXTUAL: MIGRAÇÕES FORÇADAS NA LITERATURA INFANTIL E JUVENIL

Atividades Acadêmicas do Câmpus de Araguaína - 2021/1

A proposta "Migrações Forçadas na Literatura Infantil e Juvenil: Oficina de Leitura e Produção textual", visa oferecer aos participantes a possibilidade da humanização mediante a literatura, segundo conceituação vista em Paulo Freire (*Pedagogia do Oprimido*) e Antonio Candido em seu ensaio "O Direito a Literatura". Serão lidas e analisadas as obras o Literatura Infantil e Juvenil, *De olho nas penas*, (1994), de Ana Maria Machado, *Outroso*, (2006), de Graciela Montes, *Stefano*, (2014), de Maria Teresa Andruetto, e *Eu sou uma noz*, (2018), de Beatriz Osés, que abordam diferentes perspectivas das migrações forçadas. Serão discutidos também outros livros teóricos e literários que, posterior à sua leitura, possibilitarão a reflexão dos participantes, junto a produção de textos literários ou autobiográficos, que sejam um meio para a humanização dos participantes, e de aquisição de um repertório de leituras e estratégias de ensino que ajudem a entender e abordar de uma forma mais humana a temática das migrações forçadas.

Participar

Você não está logado!

03/03/2021 1. Ditadura, exílio e anistia em Brasil: Leitura recomendada, *De olho nas penas*, Ana Maria Machado

10/03/2021 2. Infância e migração: Leitura recomendada: *Stefano*, Maria Teresa Andruetto

17/03/2021 3. Refugiado, refúgio, recomeço: Leitura recomendada: *Eu sou uma noz* - Beatriz Osés

24/03/2021 4. Os que ficam ou o "insilho": Leitura recomendada. *Outroso*, Graciela Montes.

31/03/2021 5. Atividade de encerramento, leitura das produções dos participantes e apresentação dos resultados

Organizadores

- Andrea Martins Lameirão Mateus - andreamateus@uft.edu.br

Orientações Aguardar e-mail com o link do Google Meet. Entrar na página <https://marialugo2.wixsite.com/migrallj> para acessar bibliografia.

Cronograma	Local	Palestrantes
03/03/2021 de 14:00 às 18:00	https://marialugo2.wixsite.com/migrallj	Mestranda Maria de Los Angeles Lugo
10/03/2021 de 14:00 às 18:00		Profa. Andrea Mateus
17/03/2021 de 14:00 às 18:00		
24/03/2021 de 14:00 às 18:00		
31/03/2021 de 14:00 às 18:00		

Anexo F – Evento realizado a través de la plataforma Google Meet



Apéndice A – Lista de lecturas recomendadas

El país de Juan, María Teresa Andruetto
El camino de Marwan, Patricia Arias
La noche más noche, Sergio Andricáin
Dos conejos blancos, Jairo Buitriago
Camino a casa, Jairo Buitriago
Eloisa y los bichos, Jairo Buitriago
Un puñado de semillas, Mónica Hughes
Palabras en mi Maleta, Samuel Castaño
Migrantes, Issa Watabane
Metamorfases, Waldercy Carvalho
Meninos Sem Pátria, Luiz Puntel
Angélica, Lygia Bojunga
El sofá estampado, Lygia Bojunga
La casa de la madrina, Lygia Bojunga
Asylum, Javier de Isusi
Ziba vino en un barco, Liz Lofthouse
La Isla, Armin Greder
El diario de la caja de Fósforos, Paul Fleischman
Soldadito de Plomo, Jörg Müller
Pitchipoi, Jacqueline Goldberg
Lo que una vez hicieron los alienígenas, John Fitzgerald Torres
Emigrantes, Shaun Tan
La cosa perdida, Shaun Tan
Bicho Raro, Graciela Montes
El viaje de los elefantes, Dipacho
Migrar, Jose Manuel Mateo
Pequeño país, Gäel Faye
Wangary y los árboles de la paz: Una historia verdadera. Jeanette Winter
Lejos de mi país, Pascale Francotte

Apéndice B

Entrevista concedida por Beatriz Osés en el marco de esta investigación.

Fecha de 20 de diciembre del 2020

1. ¿Qué la motivó a escribir una novela en la cual el protagonista es un niño refugiado?

Siempre suelo partir de imágenes para crear mis historias. En este caso fue un árbol del que caía un niño. A partir de ahí surgió todo el relato. Decidí que se tratara de un refugiado que estaba huyendo, tanto del centro de acogida en el que lo habían confinado como de unos chicos racistas que lo perseguían para golpearle. Se había quedado solo, totalmente desprotegido, y el nogal se convierte en su salvación. En mi mente siempre hubo un niño sirio que escapaba de una guerra en una cáscara de nuez zarandeada por un mar inmisericorde.

2. ¿Cree que su novela Soy Una nuez, pueda contribuir a una mejor comprensión de los fenómenos migratorios?

Solo intento y deseo que haya una reflexión por parte del lector y una empatía con el personaje de Omar que representa la infancia marcada por la guerra y que tiene el derecho a crecer en paz y en un lugar hermoso. Realmente se trata de una reivindicación básica que aparece en la Declaración Universal de los Derechos del Niño.

3. ¿Cómo profesora de Lengua y Literatura, se ha deparado con estudiantes migrantes o refugiados? ¿Qué papel cree que el profesor de Lengua y Literatura pueda tener en todo esto?

Sí que he tenido alumnos migrantes. Todos lo hemos sido alguna de vez de una u otra forma. En España, durante la Guerra Civil y también en las crisis económicas, una parte de la población tuvo que exiliarse. Me parece inhumano encontrarse con una valla metálica que te impida pasar al otro lado cuando estás huyendo de la muerte en tu país. Muchos países europeos e iberoamericanos nos acogieron y nos siguen acogiendo en tiempos difíciles. Los profesores, al igual que las familias, deben implicarse en la formación de futuros ciudadanos empáticos y solidarios. El objetivo prioritario para un docente consiste en formar buenas personas y en reflexionar sobre cuestiones éticas, en primer lugar; después, su función

consiste en potenciar los talentos de sus estudiantes y, por último, en impartir unos contenidos curriculares repetitivos y obsoletos.

4. ¿Cree que la escritura creativa pueda ser de utilidad para una mejor comprensión del tema de las migraciones forzadas?

Creo que la escritura creativa puede ayudar a imaginar, a identificarse con los demás, a compartir y expresar emociones, a fomentar la empatía, a comprender los problemas de los compañeros y desconocidos. Todo lo que potencie la sensibilidad, desde las artes, se convierte en un recurso para entender la realidad y transformarla.

5. ¿Quisiera compartir alguna estrategia de escritura creativa que pudiese ser de utilidad para nuestro proyecto?

Se pueden proponer palabras relacionadas con la guerra y con la vida para crear contrastes, metáforas, haikus que contrapongan la violencia y la belleza, la inocencia y la perversidad. También animaría a los alumnos a crear microrrelatos sobre las vivencias de los refugiados a partir de los recuerdos de Omar, tanto de sus padres como de la pérdida que sufre en el mar.

Apéndice C

Laboratorio de Lectura y producción Textual Las migraciones forzadas en la Literatura Infantil y Juvenil			
Sesiones	Inicio	Desarrollo	Cierre
Dia 1	<ul style="list-style-type: none"> - Bienvenida: Elaboración de identificaciones de los participantes - Presentación de la investigadora. - Diálogo con los participantes a modo de diagnóstico. - Preguntas evocadoras ¿De dónde vengo? - Lectura del cuento Currupaco papaco – Ana Maria Machado 	<ul style="list-style-type: none"> - Contextualización de la crisis migratoria actual - Conversatorio: Dictadura, exilio y amnistía en Brasil. - Lectura de <i>De olho nas penas</i>, y su relación con la biografía de la autora Ana María Machado 	<p>Música: Tô voltando – Simone https://www.youtube.com/watch?v=GzMiJuXjWsk</p> <ul style="list-style-type: none"> - Espacio para la escritura de una biografía familiar. - Despedida e invitación a la próxima sesión.
Dia 2	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura del libro álbum: Palabras en mi maleta, de Samuel Castaño - Musica: Adiós nonino - Astor Piazzola https://www.youtube.com/watch?v=ljwIOImWK14 	<ul style="list-style-type: none"> - Conversatorio: Infancia y Migración - Lectura de Stefano – María Teresa Andruetto 	<p>Música: Frontera - Jorge Drexler https://www.youtube.com/watch?v=nA4jPF8VsTs</p> <p>Moro Judío https://www.youtube.com/watch?v=myVi6pVYYb8</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura del libro álbum Migrantes – Isa Watanabe - Elaboración de relato ecfástico
Dia3	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura del libro álbum: El soldadito de plomo - Jörg Müller https://www.youtube.com/watch?v=ob7D9jnIhaA - Música: Frijolero – Molotov https://www.youtube.com/watch?v=8iJMOBcPQyg 	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura del poema Home -Warsan Shire - Conversatorio: Refugiado, refugio, recomienzo. - Lectura de Soy una Nuez , Beatriz Osés. 	<p>Música: - Lectura de fragmentos del libro Ciudades invisibles de Italo Calvino</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ejercicio de escritura creativa “Paracosmos”
Dia 4	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura del libro album: La isla – Armin Greder 	<ul style="list-style-type: none"> - Conversatorio: Los que se quedan o el insilio - Lectura de Otroro – Graciela Montes 	<p>Música: Latinoamérica – Residente https://www.youtube.com/watch?v=DkFJE8ZdeG8</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura del libro album: El regreso - Natalia Chernysheva https://www.youtube.com/watch?v=5aex291-14U - Revisión de “Paracosmos” elaborados por los participantes.
Dia 5	<ul style="list-style-type: none"> Reflexión sobre Música y la temática de las migraciones forzadas, a partir de las piezas - Pasarán Juanes – Nach https://www.youtube.com/watch?v=hbHM8u5drrA - Clandestino – Manu Chao https://www.youtube.com/watch?v=I0PjuPu78rQ 	<ul style="list-style-type: none"> - Conversatorio, “Aumentando el acervo”, Recomendaciones de lecturas por parte de los participantes - Reflexiones sobre Literatura y Humanización 	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación de la Coletánea - Momento de retroalimentación y palabras finales.

Apêndice D



Laboratório de Leitura e Produção Textual: Migrações Forçadas na Literatura Infantil e Juvenil

As histórias que os participantes teceram nestas páginas, nasceram de suas próprias experiências migratórias, da reflexão a partir de uma música, uma ilustração, um curta-metragem, uma leitura que fez acender neles, o desejo da escrita. É uma amostra que a literatura e a arte, em geral, é capaz de propiciar a humanização dos leitores, que nesta oportunidade, se atreveram também a ser autores.

Neste espaço, queremos preservar um caráter experimental e oferecer aos participantes, a possibilidade de refletir e criar seu próprio critério em relação à temática das migrações forçadas, estabelecendo relações intertextuais entre os materiais abordados e o enriquecendo de suas próprias produções. Assim, ao nos cercar desta temática através da ficção, é possível abrigar um pouco do sofrimento que acorda esta temática, a qual, ao ter a infância como protagonista e fazê-la objeto de toda a força dramática, estimula um exercício que nos situa na perspectiva da infância.

O Laboratório funcionou como um espaço de criação e reflexão coletiva, que procurou gerar uma reflexão sobre as dinâmicas implícitas no contexto das migrações forçadas, através da literatura. Procurou-se apresentar recursos diversos que estimulassem as inteligências múltiplas dos participantes, propostos nos momentos de leitura, de interpretação, de criação, e de socialização das produções que culminassem em suportes que possam ser re-utizadas ou re-apropriadas, de acordo com as necessidades e interesses do público para com que os participantes se desenvolveram.

Este laboratório não é uma resposta à problemática das migrações forçadas, mas funciona como uma amostra que é possível, desde o nosso local, promover ações que contribuam para transformar as experiências de crianças deslocadas, e acolhê-las compreendendo-as nesse contexto. Quanto mais poderá ser de utilidade estas leituras e experiências quando forem compartilhadas com crianças em situações adversas, com crianças, adolescentes e adultos que, como os participantes, queiram lançar-se ou mesmo tenham a oportunidade de entender a experiência da infância?

María de Los Ángeles Lugo Colina.

Autobiografia migratória

Uma autobiografia constitui um exercício de introspecção e resgate das experiências vividas, que ao ser registrada por escrito, ativa a memória afetiva; estas lembranças, sejam boas, ou doloridas, permitem estabelecer conexões com as vivências *do outro*, pois nesse exercício de deslizamento que a literatura e a escrita oferecem, é possível espelhar as nossas experiências, e nos conectar com as de nossos semelhantes. Nesta ocasião, o foco de reflexão foram as experiências migratórias, desde onde é possível estabelecer um diálogo, estimular a identificação, ou então, um exercício que sirva para estimular a reflexão sobre a temática das migrações forçadas.

A experiência migratória está marcada nas minhas células desde antes da minha chegada a esta Terra. Sem ela, não sei quem sou. É ela que forja minha identidade. Meu pai, um adolescente de, na época, 17 (dezessete) anos, deixou uma região agrícola da Espanha, um país arrasado por uma Guerra Civil que se foi, mas não levou a fome das mesas, num povoado de poucos vizinhos, alijado do mundo, em meados da década de 1950, em uma viagem de navio que durou semanas, rumo a um desconhecido Brasil onírico. Levou na memória o primeiro choro de seu avô, a quem não mais voltou a ver.

Ao se casar com a minha mãe, já na década de 1980, desposou uma mulher, neta também de imigrantes, cunhada no ferro das experiências de escassez, que havia deixado o interior de São Paulo antes da maioridade, sozinha, para buscar o seu destino na capital, nos Estados Unidos, no Centro Oeste e, por fim, ao se unirem, na cidade maravilhosa do Rio de Janeiro.

Alguns anos junto ao Cristo Redentor foram mais que suficientes para minha mãe e ela, num rompante daqueles que se seguem após um trauma, decide que é hora de povoar o interior. Depois de quase sete anos, veio, então, minha primeira experiência migratória individual. Todo o mundo que eu conhecia até aquele momento ruiu: a primeira escola, os primeiros amigos, a maneira de aprender a ler e escrever, tão diferente, a casa, a vizinhança, o abrigo. Todos os passos sobre a Terra marcados por esse construir e reconstruir. Ressignificar. E resistir. Ainda hoje, uma vida depois, posso sentir, como se fossem as que agora as lembranças me trazem, as lágrimas marcando o rosto ao fazer os exercícios da nova escola, tentando aprender a escrita da maneira como ali se fazia e que eu, até aquele momento, desconhecia. No escuro da noite, minutos que pareciam dias numa tarefa incansável afim de se enquadrar.

Dez anos depois, resgatei as origens maternas e retornei à cidade em que ela nasceu, sozinha, no interior do Estado de São Paulo, para morar com a família da minha mãe. Mais uma vez, construir, reconstruir, resignificar. O peso das centenas de cartas que eu escrevia para os amigos que ficaram para trás ainda hoje é capaz de me soterrar.

Quase outra década depois e enfrentando quase dez mil quilômetros, fui, desta vez, resgatar as origens paternas. Me mudei para aquela terra agrícola distante, já não tão distante assim e já não mais arrasada pela fome, que meu pai havia deixado há mais de meio século. Uma terra que não me viu nascer, mas que guarda minhas raízes mais profundas. Sou incapaz de descrever essa experiência com palavras. Ali é o meu lugar. Sinto minha alma vibrar cada vez que me recordo do cheiro das paredes de pedra de mil séculos banhadas pela chuva

infindável. Se eu fechar os olhos e imaginar o paraíso, ele tem o nome daquela terra. Existe uma palavra para o que eu sinto, que não tem tradução e que plasma em signos esse buraco que o imigrante dali, gente que povoou esse mundo e levou seus verdes campos a toda a extensão do planeta, conhece bem: morriña.

Mas, por mais que no papel e na alma eu carregue esse lugar comigo, por mais que aqui, terra do samba que nunca sambei, eu sempre tenha sido a de lá, eu quis voltar pra cá. Eu senti falta e saudade - outra palavra que tampouco tem tradução e convive harmoniosamente com todas as outras em tantos idiomas quanto são possíveis no meu dicionário particular.

Depois destes anos e deste retorno, a vida ainda me presenteou com mais uma mudança de estado dentro desse nosso país continental. E dali, mais uma vez, de volta ao interior de São Paulo. Eu vivo hoje de “morriña” e “saudade”. Vivo de retalhos de pessoas e terras e almas - inclusive da minha - num costurar e se desfazer infinito. Lá, sou a de cá, e cá, sou a de lá. Sou, como todos, mesmo os que não sabem, nem de cá, nem de lá, mas de todo lugar.

Participante 1

Minha autobiografia sobre uma das minhas várias experiências de migração (Brasília - Vila Velha ES, foi à última).

Posso afirmar que esta experiência foi marcada por um turbilhão de sentimentos e emoções, que me atravessavam e invadia toda minha alma, eu sentia euforia, medo, alegrias, tristezas, saudades da família e amigos que ficariam para trás etc. Do mesmo modo, as muitas expectativas de morar próximo ao mar com as minhas crianças pequenas, onde elas teriam mais liberdade de brincar e correr na areia da praia.

O meu filho mais velho tinha sérias crises de asma, este foi o motivo central da nossa mudança de estado. Sempre sinto a dor da saudade por ter deixado a família, amigos e a cidade onde vivi por mais de 20 anos. Foi e ainda é muito presente em mim certo vazão das pessoas que marcaram a minha vida e muito destas pessoas já não estão mais entre nós.

Quando cheguei à nova cidade eu percebi indiferenças, sofri preconceito por parte de algumas pessoas do meu local de trabalho tão somente por ser de Brasília, o que segundo estas pessoas, servidores de Brasília não trabalham e só fazem de conta etc.

No tocante a leitura, somente quando lia para as crianças, e as leituras técnicas afetas ao trabalho foi um período de quando tinha um pouquinho de tempo era dedicado as crianças pequenas, uma vez que meu trabalho de 8h diárias me tomava muito tempo.

Participante 2

Minha primeira experiência migratória marcante foi quando, aos 17 anos, me mudei de minha cidade natal – Ribeirão Preto – para Araraquara. A distância entre as duas cidades é muito curta, menos de 100km, ambas ficam no estado de São Paulo, mas foi uma grande mudança em minha vida, pois saí nova da casa dos meus pais para estudar em outra cidade. Neste novo lugar, tive que aprender a conviver com outras pessoas, porque eu, filha única, me vi dividindo uma república com outras sete meninas. Tive que ressignificar o que era para mim espaço pessoal, casa, família. No início voltava muito para a casa dos meus pais, fazendo este trajeto pelo menos três vezes ao mês. Com o tempo, as viagens foram diminuindo e fui me afeiçoando ao local. Mas, um ano depois veio uma nova experiência de migração. Migrei para meu próprio espaço, meu lar pessoal, meu refúgio: na mesma cidade, mudei de casa e passei a morar sozinha. Tudo mudou. De novo. A partir desse momento, tive de forma mais intensa a experiência de me conhecer, estabelecer uma relação mais forte e natural com o meu espaço. Achava que já conhecia o sentido de “lar”, mas só quando me vi sozinha, em meu próprio espaço, conheci realmente o significado desta palavra. No período de adaptação destas duas situações tive a companhia de muitos livros diferentes. A leitura sempre foi uma presença forte em minha vida; desde pequena via minha mãe lendo e isso despertou em mim o gosto pela leitura. Nunca fico sem um livro ao meu lado, mesmo que não tenha tempo de lê-lo, mas nestes momentos pude imergir ainda mais na leitura. Na solidão de uma casa cheia de pessoas desconhecidas, ou de uma casa nova onde só havia a minha própria presença, o livro foi uma companhia, um momento de abstrair das dificuldades que eu estava enfrentando pela primeira vez.

Participante 3

Nascida no campo, andar pela floresta e aprender com ela os ciclos da natureza foram minhas primeiras experiências. Me maravilhava o tempo todo com o canto dos pássaros, os rituais dos bichos, as cores e cheiro que inalavam. Desde cedo aprendi a plantar e a colher como afazeres conjuntos, meus com meus irmãos, nossos e com nossos pais. Havia a farinha que no tempo da mandioca reunia a nós e meus primos e tios no Bacuri. Lá nos reuníamos para pubar a mandioca, descascar e prensar. Depois, torrar. Ou ainda fazer tapioca e puba. Havia os afazeres das crianças e os dos adultos. Quando cumpríamos nossas obrigações, descíamos pelo rio a brincar. Subíamos nos galhos para pular e mergulhar. Dava frio na barriga. Mamãe quando via, logo nos chamava e nos colocava para fazer algo.

Nos demais dias, havia um ritual que nem preciso fechar os olhos para lembrar. Eu sinto o cheiro e o gosto deles, até hoje. Mamãe e papai acordavam muito cedo, antes de o galo cantar. Papai ia para o curral tirar o leite e mamãe ficava na cozinha passando o café e fazendo bolo frito de tapioca, beiju ou uma farofa. Acordávamos pelo cheiro do café e um a um levantávamos e ficávamos ao redor dela esperando para comer. No meu dia de ir buscar o leite no curral, levava minha caneca para beber o leite ainda ali, fresco e quente saído das tetas da vaca. Meu pai, amoroso que é, dizia:

_ A menina do papai acordou. Quer leite? Deixa o papai colocar.

Depois, mamãe fervia o leite e servia um a um dos seus sete filhos. Sete porque adotou outros dois e tê-los conosco nos alegrava ainda mais. Durante o dia, eu e meus irmãos ajudávamos em tudo que podíamos. Nossos pais faziam questão de nos ensinar tudo, mas só nos deixavam fazer o que, considerando a idade de cada um, era possível e adequado. Os plantios eram sempre animadores, mas a roça de arroz era mágica para mim. O verde da planta e os cachos ao vento, eram música. Eu subia na cerca e ficava ali, horas e horas olhando. Pensei que assim seria toda a minha vida. Mas, aos sete anos vi meus irmãos saírem um a um para estudar até que chegou a minha vez.

Em minha imaginação, pensei a cidade um lugar mais bonito. Talvez fosse e eu não tenha sabido abstrair. Mas ir para a cidade e acordar ao som de buzinas, carros pela rua, motos ou carro de som que era muito usual, foi demais para meus ouvidos acostumados ao canto dos pássaros. Demorei a me acostumar.

Enfim, fui para a escola que ficava umas cinco quadras de onde morávamos. Prédio grande e entre muros. Crianças e jovens e os rostos familiares eram apenas os dos meus irmãos e uns primos. Fui matriculada, à época, no primeiro ano fraco. Nem me questioneei quanto a isso. Tudo era desconhecido e eu, uma desconhecida. Aí começaram as aulas e para

surpresa ou decepção da professora, eu já sabia a ler. Aprendi a ler com minha mãe e avó que sempre me permitiam livros, revistas e histórias. Meu tio Chiquita e papai também contribuíram com a minha formação leitora. Depois de três meses, me matricularam no primeiro forte porque estava sempre à frente dos colegas nas tarefas.

Curiosamente, o primeiro fraco era uma turma de filhos do campo, ribeirinhos, entre outros que viviam à margem da sociedade. No primeiro forte, filhos de comerciantes e servidores públicos que logo percebi, ficaram muito incomodados com a minha chegada. Fui colocada para sentar na última carteira da fila da janela porque era alta. A professora nunca me deixava ou convidava para ler. Os trabalhos em grupos e apresentações nas datas comemorativas me ensinaram muito cedo o que era desigualdade de classe, racismo, preconceito e exclusão.

Convicta dos sacrifícios que meus pais faziam para nos permitir estudar, decidi me dedicar a aprender. Aprendi sensibilidades, resistência, sororidade e luta. Não sabia que tinham esses nomes, mas sabia que eram coisas a aprender e a ensinar.

Participante 4

A trajetória migrante é sempre marcada por muitos desafios e necessidade de superação. Desde a distância da família, da casa, dos conhecidos e de tudo que a gente construiu anteriormente. Contudo, nossos sonhos são formas de nos mantermos firmes em busca de dias melhores ou objetivos que nos trouxeram para lugares longe de casa.

No caso de ser uma migração voluntária por questões de estudo, esses desafios e necessidades de superação também são elevados, uma vez que tem vários aspectos socioculturais que precisam ser enfrentados, como língua, cultura, modelo de educação, relação com professores, relações com pessoas conhecidas e/ou desconhecidas etc. No meu caso, tive esses momentos de dificuldade. Mas por outro lado, também existiram momentos de acolhimento, solidariedade, integração e troca de experiências.

Como sempre gosto de partilhar, sair da Guiné-Bissau aos 19-20 anos de idade para cursar minha primeira graduação no exterior foi desafiador e ao mesmo tempo me trouxe muitos aprendizados. Outro fator que ajudou nessa minha trajetória foi a experiência migratória da minha família, que sempre mudou de países e isso talvez tenha contribuído e encorajado a tomada da minha decisão para esta aventura.

Por conta dessas vivências, considero que voltar ao meu lugar de nascença também será outro novo processo de readaptação e reintegração, porque os lugares, as pessoas, e os modos de vida poderão não ser os mesmos de quando eu tinha saído de lá. Mas pelo bom ou pelo mau motivo, a vida tem essas situações e vai ser muito interessante levar todos esses aprendizados de volta para o meu país de origem e poder ajudar socialmente, coroadando impactos positivo na vida de quem não teve oportunidade de cursar um ensino superior que nem eu.

Participante 5

Relato ecfrástico

A écfrasis é uma figura retórica já presente em obras da antiguidade clássica, e que tem sido descrita por teóricos das artes como “a representação verbal de uma representação visual”.

Nesta ocasião, partindo das ilustrações de Samuel Castaño registradas no livro - álbum *Palabras en mi Maleta*, (2018), os participantes realizaram a elaboração de um relato curto, tendo como estímulo as ilustrações desde livro. O resultando são interessantes micro contos, onde cada uno reconstruiu as experiências das crianças que nele se apresentam, a partir do rosto deles, e dos objetos que lhes acompanham.



Hoje, eu sinto saudades

Era madrugada. O sol nos brindava com seus primeiros raios e as galinhas começavam o seu cantar. Nós, caminhávamos. Eu, sinto saudades. Pegamos um bote rumo ao incerto. O cheiro de madeira, o nó no estômago. Quanto tempo leva chegar ao desconhecido? Quantas vidas se vive em uma só? Eu, sinto saudades. Para onde meus olhos se voltem, o cinza. O verde das folhas, eu sinto saudades. Das minhas folhas verdes, gigantes, como a vida que deixei pra trás. Quantas vidas sobram para se viver? A cantiga que embala minha alma, a voz dos meus antepassados, o violão que o rio trouxe. No silêncio que levo dentro, a cantiga que embala minha alma. Hoje, eu sinto saudades.

Participante 1

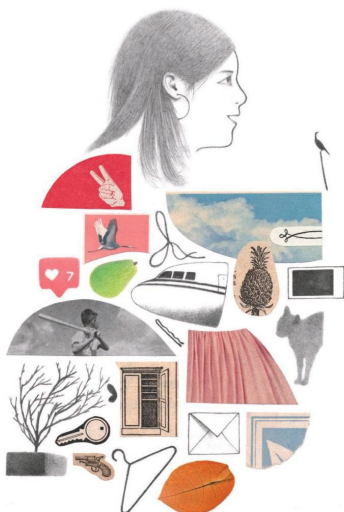


A sacola de Lúcia

Lúcia por alguns instantes fecha seus olhos, e todas as imagens que fizeram parte da sua memória de quando ainda adolescente teve que deixar sua terra natal fugindo da guerra e da fome. Lucia lembra-se das dores forte quando caiu e machucou forte sua perna, o lenço vermelho de sangue que ela mesma teve que fazer o curativo. Lembra-se da faca que seu pai usava para limpar os peixes a cada manhã. Ele era pescador, mas foi morto quando retornava da pescaria. Da mãe, tem poucas lembranças, ele morreu quando ela era bem pequena.

Lucia queria levar consigo todas as lembranças da sua casa para fazer companhia na grande travessia, ela pegou uma sacola e colocou um pedacinho de azulejo, sua colher, prato e seu copo preferido dentre outros brinquedos da sua infância. Outra lembrança forte era o pé de bananeira que sempre gostava de brincar perto da sua casa. Quantas saudades, quantos vazios sente Lúcia, mas, a coragem isso ela tem de montão.

Participante 2



As viagens de Ana

Ana é uma menina muito curiosa e esperta. Sua mãe é professora em uma universidade de sua cidade e tem uma biblioteca gigante em casa. Muito curiosa, como a filha, ela tem livros de todos os assuntos, todos os gêneros, para todos os gostos. Livros infantis, jovens, adultos, enciclopédias, manuais. Livros de fantasia, romance, aventura. Ana tinha a sensação de que qualquer coisa que quisesse saber, poderia encontrar a resposta ali. Para qualquer lugar que quisesse viajar, poderia encontrar naquelas páginas o meio de transporte. Passava horas de seu dia mergulhada nos livros.

Muita coisa do que já tinha lido, já esquecera; muita coisa do que leu, sequer entendeu. Mas gostava do exercício de decifrar as palavras, tentar encontrar um significado oculto. A cada semana, Ana tinha um tema de fascínio diferente. Tinha semana que passava todo o jantar em família contando o que lera sobre coelhos; outra semana, só sabia falar sobre os aviões; depois, contava assustada o que tinha descoberto sobre as guerras. Parecia que Ana era feita de todas aquelas palavras, todas aquelas informações, mesmo que ela mesma não soubesse muito bem o que fazer com tudo aquilo. Para ela, era simplesmente prazeroso passar seu tempo naquele lugar repleto de livros.

Os livros lhe trouxeram muita criatividade também; na escola, era conhecida pela criança que sempre tinha uma brincadeira nova, que ela mesma inventava. Adorava contar aos colegas o que tinha descoberto de novo e também gostava de saber o que eles estavam aprendendo. Já adulta, Ana se tornou uma grande cientista, que sempre presava pela inovação. Nunca deixou de ter um livro ao seu lado.

Participante 3



O Menino Que sonhava pipas

Nascido livre, o menino cresceu sonhando pipas no ar. Cada movimento o fascinava e ele queria asas para também voar. As cores. As formas, os movimentos o fascinavam assim como os pássaros. Não eram pássaros pipas ou as pipas pássaros? Não era, descobriu ele. Os pássaros são

livres, nascidos da floresta. As pipas invenção do homem para voar de alguma maneira. Elas são manobradas e se não há vento, não voam. Curioso, pensava ele. Assim crescia o menino que não tinha asas, mas voava na imaginação.

Inventar era tudo que podia. E assim crescia o menino curioso que amava explorar a mata, os bichos. Fazia brinquedos de toda coisa. Brincava a toda hora.

Mas, o tempo passou e aquele lugar tranquilo e feliz foi tomado de horror. Vieram os brancos e escravizaram pela cor. Crianças, jovens, adultos, anciões, todos roubados de si mesmos. Levados para viver sob condições de não sonhar, entrecortado o menino ali crescia. Em lugar de pipas, a foice. Dos bichos na floresta, a lavoura a cultivar. Do canto dos pássaros, o açoite de chicote. Das brincadeiras, o trabalho e a tortura.

Mas sonhar era algo que não se podia roubar. Deitado ao chão, aos montes, sujos e exaustos, os corpos resistiam àquela dor e sobreviviam na imaginação. Anos a fio, a vida se esvaia dia após dia. Todos os dias um partia para não mais voltar. Nem podiam lamentar.

Passados muitos anos, quando sonhar já nem fazia mais sentido, o menino já era homem e a liberdade voltou a brilhar. Os sonhos voltaram, mas ainda há um mar para enfrentar: discriminação, exclusão, violência, marginalização do humano.

O menino-homem continua a desbravar a vida e resistindo pela imaginação que agora aprendeu a chamar de luta. Ele luta emprego, dignidade, igualdade, respeito, diversidade.

Participante 4



Queria viver o meu sonho!

Já tinham passado cinco anos, cinco anos desde que Anton Amo terminara o ensino médio na sua pacata, mas linda e amável vila interiorana. Durante esse período, ele viu colegas, conhecidos e familiares se mudarem – não sem muitas aventuras, peripécias e odisséias – para centros urbanos, outros países, outras aventuras. Enfim, outros sonhos.

O Anton estava lá e sempre quis ficar na sua pacata, mas linda e amável vila interiorana. Dos pais ele ouvia:

– Quando vais ter ambição? – Quando serás alguém na vida?

Dos colegas, amigos e demais familiares que mudaram para outras partes do mundo e do país ele escutava:

– Vais ficar naquele vilarejo? – Não queres conhecer nada além do mundo rural? – E a modernidade, venha ver o quão linda é!

Do próprio coração, Anton só ouvia sussurros que lhe comunicavam a vontade de criar e viver o próprio sonho, não queria se parecer com todo mundo. Não queria experimentar os dissabores de estar longe, não queria receber o olhar e tratamento com desafeto.

Ele se perguntava: – Porque buscar outro sonho se já estou vivendo uma realidade? Mas logo voltava para si e percebia que tanto na sua pacata, mas linda e amável vila interiorana, quanto em outros lugares ele estaria sendo visto como um corpo estranho.

Em sua cidade natal sempre lhe lembravam que precisava se aventurar para procurar outros sonhos:

– Você precisa crescer na vida!

– Precisas ter ambição que nem os outros!

Lá fora, ele também será visto como um bicho estranho para aquele habitat. No final das contas, é tudo igual. Ele é só um sujeito dentro de uma conjuntura maior que não permite sonhos e utopias simples.

Cinco anos depois, lá foi o nosso Anton. Em busca de um sonho, um sonho sonhado para ele e não por ele. Porém, não sem passar por muitas aventuras, peripécias e odisséias.

Muitos anos se passaram, não sabemos e nem recebemos notícias. Comentavam os vizinhos. Seus pais não sabem; amigos e demais familiares do Anton também não. E nem nós saberemos do Anton, ele foi buscar um sonho sonhado para ele e não por ele. Ele foi sonhado e não foi permitido sonhar. Ele ficou só no sonho de seus pais, amigos e familiares

Participante 5

Paracosmos

Um Paracosmos é uma estratégia de escrita criativa que representa uma experiência libertadora, onde quem escreve pode se atrever a quebrar os limites de sua imaginação e atravessar qualquer fronteira. Tendo como referência alguns relatos do livro, *As cidades invisíveis*, de Ítalo Calvino, os participantes criaram seus próprios paracosmos, uns com sabor a esperança, outros a saudades, e outros com ar a distopia, que dão conta dos universos complexos que habitam em cada um de nós, e nos converte, em seres individuais, que ao mesmo tempo se conectam com os outros.

Poliédrico

Dois passos para trás, três voltas para frente, e estamos em Azil. Antes de cruzar seus arcos, luzes cegam seus olhos. Uma terra de brancura, onde tatear é a lei. Ali, as pessoas se acostumaram a escutar - e repetir. Olhar com seus próprios olhos - e refletir, ficou em um tempo distante, que quase soa irreal. Quando você entra em Azil, é tomado por um desalento aterrador. Um abismo, e você precisa escolher: ou empreende a viagem dolorida por entre a escuridão branca de volta ao real ou permanece na cegueira confortável dos laços, onde, um dia, tudo desaparecerá.

Participante 1

A Cidade dos Contrastes

Na cidade do contraste tem abundâncias, têm vazios, tem cantos e poesias, tem lamentos e dores, tem choros, tem melodias, tem crianças, têm velhos, tem flores, têm desertos, tem chuvas, tem sol, tem sonhos, tem desilusões, tem vida, tem morte, tem lutas, tem acordos, tem privilégios, tem injustiças, tem solidariedade, tem indiferença, tem empatia, tem egoísmo, mas também tem na cidade dos contrastes amor e compaixão, afeto, arte, beleza e pão.

A cidade dos contrastes está em todos os lugares, em todos os tempos e povos, está nas memórias passadas, está no presente e, tomara que no futuro a cidade dos contrastes tenha sempre o lugar do cuidado, da compaixão, da solidariedade, da empatia e dos encontros.

Na cidade dos Contrastes, onde me encontro, fica na avenida da indignação, esquina da solidariedade, fundos com a empatia no quintal com as flores da diversidade. Estes, constantemente regados com as águas nascidas nas fontes dos sentimentos existenciais, num movimento incansável que segue esperando os caminhos dos descaminhos.

Assim, é nas asas da literatura que encontro sempre um lugar à espera dos encontros dos descaminhos, em busca de novos voos ancorados nas asas da dignidade humana. Por conseguinte, busco rumos e sentidos em direção à cidade dos contrastes. Basta que, encontro portas e janelas que se abrem permitindo acolher a vida que anseia por existir e florir, na cidade dos contrastes, e, que pode ser também a cidade do bem viver.

Participante 2

A cidade e a liberdade

Pandora é uma cidade aberta. Aberta a invenções, curiosidades, pessoas, bichos. O cerne da vida em Pandora está em seu centro: uma grande praça circular – com uma vegetação magnífica – delimita as construções ao seu redor. Toda a cidade acontece a partir daquela praça, que é o ponto de encontro de amigos, namorados, familiares. Ao redor, ampliando sua forma circular, a cidade se expande cada dia mais. Pandora é o destino final dos apátridas, dos nômades, dos desesperançados. Sua população está sempre pronta para acolher aqueles que precisam e também para despedir-se daqueles que buscam novas aventuras. Pandora é cíclica, renova-se todos os dias com toda a gente chegando, de todos os lugares do mundo.

Certa vez, um nômade pessimista chega à cidade. Já ouvira muito sobre ela e nunca entendeu porque tantos outros, que amavam viajar pelo mundo, fizeram de Pandora seu destino final. Conheceu por três dias o ritmo da cidade, seus habitantes, suas vegetações, seus animais. Não viu nada demais, apenas pessoas felizes e satisfeitas com a pacata vida que levavam.

Em seu último dia no lugar, encontrou com a líder de um dos setores – forma de divisão do lugar – e mostrou sua curiosidade, *não entendo por que tantas pessoas como eu, amantes da vida na estrada, nômades, chegam aqui e ficam*. A mulher olhou para ele e, com um leve sorriso, respondeu: *aqui, as pessoas encontram acolhimento, atenção, amigos, mas também encontram a liberdade para ir e vir. E não há liberdade maior do que poder escolher seu ponto de descanso, seu lugar de paz. Aqui elas encontram isso, é esta a locomotiva da nossa vida em sociedade*.

O viajante ponderou as palavras da mulher. Gostou do que ouviu, concordou. Infelizmente, ele ainda não havia encontrado seu *lugar de paz* e seguiu viagem, mas sabendo que sempre que quisesse, ali seria bem-vindo.

Participante 3

Um lugar além de mim

Povoado de verde, bichos e água cristalina, o Bacurí abrigava a casa de farinha. Todo julho seguíamos juntos, bem cedinho, pela estrada. Cada um, crianças, jovens e os adultos carregava um objeto-trabalho. Peneira, sacos, bacias, baldes, tudo que era preciso para farinhar.

Pela estrada, muita distração. Moitas para esconder, bichos para temer. Um pássaro preto com canto assustador, cantou na árvore e fomos tomados de terror. Os maiores zombando dos pequenos gritavam:

_ Corram é a morte te chamando.

Medo e choro dos pequenos. Repreendiam os adultos e diziam:

_ Não ponham medo nos seus irmãos. É só um pássaro. Ele canta para avisar que há visitas na floresta.

Recompostos seguíamos pelo caminho que era mistério e encantamento. Na chegada, uma curva quase fechada pela mata. Era fria e escura e quando o sol penetrava, os raios viravam flechas dançantes de luz. Pareciam penetrar o corpo e revelar a nossa alma.

Ao chegar, objetos dispostos em seus lugares, tarefas distribuídas, corríamos para o riacho. Lugar preferido do brincar. Íamos rio acima explorando a água e os bichos que abrigava. Subíamos nas árvores para saltar na parte funda e na tábua para saltar nas partes rasas. Pega-pega rio abaixo. Não era esse lugar fantástico?

Ali descobrimos fraquezas e nos fizemos mais fortes. O Bacuri foi um de nossos lugares de estar em família e aprender trabalho coletivo e subsistência. Lugar de explorar o mundo e compreender melhor sua força sobre nós. Lugar de amor e de querer voltar sempre.

Participante 4

Por que não de novo?

Teve tempos em que a floresta deu lugar aos campos plantados que começaram a tomar forma e o mundo virou cinzento. Foi nesse momento que o beija-flor-roxo chamou todos os bichos e decidiram construir um mundo diferente.

A vida do beija-flor-roxo ficou muito mais divertida, sendo que ele passou a poder voar pela floresta sem se preocupar com arbustos espinhosos e enormes campos abertos com horizontes ínfimos e tristes. O beija-flor-roxo voltou a sonhar, a imaginar, a criar e viver em seu próprio universo.

Lá, todas as aves, os bichos e seus amigos da natureza brincavam aos cantos, os rios eram limpos e em perfeita harmonia com lagos, riachos e os oceanos. Nenhum espaço da floresta era proibido e o beija-flor-roxo voava da nascente ao poente.

Do sonho do beija-flor-roxo, nasceu um novo mundo com outras realidades e cheio de possibilidades; onde os rios eram limpos e em perfeita harmonia com lagos, riachos e os oceanos

Participante 5